



NUEVOS PASEOS

HISTÓRICOS, ARTÍSTICOS,

ECONÓMICO-POLÍTICOS,

POR

GRANADA

Y SUS CONTORNOS.



Soy de Guzman

CON LICENCIA.

EN GRANADA EN LA IMPRENTA DE D. FRANCISCO GÓMEZ ESPINOSA DE LOS
MONTEROS.



NUEVOS PASOS

INTRODUCCION

Salve tierra de amor! mil veces salve,
Madre de la virtud! al fin mis ansias
Et tí se saciarán, y el pecho mio
En tus amores hallará reposo.

Alvarez Cienfuegos.-Poesias tom. 1.º

Y SUS CONTORNOS



CON LICENCIA

Comunicacion de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

EN CUBA EN LA IMPRENTA DE D. J. DE

ROD RIGGS Y CIA. DE LOS

REPOSOS



CONTINUACION

AL ENSAYO HISTÓRICO

SOBRE LOS ÁRABES,

Religion, usos, costumbres, industria y literatura de los Sarracenos de Granada.

RELIGION.

Como entre todas las causas que concurren á formar las costumbres, usos, y manera particular que marca el carácter de las naciones; ninguna mas eficaz, que la coleccion de opiniones religiosas, que componen su creencia, y arreglan la práctica y ceremonias de su culto; en vano

no se pretenderá conocer á fondo á este numeroso pueblo , que habitó cerca de ocho siglos este feliz reyno , sino se tienen de antemano todas las ideas relativas á este importante artículo.

La religion de los Árabes granadinos fué el Mahometismo orthodoxo , sin mezcla alguna de heregía ; y de las sectas de los tres principales Doctores , conocidas con el nombre de Malekítica , Schaphética y Hanaphética , adoptáron la primera.

Los principales artículos de esta religion estaban reducidos , á creer en un solo Dios y adorarlo : á mirar con horror los libros de los Christianos y Judíos , como corrompidos por los hombres : á orar cinco veces al dia , baxo pena de eterna condenacion : á dar limosna : á creer en Mahoma , último Profeta ; y exponer la vida por la fe. Mahoma tambien prohibió el uso del vino,
por-

5

porque su abuso es peligroso. Conservó la circuncision que habian tomado los Árabes de los antiguos Egypcios , cuya practica parece haberse establecido , mas bien que con un objeto de aseo relativo al clima , para prevenir los desórdenes con que el fuego de la primera pubertad enerva la juventud. Permitted á los hombres la pluralidad de mugeres , uso que era inmemorial en todo el Oriente. Esta religion era tambien la mas obligatoria , por las ceremonias legales , por el número de preces y abluciones, que era necesario renovar todos los dias. En ella se ofrece por recompensa una vida eterna , en que el alma se embriagará de todos los placeres espirituales, entretanto que llega el dia en que resucitando el cuerpo con los sentidos , gustará de todos los placeres que son propios á estos órganos. Se llama tambien *Eslamismo* esta religion , que significa

fica resignacion con la voluntad de Dios ; y el libro que contiene sus falsas revelaciones y doctrina , el *Coran* (a) ; voz árabe , que significa libro , ó coleccion.

La opinion mas probable sobre el origen de este libro es , que Mahoma lo compuso con el socorro de Batyras , herege jacobita , de Sergio , monge nestoriano , y de algunos Judíos. Herbelot en su Biblioteca oriental , conjetura que muchos Obispos, Clerigos y Monges, que despues de la condenacion de las heregías de Eutychés y Nestorio en concilios ecuménicos , se retiráron á los desiertos de la Arabia y del Egipto , suministráron á aquel impostor los materiales de varios pasages que desfiguráron de la

(a) Se dice el *Coran* , y no el *Alcoran* , como ordinariamente han escrito todos los Autores españoles , por evitar la repeticion del artículo *el* , á que equivale el *al* de esta palabra.

la Biblia , y de muchos dogmas que alteraron en su imaginacion ; lo que se convence de las mismas doctrinas de estos hereges , que se leen esparcidas en el *Coran*.

Sin embargo , los *Musulmanes* creen como artículo de fe , que su Profeta , hombre sencillo y sin letras , nada puso de suyo en este libro ; y que todo lo recibió de Dios por el ministerio del Ángel Gabriel, escrito sobre un pergamino hecho de la piel del carnero que Abraham inmoló en lugar de su hijo Isaac: que no se le comunicó de una vez, sino sucesivamente verso á verso, en tiempos y lugares diferentes, por el espacio de veinte y tres años. Á pretexto de estas interrupciones, pretenden aquellos justificar la confusion que reyna en toda la obra, la que en vano han querido enmendar los doctores mas hábiles ; pues Mahoma ó su Copista , dicen , mezcló todas estas revelaciones , y no es.

es posible conocer el órden en que le fuéron enviadas desde el Cielo.

Los veinte y tres años que el Ángel empleó en traer á Mahoma el *Coran*, sirven á los sectarios de recurso para salvar la infinidad de contradicciones palpables que se encuentran en la ley, y las atribuyen piadosamente al mismo Dios, que durante todo este largo espacio de tiempo, quiso reformar y arreglar los dogmas y preceptos que daba á su Profeta.

Toda la doctrina contenida en el *Coran* puede reducirse en general á puntos históricos y dogmáticos. Los primeros con algunos rastros de verdad, están mezclados de una infinidad de fábulas y absurdos; por exemplo, se lee en él, que despues del castigo de la primera posteridad de los hijos de Adan, á quien llama el mas antiguo de los Profetas, habia reparado Noé lo que habian perdido los primeros:

que

que Abraham habia sucedido á este segundo, Joseph al tercero : que Moyses , habia sido producido y conservado por un milagro : finalmente , que San Juan habia venido á predicar el Evangelio ; que Jesuchristo , concebido sin mancha en las entrañas de una Vírgen, exênta de las tentaciones del demonio, criada por el soplo de Dios , y animada por su Espiritu Santo, habia venido despues á establecerlo; y que Mahoma lo habia confirmado. Colmando de elogios al Salvador del mundo , á quien este libro llama *el verbo , la virtud , el alma y la fuerza de Dios* ; niega su generacion eterna y su divinidad , y confunde las verdades santas de la religion christiana , con las fábulas mas extravagantes : de manera que nada es mas freqüente en su lectura, que ver al lado de una verdad, los delirios mas insensatos y ridículos,

Por

Por lo que hace al dogma, como Mahoma conocia que las penas y recompensas de la vida futura, eran un motivo el mas poderoso para animar ó contener á los hombres, y que hablaba á un pueblo muy dado á los placeres sensuales, juzgó conveniente limitar la felicidad eterna, á una facilidad sin medida de satisfacer los deseos carnales; y los castigos, á la privacion absoluta de estos placeres, acompañada de tormentos ménos terribles por su duracion, que por su rigor.

Así enseña en el *Coran*, que hay siete paraísos; y el libro de *Azar* añade, que Mahoma los visitó todos montado sobre el alborák, animal de una talla media, entre la del asno y la del mulo: que el primer paraíso es de plata fina: el segundo de oro: el tercero de piedras preciosas, en el que se halla un Ángel, de la una mano del qual, hay

hay que andar hasta la otra, setenta mil jornadas , y en las que tiene un libro que siempre está leyendo: el quarto de esmeraldas : el quinto de cristal : el sexto de color de fuego : y el séptimo es un delicioso jardin , regado de fuentes y rios de leche , miel y vino , con diversidad de árboles, siempre verdes, cuyas semillas se convierten en niñas tan bellas y tan dulces , que si una de ellas escupiese en el mar , su agua toda perderia su salobre amargura. Añade , que este paraíso está guardado por Ángeles , de los quales hay unos que tienen cabezas de vaca , con cuernos de quarenta mil nudos , y comprehenden quarenta jornadas de camino de un nudo á otro. Otros Ángeles tienen setenta mil bocas , en cada boca setenta mil lenguas , y cada lengua alaba á Dios setenta mil veces al dia , en setenta mil diversos idiomas. Delante del trono de Dios,

arden catorce cirios , de los que cada uno tiene cincuenta jornadas de camino de un cabo al otro. Todos los salones de estos cielos imaginarios , están adornados de lo que puede concebirse mas brillante ; los creyentes serán servidos en ellos, con los manjares mas deliciosos y exquisitos , recibirán las caricias de bellísimas jóvenes , que á pesar del tiempo y del uso de los placeres, conservarán siempre la flor de sus primeros atractivos.

Por el contrario, hace consistir el infierno en penas que tendrán término un dia por la bondad de Mahoma , que despues de lavar á los réprobos en una fuente , los admitirá á un festin compuesto de las sobras de los Bienaventurados. Tambien admite un juicio despues de la muerte , y una especie de purgatorio , cuyas penas sufrirán en el sepulcro , y en el centro de la tierra los que no hayan cumplido per-
fec-

fectamente con la ley.

Basta conocer los dos puntos fundamentales del *Coran*, para tener por demostrada su falsedad: el primero es la predestinacion, que consiste en creer que todo lo que sucede está de tal modo determinado en las ideas eternas, que Dios mismo no puede impedir que se verifique. El segundo es, que la religion Mahometana debe establecerse sin milagro, sin disputa, y sin contradiccion; de suerte que todos los que la resistan, deben ser condenados á muerte; y el *Musulman* que mata un incrédulo, por el mismo hecho merece el paraíso. Sin embargo establece que los Christianos, Judíos y Gentiles se salvarán, guardando la ley en que nacióron y profesáron.

El *Coran* está dividido en suras ó capítulos; y los suras se subdividen en versículos, que no tienen orden ni enlace alguno entre sí;

y

y así parecen mas bien una mala prosa , que poesía. Esta division en suras es moderna ; y la mayor parte de las quarenta que componen todo el libro , tienen títulos ridículos , como *la vaca* , *las hormigas* , *las moscas* , &c. y no tratan en manera alguna de nada que tenga relacion con estos títulos.

Hay varias ediciones del *Coran* ; la primera y mas antigua contiene seis mil versos ó renglones ; las otras, doscientos ó doscientos treinta y seis mas que aquella ; pero el número de las letras ó palabras es uno mismo en todas : el de las letras es de trescientas veinte mil y quince ; y el de las palabras, de setenta y siete mil seiscientas treinta y cinco. El número de los Comentarios del *Coran* es tan inmenso, que sus títulos solamente bastarian para componer un grandísimo volumen.

Ademas de este libro ó escritura-

tura , que es la basa de la creencia de los *Musulmanes* , tienen otro de tradiciones, llamado *Sonna* ; que es como suplemento de aquel. Tienen tambien una Theología positiva, fundada sobre uno y otro ; y otra Theologia escolástica, que se apoya en la razon. Son infinitos sus casuistas de Moral ; y tuviéron su Derecho canónico, en el que adoptáron la distincion entre el Derecho divino y el positivo.

CULTO EXTERIOR,
y Ministros.

Como el dogma fundamental y casi único de la religion mahometana es la unidad de Dios criador y omnipotente , su culto es sencillo, y consiste en la oracion y preces sin aparato ni multitud de ceremonias : sus Santos y Bienaventurados reciben alguna especie de culto

to póstumo ; pero qualquiera representación de su imágen ó de sus atributos , sería mirada con la abominacion de la idolatría , objeto el mas reprobado por el *Coran*.

Tenian templos, que estaban en proporcion con lo extenso y poblado de las ciudades y lugares. Estos se llamaban *Chemias* ó *Mezquitas* ; su arquitectura no era muy elevada : á su entrada habia un patio enlozado con azulejos , ó mármol ; y en medio varias fuentes, cuyas aguas iban á parar á varios aposentos en que se lavaban ántes de orar. En estas mezquitas no se veian altares , nichos , alhajas ni otro algun género de adorno , mas que algunas lámparas , que ardian para alumbrar á los que venian á rezar por la noche ; á cuyo fin estaban sus puertas siempre abiertas. En medio de la pared que caia al Oriente , pintaban algunas flores ó cintas entrelazadas , para indicar la

parte á que debian volver el rostro en sus ceremonias. Tenian tambien una especie de cátedra , ó púlpito con ruedas, para poderlo mover y colocar á gusto del ministro que habia de predicar , ó explicar el *Corán* en él. Ninguno podia entrar calzado en las mezquitas ; y dexaba sus chinelas en la puerta ó portico interior : y para darles mas veneracion, no permitian que en sus cercanías hubiese tiendas , hosterías , ni otro género de casas en que se diese ocasion á bullas y profanaciones. Ademas tenian *Mirabs* ó adoratorios , abiertos hácia el oriente, en los que se detenian á hacer oracion los devotos que pasaban. Este uso se conserva todavía entre los Turcos. (b)

El primero y mas esencial de los preceptos religiosos y leyes ce-
 B re-

(b) Viage á Constatinopla , hecho en el año de 1784.

remoniales es la circuncision, á que llamaban reconciliacion de la ley que tomó Mahoma de los Judíos; á que debia executarse en todos los varones hasta la edad de quince años cumplidos. Esta se indicaba por el Muphti; y un mes antes se pregonaba para que llegase á noticia de todos, y que los vecinos de los cortijos y aldeas tuviesen tiempo de venir á cumplir con esta importante ceremonia. El mismo ministro señalaba tres dias ántes de esta funcion, la *Chema* ó *Mezquita* en que se habia de celebrar; y en aquel tiempo se hacia una güesta pública en que se juntaba limosna de dinero y trigo para socorrer á los pobres que traian sus hijos. La *Chema* se preparaba con alfombras, se adornaba de banderas, y se perfumaba con inciensos. Tres dias duraba esta circuncision, á que asistian padrinos que llevaban á los niños de la ma-

no, procurando unos y otros presentarse con sus mejores vestidos. Los padres ilustres y ricos practicaban la circuncision de sus hijos en su casa, aunque con la asistencia del sacerdote, y haciendo el dia festivo.

Habia diversidad de gerarquías entre sus ministros de religion ó sacerdotes. Antes de la extincion del califado, el Califa era el Rey y supremo Pontífice; pero despues pasó la dignidad pontificia al Muphti ó prelado de la Meca. En Granada habia tambien un Muphti, que equivale á un Obispo; y á este se le consultaba en las dudas sobre el *Corán*, y decidia en las disputas teológicas: gozaba de todos los privilegios de la inmunidad; y correspondia á su zelo cuidar de la administracion de las obras pias, establecidas á favor de los hospitales, huérfanos y viudas, y de las rentas de los templos. En las

pri-

primeras Pasquas tenia obligacion de predicar en el campo , para ser oido de mayor número de concurrentes , y los viernes en la *mezquita*.

El Muphti conocia por recurso, de todo género de causas , ménos de las criminales, en que no podia mezclarse en manera alguna ; daba su parecer y de su resolucion no podia apelarse á otro ningun tribunal : no estaba obligado á fundar sus dictámenes en el derecho ó razon que la determinaba , ni podia llevar derechos por este ni otro trabajo del exercicio de su dignidad.

El segundo ministro era el *Cadi*. Este tenia toda la jurisdiccion en lo eclesiástico y secular : conocia de todas las causas y pleytos en primera instancia ; y durante ella era absoluto para mandar prender y soltar los reos , y llevaba derechos por su exercicio. Su voto era de primera graduacion en todas materias , y de sus decisiones habia re-

curso solo al Muphti; y esto no por via de apelacion , sino como primero y mas importante parecer, y en los casos arduos : el Cadi estaba obligado á fundar sus sentencias en el derecho , costumbre ó razon , quando se le pedia. El Cadi venia á ser un juez ordinario en lo civil , que presidia á todo lo executivo ; y en lo eclesiástico aunque inferior al Muphti , tenia tambien la obligacion de predicar, y de asistir á las oraciones del templo.

Los demas ministros eclesiásticos eran de menor gerarquía , y se dividian en Talbés y Mudenes. Los primeros equivalian á curas, y sus funciones eran asistir á los moribundos , presidir en los entierros , y estar presentes como testigos de mayor excepcion á los matrimonios ; servian tambien de notarios públicos para algunas escrituras , aunque no las guardaban en

en archivos , y hacian el oficio de Abogados en los pleytos. Estos solamente podian tener escuela pública , y enseñar el *Coran* á otros; la instalacion de los Talbés en su exercicio , era una especie de doctorado , á que se aspiraba despues de haber aprendido á leer y escribir bien el árabe , y saber de memoria el catecismo. Los Mudenés era una especie de sacristanes, y tenian á su cargo gritar en las torres á sus horas , para llamar al pueblo á la oracion ; á la que tenían precision de asistir por sí mismos , á falta del Muphti y del Cadi. Todos estos empleos daban reputacion de santidad á los que los exercian , que de ordinario afectaban los exteriores de la piedad y de la devocion.

Entre los Santos, cuya nomenclatura conservan en sus Kalendarios , tienen el primer lugar los que nacen simples por defecto de orga-

nizacion : eran venerados de todos, como personas impecables y privilegiadas ; y en su imbecilidad tenían un salvo conducto para obrar quanto se les antojaba, impunemente. Despues de su muerte recibian estos Santones una especie de culto ; sus cadáveres eran depositados en sepulcros primorosos , y se levantaban una especie de hermitas ó capillas para colocarlos ; á las que despues se hacian romerías. Estas hermitas gozaban del mismo privilegio de inmunidad que las mezquitas ; y aun participaban de ella las casas de los hijos de estos Santos , á quienes se creia propagada la santidad , por herencia ó sucesion. Veneraban tambien como mártires y santos, á todos los Doctores de la ley que morian de la peste.

Sus ejercicios en el templo estaban reducidos á la *Zalah* , que es un acto de fe muy repetido y
acom-

acompañado de algunas ceremonias. Estas se podian hacer siete veces al dia ; y para convocar al pueblo , no permitiendo un motivo supersticioso el uso de las campanas, el Muden repetia en las quatro esquinas de la torre de la mezquita á grandes voces , la misma oracion que expresa aquel acto en las horas siguientes : á la media noche, que se llamaba el *Muden Juli* : á las dos de la mañana *Muden el hori* : entre tres y quatro de la mañana *el farol* , porque en esta hora se encendia un fanal que habia en las torres de las mezquitas privilegiadas : al medio dia *de-jor*, y colocaban una bandera blanca en la misma torre , que recogian á la una , á excepcion de los viérnes, ó dias de fiesta, que usaban de bandera azul , y la ponian mas temprano : la quinta, á las tres en el invierno , y á las quatro en el verano , que llamaban el *Azar* ; la sexta,

ta , luego que aparecia la primera estrella , *Magarem* ; la séptima y última , á las ocho de la noche en el invierno , y á las nueve en el verano , llamada el *Axfa*.

Los buenos y devotos luego que oían las voces , especialmente las de las quatro de la mañana , las de la una del dia , y prima noche, se recogian en las *Chemas* , despues de haberse lavado en la fuente de ella, sino lo habian hecho ántes en su casa.

Las abluciones ó lavatorios legales , sin los que no se creian purísimos para asistir á la oracion, son tres : el primero , despues de satisfacer las necesidades corporales ; el segundo , en los órganos exteriores de los cinco sentidos , bañándose los pies desde las rodillas, las manos hasta los codos , y las partes sexuales , y sonándose tres veces , metiendose otras tantas los dedos en los oídos , y concluyendo con

con pasarse las manos mojadas por la cabeza y la barba , para limpiarse de todos los escrúpulos. Para este último lavatorio habia baños públicos , á los que asistian hasta el mediodia los hombres , y desde aquella hora hasta la noche las mugeres , que no tenian esta comodidad dentro de su casa. Las gentes del campo usaban de los mismos lavatorios en las fuentes y los rios.

Los dos últimos lavatorios eran necesarios , baxo pena de pecado mortal para entrar en la mezquita , y hacer la *Zalah*. Luego que se juntaban todos los Tallices formaban dos coros , y tomando el Muphti , Cadi , ó sabio mas venerado el primer lugar , empezaban á entonar su oracion , reducida á estas palabras : *Protecto que no hay mas que un Dios , y este Dios , es el Dios grande , y Mahoma su embaxador.* Esta se repetia muchas

veces , y en cada una de ellas luego que se nombraba á Mahoma, se dexaban caer de golpe hasta besar el suelo tres veces , y mirándose otras tantas las palmas de las manos , ponian estas en los ojos , diciendo algunas bendiciones á su Profeta. Concluida la *Zalah* , se quedaban en el templo los mas devotos , rezando las letanías de sus santos.

En los viérnes , que equivalen al Domingo el Muphti , Cadi , ó Taibé , subdelegado del que tenia en la mezquita la autoridad de Parroco hacia convocar al pueblo , y despues de haber leydo algun verso ó clausula del *Coran* , que tenia en su mano sobre algun tafetan ó tela muy rica para no tocarlo , predicaba haciendo una exposicion de aquel pasage. Luego que se concluía el sermon , el predicador besaba el libro con mucha veneracion , poniendolo sobre sus ojos y cabeza,

y guardaba en una taquilla , que á manera de sagrario habia en la pared oriental.

Tenian los Mahometanos su quaresma , á que llamaban *Ramdan* ó *Ramadan* , que se componia de un mes: esta se estableció en memoria del retiro que observó el Profeta. Empieza desde que ven la luna nueva , hasta la otra luna nueva siguiente ; esta quaresma no cae siempre en un mismo mes , segun nuestro Kalendario , aunque sí siempre en una luna ; y teniendo las lunas menos dias que los meses , sucede que tenian el *Ramadan* en todas las estaciones del año segun la sucesion del tiempo. Este mes estaba consagrado á la penitencia de un rigoroso ayuno , que observaban con tan escrupuloso rigor, que durante el dia les estaba prohibido no solo beber agua , pero aun oler la comida , hasta llegada la noche.

Ademas del viérnes tenian quatro

tro

tro festividades ó pasquas. La primera llamada *Mulen*, era por el nacimiento de Mahoma, y en ella practicaba cada uno ciertos ritos privados en su casa. La segunda se llamaba *Eid seguer*, y esta se seguia inmediatamente á la quaresma; la principal ceremonia de su celebracion se reducía á asistir todos á la hora de la madrugada en la *Chema* á hacer la *Zalah*, y á comer despues de concluida, miel y manteca ántes de otra qualquiera vianda. En esta pasqua era muy freqüente regalarse tortas y rosquillas unos á otros, y felicitarse reciprocamente. En la tarde del primer dia de ella, tenian todos obligacion de oír al *Muphti* ó Cadi un sermón que se predicaba en el campo, para que pudiese oirlo tan gran número. La tercera pasqua se llamaba *Ahsur*, y en ella debia pagarse al Rey el diezmo de todos los granos y ganados, y dar cada uno

uno de los pudientes una porcion de trigo á los pobres. La quarta se llama *Idquvir*, que quiere decir la pasqua grande: esta es la mas festiva, y se celebraba en memoria del sacrificio de Abrahan, por lo que aun el mas pobre procuraba matar un carnero en ella, y los ricos solian matar uno por cada persona de su familia. Esta carne se consumia en las mismas casas, procurando gastarla con cierta economía, para no dar ocasion al desperdicio de una cosa bendita.

No tenian los Mahometanos procesiones, sino se llama así el aparato con que salian de la ciudad para la peregrinacion de la *Meca*, ó entraban de vuelta de esta romería. Muchos meses ántes de que se emprendiese esta santa expedicion, andaba un *Morabito* por las calles á caballo, exhortando á tomar el traje de peregrino, y animando con las muchas gracias que se ganaban

ban en ella ; él mismo indicaba el lugar de reunion , que siempre era la corte , y el dia de la salida. Llegado á este el peregrino de mas autoridad puesto á caballo , tomaba un pendon que seguian todos los alistados en la matricula , y procesionalmente se presentaban al Rey que los aguardaba para echarles la bendicion. El entusiasmo de la devocion Mahometana no hubiera sido bastante á sostener á los peregrinos en una empresa tan árdua y costosa , por lo largo del viage , y penoso de los caminos , si el honroso y noble título de *Cid-Hatche* , que en nuestro idioma corresponde á *Señor peregrino* , que ganaban ademas de otras muchas preeminencias , en esta expedicion , no hubiese empeñado su vanidad y orgullo.

Habia tambien una profesion religiosa , conocida con el nombre de *Suphitas*. Así se llamaban unos mon-

monges , cuyo instituto obligaba á vivir fuera de las poblaciones : hacian voto de obediencia á sus superiores , y una vida penitente y enteramente contemplativa. Su abito tenia la forma de un alba , y era blanco de lana , y de él parece tomaron el nombre. Segun *Almak Rizio* , tuvo principio este instituto en el año doscientos de la égira ochocientos diez y seis de Jesuchristo ; y aun se conservan en el Escorial muchos codices que tratan de las reglas , estatutos y perfeccion de este órden monástico. Huvo varios conventos esparcidos en las dominaciones árabes de España , y era celebre el de Granada , establecido fuera de la puerta de los *Alfahareros*.

MATRIMONIO.

Habiendo sido el espíritu del falso Profeta , atraer el mayor número

mero posible de prosélitos por medio del atractivo de una licenciosa libertad, no solamente excluyó de sus leyes el precepto austero y santo del celibato; sino que expresamente impuso á todos la obligación de cumplir el voto de la naturaleza para propagar su especie. El *Coran* da la facultad de contraer el matrimonio legal con quatro mugeres principales, á demas de las concubinas que cada uno pueda mantener.

El contrato se hacia por medio de capitulaciones entre el esposo y los padres; y en su falta, los parientes mas inmediatos de la esposa. Luego que quedaban ajustadas, el pretendiente daba una cierta cantidad, y otorgaba una carta de dote en que se obligaba á entregar su importe, si llegaba el caso del repudio.

Estaban presentes al contrato el Cadi y otros ministros inferior-

C

res.



res , que servian de testigos y notarios , segun la calidad y circunstancias de los contrayentes. Precedian algunos dias de fiestas públicas al desposorio ; y la noche ántes de su celebracion , los nobios se purificaban en el baño , acompañados cada uno respectivamente de personas de su sexó.

La ley permite al marido dar libelo de repudio á su muger , sin mas causa que no gustar ya de su persona. En este caso , que al parecer no era freqüente, estaba obligado á entregarle la dote , y una escritura en que afirmase en toda fuerza jurídica , que la repudiaba sin motivo , y por gozar del fuero de la ley. Este testimonio ponía á cubierto la honestidad de la muger , para poder formar otro enlace ; y sin aquel instrumento, quedaria disfamada. La muger podia tambien dexar al marido, perdiendo la dote y las alhajas. Quando
ha-

habia hijos del matrimonio , la ley obligaba al padre á la sustentacion y crianza de los varones , y dexaba á la madre el cuidado de las hembras.

Sin embargo de esta facultad legal para tener muchas mugeres, no todos se aprovechaban de ella; y puede asegurarse , que la pluralidad fué un objeto de luxo reservado á solo aquellos que podian mantenerla ; pues de ordinario los jornaleros y menestrales se contentaban con una.

FUNERALES.

Quando alguno estaba próximo á morir , se avisaba á los ministros inferiores de las mezquitas, que hacian el oficio de agonizantes : este estaba reducido á repetir al oido del enfermo las mismas jaculatorias ó palabras de la *Zalah*; teniéndose por muy buena señal de
la

la salud eterna del moribundo, el que hubiese tenido aliento para pronunciarla.

Despues que habia espirado, rezaban unas oraciones de recomendacion del alma : un barbero se apoderaba del cadáver para afeytarlo todo ; y despues era purificado en un baño ó lavatorio general. Ordinariamente la mortaja en que se envolvian, era blanca ; á excepcion de los personajes, á quienes se les procuraba adornar con sus mas ricos vestidos. Colocado el cuerpo en un féretro , recibia los últimos testimonios de la ternura de sus mugeres y criadas , que lo rodeaban, tomando cada una el lugar que le correspondia segun su parentesco; y empezaba un llanto general , que sostenian plañideras pagadas para hacerlo por oficio , quando se cansaban las dolientes. (c) Segun las
cir-

(c) Este mismo ceremonial se practica entre los indios del Perú,

circunstancias del difunto, se continuaba mas ó menos dias este espectáculo; y llegado el tiempo del entierro, era conducido con acompañamiento de los ministros inferiores, que se dividian en dos coros, é iban aceleradamente rezando estas tres palabras: *Dios, Dios, Dios grande*. La sepultura se hacia siempre en el campo: los personajes ilustres eran enterrados en bóvedas á manera de capillas, con una puerta tan pequeña, que apenas podia entrar por ella un hombre. Las personas de mediana esfera levantaban unos paredones bajos, y formaban como un corral, que servia de panteon á toda la familia; y los pobres se enterraban sin mas distincion, que la de levantarse dos almenas pequeñas que indicasen el sitio que ocupaban los pies y la cabeza (d). Las

(d) Así lo ha comprobado el reciente descubrimiento de algunas sepulturas en el camino del Sacro-monte.

Las personas ricas dexaban por lo regular, mandas de limosna de comida á los pobres, que acompañaban el funeral, y se repartian por algunos dias en el mismo lugar de la sepultura; asistiendo á esta especie de convite, los parientes y amigos del difunto.

No era conocido entre ellos el luto en los trages; y solo en demostracion exterior del sentimiento, no se encendia fuego en la casa mortuoria, ni los dolientes se mudaban de ropa: esta ceremonia duraba á proporcion de la importancia de la persona muerta, en la familia.

Las viudas tenian su duelo separado, á que concurrían sus amigas y parientas. En todo el mes primero del funeral, visitaban de madrugada las sepulturas, dexando sobre ellas fruta, manteca y algunos panes, que servian de socorro á los necesitados que pasaban por allí.

39

ADMINISTRACION DE
Justicia.

El Rey, que era la fuente y principio de toda autoridad y jurisdiccion, era el primero que administraba la justicia, dando audiencia pública todos los dias; en la que remitia los negocios al examen y conocimiento de los otros Jueces, ó daba las sentencias por sí mismo, haciéndolas executar muchas veces en su presencia. Á esta audiencia asistian los jueces de su consejo; á quienes consultaba tambien privadamente en los negocios mas importantes del reyno.

El Visir era la segunda persona del Soberano, y como su teniente: quando aquel no podia por enfermedad ú otra causa, atender por sí mismo al despacho de los negocios, y administracion de la justicia; lo hacia el Visir en su nombre.

Cada pueblo tenia un Gobernador con el título de Alcayde, que equivalia á un Señor temporal, quien nombraba ministros subalternos que conociesen de las causas comunes, y mandasen las prisiones ordinarias. El primero de estos era el Cadi; cuyas funciones eran tambien eclesiásticas, como hemos visto: el otro se llamaba Halifa, que equivalia á un Alguacil mayor; y tenia á su cargo cuidar de la tranquilidad pública, hacer las prisiones por medio de esvirros ó alguaciles, executar por sí mismo los suplicios, y cuidar de la policia de abastos, y limpieza del pueblo.

Aunque el Alcayde nombraba estos ministros, el Rey los removia á su arbitrio: el Alcayde conocia de todos los pleytos en primera instancia, oía á las partes, y sin mas notarios ni testigos, sentenciaba los procesos, que siempre eran verbales. Si el negocio era

arduo, lo remitia al Cadi; de cuya sentencia no podia apelarse, sino es al Muphti, como ántes hemos dicho.

Los castigos ordinarios eran la prision, los palos, y la muerte, que en los casos de homicidio experimentaba el reo, con el mismo instrumento que lo habia cometido, segun la rigurosa pena del talion; si las partes interesadas no lo perdonaban, componiéndose con él.

Ademas de estos ministros, tenian otros que se empleaban en la recaudacion de los derechos reales; y un xefe de los guardas que zelaban la introduccion del contrabando, con la facultad de nombrar subalternos, prender y confiscar.

SUCESION EN EL REYNO.

Mahoma habia ordenado por el *Coran*, en el libro de los *Hali-fas*,

fas, que los Reyes sucediesen por eleccion, y no por derecho hereditario; de lo que él mismo, poco ántes de morir, habia dado el exemplo. Sin embargo, los pretendientes al trono no podian ser otros, que los que gozaban el privilegio de legítimos *Xerifes*; esto es, descendientes suyos, y por consiguiente de la sangre real.

La comun opinion de los historiadores ha atribuido á barbarie y crueldad de los Mahometanos la catástrofe, pocas veces interrumpida, que se ve en la serie de sus Soberanos; y sin atender á que ésta era un vicio de sus mismas instituciones, les han dado ligeramente el odioso epíteto de tiranos y ambiciosos.

Nada parecia mas propio del paternal afecto, que el deseo de vincular el trono en el hijo que merecia la predileccion: así es que los Reyes de Granada para conseguir-

guirlo , asociaban á su gobierno aquel que querian les sucediese: procuraban formarles un partido bastante poderoso , para sostenerlo despues de su fallecimiento ; y ganarles de antemano el amor y fidelidad de los primeros nobles y vasallos del reyno. Pero como el deseo de reynar debia ser igual en todos los Infantes , y las esperanzas lisonjeras que animaban las parcialidades , hubieran inutilizado todas aquellas prevenciones ; la primera medida que tomaba la política del Príncipe proclamado , era alejar á todos sus hermanos y demas parientes , á quienes su clase daba un derecho á semejante pretension , encarcelarlos , reducirlos á la condicion de no poder aspirar á ella , y renovar todos los empleos de grande autoridad , confiándolos á personas de cuya amistad estuviesen muy cerciorados y seguros. Así han podido observarlo nuestros

tros lectores en la rápida historia que hemos dado de los Soberanos de este reyno, y podriamos continuar la misma observacion en los que la dominacion musulmana conserva hasta el dia de hoy en el África; cuyos tronos, no se han visto ocupados por un nuevo dueño, sin regarse ántes ó despues con la sangre de algun personage de la real familia.

La exáltacion al trono se hacia con mucho aparato y ceremonia, y el Rey recibia los mas señalados testimonios de la humillacion de los grandes, y de la alegría tumultuosa de todo el pueblo. Una de las primeras funciones que exercitaba de la soberanía, era la audiencia pública en la magnífica sala destinada para ella, que se llamaba *Mexuar*. Allí ostentaba todo el lleno de la autoridad regia y la grandeza, sentado sobre una *Alcatifa* ó *Alfombra*, ricamente

te-

texida de lana , rodeado de los individuos de su consejo , que daban sus votos , debiendo fundarlo ántes cada uno.

La custodia de la persona real estaba encargada á los principales Alcaydes ó Gobernadores de las torres , y á una raza de Moros africanos , que estando á su sueldo, y no teniendo relaciones de familia con los naturales del país, eran ménos sospechosos de dexarse corromper, para dar auxilio á las parcialidades.

Las diversiones de los Reyes eran principalmente el exercicio de las armas y la equitacion , que frecuentaban mucho en un picadero, que particularmente les estaba señalado : mantenian un gran número de caballos para el manejo y para la ostentacion ; y era tanta la aficion que tenian á estos animales , que conservaban con mucho escrúpulo la genealogía de cada uno.

La

La mayor parte de los Soberranos de este reyno , fuéron ilustrados en las ciencias políticas ; y muchos se distinguieron entre los primeros literatos de su tiempo, pues el Rey padre, tenia mucho cuidado de rodear al hijo , á quien pensaba preferir para el reyno, de ayos sabios , y que tuviesen el arte de inspirarles las qualidades y virtudes que debian hacerlo amable.

EXÉRCITO Y ARMAS.

En Granada, á excepcion de los Moros africanos que componian la guardia del Rey , y el corto número de tropas necesarias para guarnecer las fortalezas , no habia otros soldados de profesion. Quando se movia alguna guerra ofensiva , los Alcaydes , que eran grandes propietarios , estaban obligados á buscar los militares ; y en los casos de tener que defenderse , los pue-

pueblos suministraban un cierto número.

No parece llegó jamas el caso de que aquellos se viesen en la precision de usar de la fuerza, para hacer grandes alistamientos. Ademas del dogma que aseguraba el paraíso á todos los que morian en la guerra, era opinion general entre los Sarracenos, que Dios mandaba hacerla á todos los que no eran de su secta, la que debian extender con las armas en la mano, hasta extirpar todas las demas; y la doctrina sobre los decretos absolutos de la providencia acerca del destino, que ni el mismo Dios podia alterar, contribuia tambien para que emprendiesen con impavidez los riesgos de la guerra. Así los llamamientos ó proclamas para las expediciones, eran mas bien que convocatorias que dictaba la autoridad, exhortaciones espirituales de la mas fervorosa religion.

El

El ejército no se organizaba con esta division en cuerpos y porciones regulares de la disciplina europea , ni con la clasificacion de grados y distinciones en los que lo mandaban: se repartia en tribus ó familias , y sus xefes ó cabezas eran los mismos que tenian en sus distritos. Cada uno de estos llevaba un estandarte con su divisa , que era la señal del mando; y el General en xefe estaba encargado en el estandarte de la religion, siguiendo el exemplo que habia dado el mismo Mahoma (e). No hay un solo caso que acredite que este empleo se confiase en este reyno de Granada á ninguno que no fuese pariente del Rey de Mauritania, y de

(e) De este uso derivaron el título de Porta-estandarte , que diéron á sus Reyes guerreros , como se ha visto en las inscripciones sepulcrales de que hemos hecho relacion en el 2.º periodo del ensayo histórico.

de la nobilísima familia de los *Marinos*. Las tribus que formaban el ejército, se componian siempre de *Marinos*, *Zayanitas*, *Tagianitas*, *Aguitas* y Arabes africanos.

Aunque al principio fuéron rudos en el arte militar, á muy poco tiempo de haber emprendido su legislador llevar á efecto su plan de conquista, ya tenían el uso de todas las armas ofensivas y defensivas de sus enemigos. Las primeras eran picas, medias picas, lanzas pesadas y largas, con hierros agudos en los dos extremos para el contrapeso; las que blandeban en el ayre quando corrian á caballo: las segundas eran el escudo de metal y de cuero, la loriga y la visera de metal. Tenian tambien tiradores de arco.

Como sus tropas no estaban divididas en partes fixas y proporcionales, con relacion á la masa total, formaban pelotones ó globos

bos de gentes atropadas , á los que los Romanos llamaban *catervas* en tiempo de Vegecio, para distinguir las de la tropa reglada. Sin embargo , el todo de su ejército presentaba una posicion regular , aunque en su interior estuviese expuesto á confusion, por no tener en sus cabos , en las distancias , en el número y lugar, aquel orden y asiento que facilita las maniobras. Pero la fuerza principal de estas tropas consistia en su caballería , en cuyo manejo eran muy diestros.

Aunque al principio no tuvieron plazas defendidas , despues que establecieron su dominacion , fortificáron sus grandes poblaciones con murallas , torres , fosos y baluartes ; y ya en tiempo de Mahoma conocian este género de fortificacion , pues quando este caudillo fué perseguido , se defendió con ella en la ciudad de Medina.

Levantáron tambien castillos en

lugares altos é inaccesibles , y una especie de torres ó atalayas que les servian de telégrafo, para anunciar en el dia por medio del humo , y de noche con las llamas ó candeladas , los movimientos y operaciones de los enemigos.

En sus campamentos guardaban el mismo método de vida que en sus domicilios : hacian la ronda á sus xefes, tenian centinelas avanzadas , y un cuerpo volante de caballería quando bloqueaban alguna plaza.

Así como su táctica , su derecho de guerra era tradicional , reducido á sus costumbres , á las máximas del *Coran* , y á las acciones de su Profeta ; y vemos á Kalehd que perdonó á los de Bostra , que le pedian quartel , acordándose de un texto de aquel libro. El grito ó clamor de guerra para excitar al combate , que llamaban *Teibir*, era el *Allah Arbar* , es decir , *Dios omni-*

omnipotente, voz terrible á los christianos , porque sabian que quando gritaban así , acometian con espantoso furor.

Aun ántes de Mahoma tenian quatro meses sagrados en el año, en que no les era permitido hacer la guerra , ni cometer la menor hostilidad. Es digna de conservarse la instruccion que dió *Abubekre*, á *Yezid*, quando dexó á su cargo la direccion del ejército contra la Syria : ademas de la observancia de aquellos meses , le prevenia que no oprimiese , ni tratase con dureza á las tropas : que las consultase en quanto ocurriese : que en caso de ganar la victoria, no matase los niños , mugeres ni viejos : que no destruyese las palmas , ni quemase los trigos , ni cortase los árboles , ni hiciese daño alguno á los ganados; matando solo los necesarios á su sustento : que guardase los tratados , y no maltratase á los Reli-
gio-

giosos que viven en sus monasterios sirviendo á su modo á Dios; pero sí á los Judíos , sino se hacian Musulmanes , ó no pagaban tributo. Aunque ordinariamente se conducian por estas reglas , que formaban todo su derecho de guerra, no pocas veces faltaron á ellas , ensangrentándose con los vencidos , y cometiendo crueldades.

Últimamente , para tener una idea completa de la táctica de los Sarracenos , basta leer lo que escribió el Emperador Leon , llamado el *Filósofo* , en sus instituciones militares. En la institucion diez y ocho , que comprehende diez artículos , dice de aquellos ; que " no forman sus exércitos escogiendo la gente por alistamiento ó sorteo, sino de los que se ofrecen por la esperanza del botin y zelo de su falsa ley ; lo que arrastra aun á los jóvenes que no tienen robustez para las armas. En quanto á su valor,

lor , añade , al menor descalabro creen que Dios , á quien hacen autor del mal, como del bien , se ha declarado contra ellos , lo que los hace desmayar ; aunque es siempre muy peligroso venir con ellos á una accion general y decisiva. Temen mucho la pérdida de sus caballos, porque son su salvaguardia. Sus instrumentos músicos de guerra son platos cóncavos de cobre, que baten uno contra otro , y los timbales y tambores. Se sirven de espadas , lanzas , hachas y flechas, y usan por armaduras cascos , corazas, borseguíes, manoplas y otras que se empleaban por los Romanos. Gustan mucho de adornar sus cinturones , espadas y los bocados de los frenos, con metales. Para precaverse de las sorpresas , se fortifican en su campo , y hacen la guardia toda la noche. Su órden de batalla es un quadrilongo reforzado por todas partes, y difícil de

de penetrar ; de cuya forma se sirven , así en las marchas como en los combates. Quando están á vista del enemigo , no se apresuran para atacar : resisten con firmeza el primer choque ; y en viniendo á las manos no dexan facilmente su presa , porque se excitan mucho si llega á afloxar el contrario. “

RENTAS REALES.

Ademas del diezmo de los frutos que se pagaba á la Real Hacienda en la pascua de *Ahsor* , cobraba otros derechos ordinarios y extraordinarios. Los primeros eran el Almojarifazgo , que montaba á un doce y medio por ciento , ó una octava parte de todas las mercaderías que entraban y salian del reyno ; y su recaudacion se hacia por medio de empleados , llamados *Almojarifes* ; y la *alcabala* que se
exi-

exigia al tiempo de la venta, que algunos quieren que ascendiese á un diez por ciento. Los extraordinarios se nombraban *gabelas* y *garramas*, que eran como un repartimiento para subvenir á las urgencias y á las obras públicas. De estos últimos se valiéron los Reyes de Granada, para capitalizar rentas á favor de las Académias, Colegios, Hospitales y otras obras pías. En el tiempo de *Mohamad Abu Abdallá*, conocido comunmente con el nombre de *Elgaleb Billah*, el primero de la ilustre familia de los *Nassaritas* que fué proclamado Rey de Granada en el año de la égira seiscientos veinte y nueve (mil doscientos treinta y dos de Jesuchristo); ascendian sus rentas segun los A. A. á ciento sesenta mil ducados.

FISONOMÍA, COSTUMBRES, y usos generales.

La fisonomía de los Granadinos, dice el historiador *Alkhatibi*, era animada, mediana la nariz, los dientes blancos, el pelo y barba negros, estatura regular, y la presencia agradable. Eran muy amantes de sus Reyes, y obedientes á sus órdenes; bien morigerados, aplicados al trabajo, francos y liberales. Su dialecto era el arábigo puro, su estilo elegante y exornado de sentencias, aunque con redundancias; eran iracundos y porfiados en las disputas. Su vestido era pérsico, de lino delgado con rayas, de seda, lana y algodón; á excepcion de los Sacerdotes, Jueces y Doctores: eran muy pocos los que llevaban el turbante oriental; y los mas se cubrian sencillamente la cabeza. En el invierno

usaban de una capa ò albornoz ; y en verano de túnica blanca. En los dias festivos gustaban de engalanarse , y se daban con mucha aficion á las diversiones y fiestas, en que la juventud gustaba de los cantares lúbricos y amorosos.

Los adornos de las mugeres eran el cingulo ó cinturon , bandas , ligas , tocas texidas con plata y oro , y moños en los pies. Cuidaban mucho de hacer crecer sus cabellos , de que se hacian largas trenzas , con sartas de coral y ámbar ; se ponian grandes collares de lo mismo , y de otras piedras preciosas , como eran el topacio , jacinto , crisólito y esmeralda , que adornaban su pecho cayendo con graduacion en forma de semicírculo. Animaban su tez por medio del albayalde , y por el arrebol ; y hacian crespos y negros sus cabellos , con una pasta compuesta del carbon de la leña de

mir-

mirto, y de sus hojas mezcladas con aceite. Tambien usaban de un colirio compuesto del zumo de las mismas hojas, en que ponian alcohol ó tutía, creyendo que volvia negros los ojos garzos. Tenian la fama las Granadinas de ser las mas garbosas de la provincia, eran de ingenio agudo, y de fácil y graciosa produccion; gustaban mucho de los perfumes y aguas de olor; últimamente, era tanto su luxo, que los historiadores lo califican de locura.

Como se ha exâgerado tanto el importuno y feroz zelo de los Arabes, son muy falsas las ideas que generalmente se tienen de la suerte del sexô en el tiempo de su dominacion. Si se exceptúan los Berberes ó Africanos, que eran perezosos, sombríos, inclinados á la vida retirada, y tiranos de las mugeres; todos los demas Sarracenos, y especialmente los naturales de la

pro-

provincia de Granada, amaban la magnificencia, los placeres, las ciencias y las artes. El cultivo de estas inclinaciones habia suavizado sus costumbres, y los habia hecho tan refinados en sus amores, que ellos mismos se forjaban dificultades que superar, para hacer mas picante su galantería. Es entre ellos donde tuvo su origen el entusiasmo de la caballería asociada con el amor; y los que buscaban el teatro de la guerra, y en su defecto el de la caza de las fieras, para executar acciones que los hiciesen dignos de la correspondencia de sus damas. Quizá tambien fuéron ellos los primeros y los únicos, que léjos de afeminarse por el amor al sexô, supiéron hacerlo servir como motivo poderoso, para ser mas activos y valientes. Ansiosos siempre de la gloria, sus ejercicios eran las batallas fingidas, que han continuado nuestros Cuerpos

pos de Maestranza en sus torneos y manejos de cabezas, cañas y alcancías; en los que habia lazos y coronas, para los que se distinguian por su arrojo y su destreza, que repartian las damas como expectadores y jueces de estos espectáculos. ¿Cómo es posible, pues, fuesen tratadas con el rigor de la esclavitud, las que eran el objeto de la mayor emulación; y las que, como dice un historiador, poseian todo el arte de hacer valer sus atractivos, y de dar al menor de sus favores un altísimo precio, que no se podia solicitar ni merecer sino á costa de tiempo y de fatigas?

Sin embargo de su gusto por la ostentacion, los Granadinos como todos los Árabes, eran sóbrios y frugales; y el luxo de su mesa consistia mas que en lo exquisito y variado de viandas y manjares, en una abundancia propia para satis-

facer su franqueza y amor á la hospitalidad. No usaban de cubiertos, ni partian el pan con cuchillo. Pobres y ricos comian pan de trigo muy bien preparado ; y solo en los meses de invierno se hacia para los primeros pan de cebada muy blanco. Generalmente se observaba el precepto de no beber vino ; pero este artículo recibió con el tiempo alguna relaxacion , pues *Abulualid* se vió precisado á prohibirlo en todo su reyno con severidad. Usaban del barro, del vidrio y de los metales inferiores en los vasos de beber , porque un precepto legal condenaba el uso de los de oro y plata.

POBLACION Y AGRICULTURA.

Si la poblacion está en razon directa de los medios de subsistencia que suministran la industria y la agricultura , no debe parecer exágerado quanto han dicho los his-

toridores acerca de la del reyno de Granada. Pulgar, refiriéndose á noticias y A. A. que habia consultado, dice, que en tiempo de *Juseph Abulhagiageh*, á mediados del siglo catorce, habia solo en esta ciudad sesenta mil casas; cuyo número debió aumentarse en el de los Reyes sus sucesores. Los Embaxadores de Juan Segundo, enviados al Papa Clemente Quinto con motivo del Concilio de Viena, en el año de mil trescientos once; le informáron de que en Granada habia aquel año doscientas mil personas, y no se hallaban quinientos que fuesen Moros de origen, y que no tuviesen madres, padres ó abuelos christianos; que habia cincuenta mil renegados, y mas de treinta mil christianos cautivos en el reyno, en tiempo de *Mahomad*, hijo de *Ismael*. Mármol asegura, que en el año de mil quatrocientos setenta y seis, habia en Granada treinta mil

vecinos, ocho mil caballeros, y mas de veinte y cinco mil balles-
teros; y en solos tres dias se jun-
taban de los lugares de la Alpu-
jarra, sierra y vega, mas de otros
cincuenta mil hombres de pelea.

Nada prueba mejor la aproxí-
macion de estos cálculos, quando
carezcan de exáctitud, que el es-
tado de perfeccion á que lleváron
aquellos naturales el cultivo de nues-
tra amena y fértil vega; en la que,
segun Masdeu, se contaban mas de
ciento y treinta molinos de agua, y
mas de trescientas casas de recreo.
Solo la angosta ribera de Darro es-
tá manifestando en los antiguos tí-
tulos de sus cármenes de *Aynada-*
mar, la gran subdivision á que ha-
bia llegado aquí la propiedad, y el
inmenso pueblo que en la *Azir*, (f)
alegraba las orillas de este rio sa-
lu-

(f) Así llamaban los Moros los tres
meses de la primavera.

ludable. Pero lo que mas que toda una idea de lo poblado y aprovechado del territorio de esta ciudad, son los esfuerzos que el Rey Católico, su conquistador, se vió precisado á hacer para rendirla.

Todos los Coronistas de aquel Soberano estan conformes en que, despues de haber destinado una esquadra en el mediterráneo para interceptar los socorros que los Moros de Granada podian recibir de Africa; en el año de mil quatrocientos ochenta y tres repartió en los lugares inmediatos á ella diez mil caballos, veinte mil infantes y treinta mil peones, con el destino de talar los campos. Estos marchaban siempre delante, echando al suelo molinos, incendiando huertas, cortando arboledas; é allende de lo que los peones taladores facian, dice Hernando del Pulgar (g), la multitud de la hueste no

E de-

(g) part. 3. cap. 30.

dexaba „cosa en hiesta dos leguas en rededor de la tierra que pasaban.” Solo en el lugar de la Malá se derribáron y quemáron trescientas torres, cortijos y alquerías, y en Alhendin una legua entera de olivares, huertas, panes, y viñas(h).

En el año de mil quatrocientos ochenta y quatro se executó otra tala ; y fuéron quemados los lugares de la Zubia , Uxíxares , Armilla , y otros en el circuito de dos leguas. En el de mil quatrocientos ochenta y seis se extendió la tala hasta los muros de la ciudad. En el de quatrocientos noventa se hicieron otras dos talas, la primera general á la entrada del verano , y la otra de panizos en el mes de Septiembre. En quatrocientos noventa y uno, solo en las inmediaciones del Padul , fuéron presa de las llamas quince lugares

(h) Pulgar ibid, cap. 33.

res y nueve Aldeas ; y en este año continuó el estrago por el espacio de ocho meses continuados ; es decir , hasta la entrada de las tropas christianas en la ciudad. Avista pues de la gran division de la propiedad , que supone esta multitud de lugares ; y del precepto universal que obligaba igualmente á todos los Moros á dar origen á una nueva familia ; no es de extrañar esta inmensidad de poblacion. Además de que el reyno de Granada debió abundar en gentes, mas que los anteriores que formó en España su dominacion , por haber dado asilo á las familias que una guerra , casi no interrumpida por tres siglos , habia arrojado de ellos.

AGRICULTURA.

Basta conocer el estado de poblacion del reyno de Granada bajo la dominacion mahometana, para

ra convencerse de que debió ser muy ventajoso el de su agricultura. Este pueblo pastor en su origen , y sin el conocimiento de mas artes que las que eran relativas á sus necesidades esenciales ; parece que solo tuvo un paso que dar, para ser un pueblo verdaderamente agrícola. Si entre los Romanos la labor de la tierra , el cultivo de los árboles , y la crianza de los ganados era obra de la zelosa aplicacion de algunos particulares; puede decirse que entre los Arabes y Moros , el arte de hacer multiplicar y perfeccionar á la tierra sus producciones, era la ocupacion general de toda la nacion ; y que sin haber honrado con fiestas religiosas á los bueyes que aran la tierra , ni haber levantado altares al estiércol que la abona, baxo el nombre del Dios *Stercutus*, como aquellos ; fuéron los verdaderos adoradores de Céres y Pomona.

Las muchas obras de agricultura que dexáron escritas, comprueban hasta la evidencia, que ningunos ántes que los Moros, diéron á esta preciosa arte un honor mas proporcionado á su utilidad. En ellas, no solamente hablan al cultivador y al ganadero, presentándole una coleccion completa de observaciones, que pueden dirigirlos en sus respectivas ocupaciones y miras; sino tambien al padre de familia, al curioso observador de la naturaleza, y al que tiene á su cargo la policia y cuidado de la casa de campo. De aquí es que aquellas obras son un tratado completo de agricultura, de ganaderia, de economía rural, de historia natural, y de medicina doméstica.

Es cierto que un motivo supersticioso que prohibia á los Moros la venta del superfluo de sus cosechas á los infieles, limitó entre ellos el cultivo de los granos y se-
mi-

millas , y determinó la preferencia que han dado en todos tiempos y en todos los terrenos al plantío de árboles , que cuidaban con el mayor esmero. Sin embargo, conociendo las vicisitudes de los años, cuidaban mucho de prevenir la escasez y la esterilidad ; y era tanto su zelo en impedir el desperdicio de los granos , que quando se aproximaba la cosecha , guardaban noche y dia los campos para espantar los pajaros , y conservaban con un escrúpulo religioso las aves de rapiña , que alternaban con ellos en esta centinela.

Luego que hacian la cosecha, encerraban el trigo en silos ó pozos, que abrian en los terrenos secos ; en donde duraba mucho tiempo. Este uso , segun *Brochart* , es muy antiguo entre ellos ; y al principio tuvo por causa el calor del clima que habitaban , y la dificultad de conservar de otro modo el fru-

fruto de sus labores , en medio de la vida errante. Para libertar de la humedad el grano en estos subterráneos , los cubrían de paja en redor á medida que los iban llenando , y los coronaban del mismo modo ; y para que no pudiese penetrarlos el agua de las lluvias , los cerraban despues con una piedra , que cubrían últimamente con un monton de tierra que disponian en forma piramidal.

Este fué el uso que debiéron tener las cavernas que hasta el dia se conservan en el campo llamado de los *mártires* , y que el vulgo cree formadas para encerrar cautivos ; sin reflexionar que ademas de ser muy estrechas para contener un número de hombres , no eran lugares de seguridad , si quedaban abiertas ; y si las cerraban por defuera , hubieran sido en solo una noche el sepulcro de los mismos prisioneros que desearian guar-

guardar, ya para el trabajo, ya para los canges de los que perdian en la guerra con los Principes christianos. El mismo destino tuvieron sin duda alguna, muchos de los pozos que se han reconocido últimamente en las faldas de la sierra de Elvira, y que la imaginacion exáltada con las suposiciones de lo maravilloso, ha atribuido á una enormísima poblacion en aquellas inmediaciones. Es tal la manía de los Moros en mantener este uso, que segun *Chenier* Enviado de Francia al Emperador de Marruecos, los padres ricos tienen la costumbre de llenar de trigo uno de estos silos en el nacimiento de un nuevo hijo, y suelen conservarlo hasta que llega el dia de su boda, en que se saca para consumirlo, sin que ordinariamente haya padecido mas alteracion, que haber perdido su blancura.

De todos los generos, especies

y variedades, así de árboles y arbustos, como de legumbres y semillas que se cultivan en el día en el territorio del reyno de Granada, es muy rara la que los Moros no cultiváron tambien; y ademas tienen el mérito de haber introducido muchas plantas que eran indígenas del Oriente y del África. Sería abultar demasiado este discurso, hacer una enumeracion de todas las que tienen esta qualidad; y solo harémos mencion de algunas.

GRANOS. LEGUMBRES.

Mijo.	Habas.
Panizo.	Lentejas.
Yéros.	Garbanzos.
Arroz.	Abichuelas.
Ajonjolí.	Guisantes.
Altramuces.	
Adormidera blanca.	



ÁRBOLES INTRODUCIDOS
por los Árabes y Moros.

Higos chumbos ó de Tunez.	
Níspero ó Mostajo.	
Maxoleto.	Durazno.
Cipres.	Palma.
Moral blanco.	Abellano- <i>Filaue</i> .
Algodon.	Granado- <i>Alsafría</i>
Naranja.	Madroño.
Cidra.	Azofaifo.
Limon.	Platano.
Serval.	Caña de saetas.
Membrillo.	Caña de azúcar.
Albaricoque.	Caña de escribir
Mirto.	

Despues de los granos y semillas, los frutos de que tenian mayor cosecha eran los secos, como higos, pasas, manzanas, granadas, castañas, nueces, almendras, abellanas y bellotas. Daban á las ubas cierta preferencia á las demas frutas; y las conservaban con mucho

cho cuidado de un año para otro; y eran tantas las vides que cultivaban en las inmediaciones de esta capital, que segun el historiador árabe *Alkhatibi*, ascendia el producto anual de ellas á catorce mil escudos de oro; es decir, á quinientos sesenta mil reales; suma exôrbitante, atendido el valor de la moneda en aquel tiempo.

Como de ordinario no sembraban mas trigo, que el que podian consumir; en los años estériles echaban mano de los frutos harinosos, y de ellos hacian pan; que formaban tambien de la semilla de la adormidera blanca. Sin embargo de la prohibicion religiosa del vino, lo hacian para varias aplicaciones; y mucha parte convertian en vinagre y en aguardiente. Tambien hacian del arroz un vino que llegaba á enfurecer á los que lo bebian, y un vinagre que disolvia las piedras.

INDUSTRIA Y COMERCIO.

Están tan intimamente unidos estos dos ramos, que de ningun modo podria existir el uno sin el otro. El hombre naturalmente llevado á la inaccion y al descanso, jamas habria visto despertarse el genio de la industria y de las artes, si el comercio no hubiese extendido la esfera de sus pasiones y sus necesidades, y hubiese fixado á su trabajo un valor capaz de ofrecerle la satisfaccion de aquellas.

Los Árabes aislados en la mayor parte de la Europa, por la contradiccion de opiniones religiosas y la diferiencia de costumbres; deberian haber limitado su industria á solo las necesidades primeras, si el luxo de las cortes asiáticas, que habian vencido, no los hubiese corrompido muy temprano. Esta nacion guerrera por fanatismo baxo

el mando de Mahoma , no tardó en hacerse conquistadora por ambicion ; y desde las orillas del Atlántico , hasta las fronteras de la China , la doctrina de aquel falso Profeta , y la dominacion de sus sucesores , fixáron su imperio con asombrosa rapidez. El Egipto, que fué una de sus primeras conquistas, interrumpió la comunicacion de los Griegos con la Alexandria , que habia sido hasta entónces el mercado principal de las producciones de la India. Aun ántes de haberse apoderado de aquel reyno , habian sojuzgado la gran monarquía de Persia ; y persuadidos de las grandes ventajas que ofrecia á sus habitantes el comercio con la India; de guerreros impetuosos , pasáron inmediatamente á mercaderes emprendedores.

Continuáron este tráfico, siguiendo su primera direccion por el golfo pérsico ; y en muy poco tiempo

pasáron los límites de la antigua navegacion , y traxéron en derecha de los mismos países que las producian , muchas de las mercancías mas preciosas del Oriente. Para asegurar exclusivamente toda la utilidad de estas ventas , el Califa *Omar* , fundó algunos años despues de la conquista de Persia , á Basora, sobre la orilla del gran confluente del Eufrates y el Tigris ; desde cuyo centro debia dominar estos dos rios, por donde aquellas producciones habian de difundirse á toda el Asia. Así en poco tiempo Basora llegó á ser una plaza de comercio , que no le cedia en nada á la de Alexandría. Estos conocimientos generales sobre el comercio de los Arabes con la India , se confirman y extienden por la relacion de un viage, desde el golfo pérsico, hasta aquellas comarcas, que escribió un mercader árabe en la égira doscientas treinta y seis (ochocien-
tas

las cincuenta de Jesuchristo); y que comentó despues *Abu Said*, que habia visitado los mismos países (i).

Á pesar de la infancia en que estaba entónces la navegacion, por no haberse descubierto todavía la brúxula, los progresos de los Árabes se extendiéron por la parte del Oriente, mas allá del globo de Siam, llegáron á Sumatra, y se adelantáron hasta la villa de Qüantong, en la China. Aquí se estableciéron en tanto número, que el Emperador les permitió tener un gran Cadi, para que decidiese sus diferencias segun sus mismas leyes, y presidiese á las funciones de su religion. Podemos pues, asegurar, sin temor de equivocarnos, despues de las pocas noticias que nos quedan de aquellos tiempos remotos, que la Europa no se proveyó de las pro

(i) Journal des scavans. Dec. 1764 p. 318.

producciones del Oriente , por espacio de mas de dos siglos , sino es por mano de los Mahometanos. Pero las novedades á que diéron lugar las agitaciones de las cruzadas, al mismo tiempo que debilitáron el continente de la Europa , despertáron el genio del comercio entre las naciones christianas; y aunque al principio fué este un objeto secundario , al fin puso en manos de los Venecianos , Genoveses y Florentinos este ramo lucrativo, que cultiváron tambien con empeño los naturales de Marsella.

Mas aunque quedó muy debilitado el poder mercantil de los Mahometanos , no por eso dexáron de continuarlo por la misma ruta; y las producciones del Oriente contribuian al ostentoso luxo de los Monarcas de Granada , que las recibian del África por los puertos del Mediterráneo. Este comercio fué sin, duda el origen de su industria.

industria en los texidos de sedas, cuya preciosa materia se vendia en tiempo de Justiniano á peso de oro, y que aquellos propagaron tanto, que llegó á ser el vestido ordinario de las personas de alguna conveniencia. Para conocer el estado de esta industria, basta leer lo que Navagero, Embaxador de Venecia, escribia desde Granada á su amigo Rannucio (k), treinta y quatro años despues de la conquista: "aquí se labra, dice, toda suerte de ropas de seda, que tienen gran despacho por toda España... Se hacen tafetanes muy buenos, y acaso mejores que en Italia, y sargas de seda, y terciopelo tambien de buena calidad." Pues esta fábrica estaba toda en manos de los Moriscos, que la habian aprendido de sus padres; así es, que con su rebelion, y expul-

F

pul-

(k) Capmany, memorias históricas sobre el comercio de Barcelona, tom. 2. part. 345.

pulsión de mas de cien mil familias, la mayor parte inteligentes en todos los ramos de ella ; esta industria recibió un golpe , de que no es posible llegue á levantarse , especialmente despues que el capricho de la moda , sostenido por el interes de los extrangeros , ha pronunciado contra ella el anathema. Pero de esta materia hablaremos con la debida extension, quando el órden que nos hemos propuesto nos conduzca á tratar de ella.

Del mismo comercio de la China tomáron las ideas y el gusto para las porcelanas ; en que hicieron bastantes adelantamientos , como se ve en los tiestos de las grandes jarras que se encontráron en el real palacio de Alhambra , único monumento que se conservaba de su industria en este género. Son tambien un ramo importante de ella los azulejos con que formaban las cenefas de las salas de recibo ; cu-
ya

ya consistencia, barniz y colorido no han podido imitarse. A sus progresos en esta utilísima arte, es regular correspondiesen también sus conocimientos en la vidriería.

La fábrica de paños y demás géneros de lana, no pudo dexar de hacer los mismos adelantamientos que la de seda, concurriendo á ellos la exquisita calidad de las lanas, que procuraban conservar con cuidado. Sin duda en la Europa estaba muy atrasada esta industria en los primeros tiempos de la dominacion árabe, pues sabemos que *Mahomad Abu Abdallá*, Rey de Córdoba, hizo en el año de ochocientos sesenta y cinco un regalo, que fué muy apreciado, de paños de España á *Cárlos el Calvo*, Rey de Francia.

El arte de curtir, adobar y teñir las pieles de todos los colores, llegó entre los Moros de Granada á tanta perfeccion, que algun his-

torizador asegura , que por su terso y bruñido , parecia que estaban barnizadas. Fué de Granada y Córdoba , desde donde pasó á Fez esta industria , que ha hecho despues dar la preferencia á los cordobanes marroquines. De aquí tambien pasó á aquel reyno de Africa la fábrica de bonetes ó gorros, que usan la mayor parte de las naciones del Oriente : la de gasas ó jaíques ; y la de las hermosas faxas ó cinturo-nes, con broches de seda y oro (1). No fuéron ménos diestros en los texidos de algodón y lino , pues así de estas materias , como de la de lana y seda , usaban segun lo exígia la comodidad, en las diversas estaciones del año.

No fué ménos conocido en Granada el arte de la explotacion de las minas ; y segun el *Alkhatibi*, beneficiáron las de oro , plata , cobre,

(1) Chenier.

bre, hierro, plomo, marcasita y zafiro. Sin embargo de este testimonio, no se debe creer hiciesen grandes progresos en el trabajo de las minas de los dos primeros metales, pues hasta el dia no se ha descubierto en este territorio filon ninguno de oro; y si se ha encontrado alguna plata, ha sido en tan poca cantidad, que no podria pagar los gastos de su beneficio. Por otra parte sabemos la mucha aplicacion que emplearon en el lavado del oro, que viene unido á las arenas del rio Darro; lo que ciertamente no hubiera merecido tanto su atencion, si hubiesen conocido minas de esta especie que beneficiar; pues el producto de aquella operacion siempre debe haber sido de muy poca entidad, como lo manifestaremos quando háyamos de tratar de la historia natural del oro de este rio. Sin embargo, las minas de hierro de que tanto abundan

dan las sierras de Granada, baxo las mejores especies y variedades, y las de plomo, debiéron compensarlos bastantemente de los gastos y tareas de su beneficio. Conociéron con bastante extension el arte de trabajar estos metales, y llegaron á templar el acero de un modo que dió la preferencia á sus espadas y gumías, sobre la mayor parte de las que se fabricaban entónces en la Europa. Hiciéron tambien uso del plomo para conducir las aguas con seguridad; y ya en tiempo de *Abdelrhaman Segundo* construyéron arcaduces de esta materia, para encañar una gran parte de las que se llevaban á Córdoba (m). Todos estos objetos de industria, fuéron sin duda los artículos de su comercio activo con el África y con los Españoles, especialmente los Catalanes, en los

tiem-

(m) Musdert.

tiempos de paz ó tregua. Este se hizo por los Moros de Granada, pues sabemos por los mismos códigos que se han conservado en el Escorial (n), que el comercio fué una profesion muy honrosa para los que lo exerciéron; y *Abul Bar-kat*, hace mencion de *Mohamad Ben Mohamad Ben Schobat Al-gazanita*, natural de Almería, como de un hombre ilustre en letras, comerciante famoso por sus riquezas y extendido credito, que fué Intendente del palacio de Granada.

Por lo que hace á las demas artes que han debido sus progresos al luxo en los muebles, como los Árabes y Moros no conociéron la mayor parte de los que sirven mas bien de adorno, que de comodidad en nuestras casas; no hiciéron en ellas grandes adelantamientos; especialmente por haber

ca-

(n) Casiri, tom. 2.

carecido de las ideas de la proporción y del dibuxo, que da el estudio del modelo natural, cuya representación les estaba prohibida por el *Coran* severamente.

Sin embargo trabajáron la madera, no solo con sierra, cepillo y demas instrumentos comunes, sino con torno y escoplo; y en sus obras de carpintería y talla, quando no aparezcan la invención y el buen gusto, se admiran hasta el dia la mucha exáctitud en la union de las piezas, y el conocimiento del estado de sazón en que cortaban la madera para labrarla.

En lo que ciertamente tuvieron conocimientos superiores á los de su posteridad, fué en el artesonado, con que cubrian las salas, en la consistencia y dulzura que daban á los estucos de yeso, con el que vaciaban en moldes de madera sus caprichosos y prolixos adornos, letreros, motes é inscripciones,

nes, enredadas de flores, con una limpieza y perfeccion, que no ha podido imitarse; como es fácil comprobarlo en las composiciones que se han hecho en distintas épocas en el palacio árabe de la Alhambra. Iguales ventajas acreditáron en el dorado y pintado, que executaban en la misma materia, y en la madera.

MONEDAS, PESOS y medidas.

Las primeras medidas árabes que se conocen son del Califa *Omar Ben Alkhatab*, en la égira diez y ocho (año de Jesuchristo, seiscientos treinta y nueve). Estas eran de oro y plata: las de la primera especie se llamaban *dinar*, y cada una tenia una dragma arábica: las segundas *derhem*, y eran menores en su peso, de manera que un *derhem* y medio de plata, pesaba una

una dragma. La moneda de menor expresion era antiguamente de papel ó pergamino en forma quadrada.

No es de creer que en el primer siglo de su dominacion en España, hubiesen batido moneda, pues no se ha encontrado ninguna anterior á *Abdelrhaman Segundo*, quarto Rey de Córdoba. Este parece, pues, que fué el primero que la acuñó en España, poniendo en ella su nombre, y en el exergo una sentencia del *Coran*. Estas monedas fuéron de oro, plata y cobre; y sus nombres *áureos morabitanos*, y *mancusos*. En Granada *Mohamad Abu Abdallá*, conocido con el nombre de *Elgaleb Billah*, parece que fué el primero á cuyo nombre se acuñó en las dos casas de esta fábrica que estableció en la ciudad.

El peso mas pequeño entre los Árabes era el *grano*: dos de estos formaban un *sethugio*: dos *setbugios*,

un *keracio*: dos *keracios*, un *daneco*: seis *danecos*, un *adarme* : un *adarme* y tres séptimos, un *siclo*: quatro *siclos* y medio, una *estatera* : una *estatera* y un tercio, una *onza* : doce *onzas*, una *libra* : dos *libras*, una *mina* : una *mina* y siete octavos, un *cailegiato* : tres *cailegiatos*, un *gomor* ó *macuk* : la mayor de las medidas era el *ciatho*, que contenia seis *modios* ó *almudes*.

La mas pequeña entre las medidas era el *dedo* : quatro *dedos* componian un *puño* : un *brazo* y un *puño mas*, un *codo* : quarenta *codos*, una *cuerda* : con esta medían las tierras. Tres *millas* hacian una *parasanja* : y tres *parasanjas*, la *barida*. Para precaver las alteraciones é inconvenientes á que estaban expuestas las cuerdas compuestas de materias vegetables, inventáron la *cadena para medir*.

BELLAS ARTES.

Si las supersticiones de su secta, y el despotismo de su gobierno conspiraron á estrechar el espíritu de los Mahometanos, y encadenáron entre ellos el talento de la imaginacion; es decir, esta facultad criadora de todas las bellezas de invencion; las circunstancias políticas en que se hallaba casi toda la Europa en aquel tiempo, y el sistema feudal que oprimia sus más fértiles provincias, no permitia que despertase en ninguna parte de ella el genio de las nobles artes. Estaba reservada esta época al importante descubrimiento de la vuelta del cabo de Buena-esperanza, y al tránsito del grande Océano, que uniéron al nuestro el extendido continente del Asia, y el de las dos Américas. La feliz revolucion que produjo este suceso, al mismo tiempo que extendió las luces, puso en

accion todos los resortes del espíritu humano ; y los preciosos metales que representan todos los placeres y las comodidades , se hicieron el patrimonio exclusivo del talento y la aplicacion. El cúmulo de riquezas y de ideas que traxo á la circulacion de Europa este suceso , volviéron á elevar la razon humana á la esfera de donde habia caido ; y la elegancia ática que yacia sepultada con las ruinas de la soberbia Roma , se levantó para colocarse á su lado , ennobleció la habitacion del hombre civil , y vino á hacerla una mansion digna de las Musas. Inutilmente se buscaria el renacimiento de las bellas artes con anterioridad á esta feliz época.

Sin razon , pues , el entusiasmo de la novedad ha querido exáltar el edificio real de los árabes en la Alhambra, como un monumento de arquitectura , digno de imitarse en

su proporcion , y en el gusto de su ornato ; y así creemos poderlo demostrar quando analicemos , para describirlo , este edificio.

Generalmente las casas de los Mahometanos granadinos eran pequeñas y de solo un alto ; y sus habitantes apenas tenían la extension necesaria para el uso á que las destinaban. Estaban ademas tan juntas , y eran las calles tan angostas ; que se alcanzaba de una ventana á otra con el brazo ; y habia muchos barrios donde no pudiendo pasar los hombres á caballo con las lanzas en la mano , tenían horadadas las casas de una á otra , para poderlas sacar (o). Una fuente por donde corriese el elemento purificador de todas sus culpas , un algibe ó tinaja para mantenerlo puro , y un baño para sus abluciones ; eran el objeto de su re-

li-

(o) Luis del Mármol, lib. 1. cap. XI.

ligioso luxo. Así como sus calles, eran estrechísimas sus plazas y los lugares de mercado público.

Como el espíritu de trato y sociedad entre ámbos sexôs no habia despojado á sus costumbres de aquella dureza y gravedad que aisla al individuo , y mantiene la desconfianza entre las diversas clases y profesiones ; no tuviéron expectáculos , ni danza regular , ni conociéron mas música que una mal sentida harmonía de sonidos , que carecia de tiempo , de motivo y de expresion. Sin embargo conocieron hasta treinta y un instrumentos, entre los de ayre , los de cuerda y percusion ; de que se hace enumeracion en un códice dedicado á *Abu Jacob Juseph Almoravita*, Rey de España , en la égira seiscientas diez y ocho , por *Mahomad Askalani*. El culto no favoreció tampoco entre los Mahometanos los progresos de esta arte divina , pues

Ra-

Ramaleddin Guiaphar , en un código que escribió , y fué copiado en la égira seiscientas setenta y cinco, con el título de censura de los Jueces Doctores ; refuta con poderosos argumentos , sacados de los secretarios mas severos del *Coran* , el uso de los espectáculos y de la música,

Mas no por esto la música fué ménos , un objeto de estudio para muchos de sus sabios , que se distinguieron por los conocimientos teóricos y prácticos que alcanzaron en ella. *Jacob Al-kendi* , *Abu-Abas Ahmed Al-Sharacsi* , natural de Sevilla, y el célebre *Avicena* , ademas de otras ciencias que ilustraron ; cultivaron la música , y escribiéron tratados de ella , que aun existen en la real Biblioteca del Escorial.

Por lo que hace á la gamma musical , que parece que los Arabes tomaron de los Persas , correspon-

pondia á esta : *la , si , ut , re , mi , fa , sol* (p). Así estos como aquellos , designaban esta escala por sus siete primeras palabras numerales, ó por las siete primeras letras de su alfabeto , que escribían sobre una línea ; y á esto estaba reducida toda la nota que conocieron.

Tampoco carecia la música árabe de modos , de los que cada uno tenia su carácter particular. Estos eran el *Iraki* y el *Isfaani* , que se dividían , como la antigua música eclesiástica de Europa , en principales ó auténticos, y en plagales ó secundarios. Los primeros eran quatro , y cada uno de ellos se dividía en dos tonos , uno de punto alto , y otro de punto baxo. El carácter de estos modos era muy diverso. El *Rast* que era uno de ellos, era alegre y brillante : el *Iraki*,

G

co-

(p) Essai, sur la musique ancianne et moderne.

como el dórico griego , era propio para las marchas y la guerra : el *Zirafkend* , afectuoso y tierno : y el *Isfaani* , triste y lúgubre , y enteramente de lamentacion , quando pasaba á uno de sus colaterales, llamado *Husseini* , que hasta el dia de hoy emplean los Persas para llorar la muerte del hijo de *Ali* , en cuya persona debió , segun ellos, perpetuarse el Califado.

Por lo que respecta á los demas ramos de las bellas artes , no pudiéron hacer progresos ; y en vano hubiera luchado el genio con la ignorancia absoluta del diseño de la figura humana , esta forma la mas precisa y regular , y de las que todas las demas sacan su gracia y perfeccion ; á que los condenaba un precepto religioso , de que hasta el dia no se han dispensado. De aquí es , que sus trabajos en los metales siempre han sido de muy poco mérito ; y á no

ser por el gracioso enredo de las filigranas, que figuran enlazados de cintas, contornos estrellados, variedad de polígonos, y algunas flores crucíferas, no hubiera quedado ni aun memoria de que se habían servido alguna vez del lápiz para dibuxar.

LITERATURA.

Mahoma y sus sucesores inmediatos, habían probado muy bien que su sistema de gobierno era solamente un plan perpetuo de invasión y de conquista, apoyado en el dogma fundamental de la unidad de Dios, y de la misión de su Profeta; para exterminar la idolatría en que estaban comprendidas todas las naciones. Así los Árabes no pensaron en cultivar ningún género de ciencia; y hasta el reyno de los Omniades, los Moslemos ó verdaderos fieles, habían limitado sus

estudios á la interpretacion del *Coran*, y á la eloqüencia poética, á que naturalmente se prestaba su idioma. Basta conocer la respuesta del Califa á su capitan *Amru* en la toma de Alexandría, para convencerse de su barbarie. Consultóle este á instancia de Juan Philólogo, conocido con el nombre de *Gramático*, sobre el uso que haria de la Biblioteca, que aunque era solo resto de la antigua que habia abrasado en la mayor parte un incendio involuntario, aun constaba de doscientos mil rollos ó volúmenes.

” O lo que contienen esos libros
 ” (respondió el Califa), conforma
 ” con lo que está escrito en el li-
 ” bro de Dios; es decir, el *Coran*,
 ” ó no conforma. Si conforma,
 ” en este caso basta el *Coran*, y
 ” esos libros son inútiles. Sino con-
 ” forma es menester destruirlos.”

En consecuencia de esta orden *Amru* los hizo distribuir para calen-
 tar

tar los baños, que pasaban de quatro mil en aquella ciudad (q). *Moa-vías*, primer Califa de los *Omniades*, manifestó algun afecto á la literatura; pero hasta *Almanzor*, segundo Califa de los *Abassidas*, que además de sus conocimientos en la ley, cultivó con adelantamientos la Astronomía, las guerras civiles y domésticas, habian mantenido el letargo de la ignorancia. *Almamon*, séptimo Califa de esta familia, fué el que despues de su exáltacion al trono, cumplió los designios de su abuelo, y convidó á las Musas á venir á su corte. Los Embaxadores que envió á Constantinopla, y sus Agentes en la Armenia, la Syria y el Egipto, tuvieron el encargo de recoger los escritos de la Grecia, que hizo traducir al árabe por los mas hábiles in-

(q) Alburfarag. Dynast. edic. de Pocok, P. 452.

intérpretes , y ademas de exórtar á
 los vasallos al estudio y lectura de
 sus libros , el sucesor de Mahoma
 dió el sabio y modesto exemplo de
 asistir por sí mismo á las asam-
 bleas y disputas de los sabios. ” No
 ignoraba , dice *Albupharage* , que
 los que trabajaban en los progre-
 sos de la razon , son los escogidos
 de Dios , y los mejores y mas
 útiles de los siervos del Sér su-
 premo. La vil codicia de los Chi-
 nos y de los Turcos, puede vana-
 gloriarse de la industria de sus
 manos , ó de sus comodidades y
 placeres sensuales: pero estos dies-
 tros artistas deben avergonzarse
 al ver los hexágonos y pirámides
 de las celdillas de un panal de
 abejas. La ferocidad de los leo-
 nes y los tigres , debe amedren-
 tar á los hombres robustos y va-
 lientes; y en los placeres del amor,
 su vigor es inferior en mucho al
 de los mas despreciables quadrú-
 pe-

pedos. Los que poseen la sabiduría, son las antorchas y legisladores del mundo ; y sin ellos, el género humano volveria á caer en la antigua ignorancia y la barbarie (r). ”

Los Príncipes de la linea de *Abbas* , que sucedieron á *Almamon*, tuvieron el mismo zelo : los *Fatimitas* de África , y los *Omniades* de España , sus rivales , protegieron tambien las ciencias ; y se vieron en las provincias Emiros independientes que concedian á los sabios todo el honor que parecia reservado al trono ; y la emulacion extendió las luces desde *Sar macana* y *Bochara*, hasta *Fez* , *Córdoba* y *Granada*. El Visir de uno de estos Sultanes dió doscientos mil doblones para fabricar en *Bagdad* un Colegio , que dotó despues con una renta considerable ; y los his-

to-

(r) Idem Dynast. p. 160.

toriadores aseguran, que estudiaban en él, seis mil discípulos de todas clases; es decir, desde el hijo del primer noble, hasta el último artesano; y en el que los pobres recibían todo lo necesario para vivir. En todas partes la curiosidad de los amantes á las letras, y el zelo de las personas ricas copiaban y recogían las producciones de la literatura árabe; y se hace mención de un Doctor que se excusó á las invitaciones del Sultan de Bochara, porque solo para el transporte de sus libros, necesitaba quatrocientos camellos. La Biblioteca de los Fatimitas contenía cien mil manuscritos, muy bien copiados, y encuadernados con magnificencia; y todos estaban á la disposición de los estudiantes del Cáyro. Este número no parecerá excesivo, si se da crédito á los historiadores que dicen, que los *Omniades* de España formáron una Biblioteca de seiscien-

tos mil volúmenes, cuyo catálogo solo constaba de quarenta. *Ali Baker Mohamad*, español, en su códice *index literarius* (s), describe setenta Bibliotecas públicas en diversas ciudades de la dominacion árabe en España; y hace mencion hasta la égira quinientas veinte de Jesuchristo (mil ciento veinte y seis) de ciento cincuenta escritores de Córdoba, cincuenta y dos de Almería, sesenta y uno de Murcia, y cincuenta y tres de Málaga, fuera de los de Sevilla, Valencia y Granada. El reyno de la literatura árabe se prolongó por el espacio de cerca de cinco siglos, y fué contemporáneo del periodo mas tenebroso y estéril de los anales de la Europa.

Pero fué en esta última capital en donde, así como el poder de los Musulmanes, se reconcentra-

trá-

(s) Bibliot. Escorialens. t. 2. p. 71.

tráron las luces y el amor á las ciencias. Ademas de la Academia Real , y Universidad de letras, que segun conjeturas fundadas , de que hablarémos en su lugar , parece haber estado en el mismo sitio que hoy ocupan las Casas consistoriales y sus officios , y fué mandada edificar por *Juseph Abulhagiagex*, hijo de *Ismael* , en la egira setecientas cincuenta (mil trescientos cincuenta de Jesuchristo); se cuenta otra Alcoranística, fundada por *Abdallá Ben Jaya* , vulgo *Ebn-Arabi* , primer filósofo y jurisconsulto de su tiempo en el siglo séptimo de la egira , siendo Presidente de Granada. Tambien habia dos colegios , el uno de fundacion real , y el otro erigido y dotado por el hijo de *Azra* , de que fué rector el célebre Muciano Schamseddin. Su Biblioteca fué tambien de las mas copiosas ; y estaba enriquecida en las obras que en to-

do género de literatura escribiéron mas de ciento cincuenta Autores naturales de esta ciudad , y catorce naturales de Líberis , que mantuviéron el honor debido á la memoria de su patria. Fué tan general y tan antiguo el amor á las ciencias entre los Granadinos , que se extendió hasta el bello sexô, sin embargo de estarle prohibida la lectura del *Corán*. Así es que ya en el siglo quinto de la egira, celebran muchos monumentos árabes á *Naschina* , como á poetisa famosa , á *Mosada* á fines del siglo sexto, como muy erudita en las historias sagrada y profana , á *Moghia* tan ilustre en su origen como en su facilidad para la versificacion , y á *Leila* por su universal instruccion , y sagacidad.

Pero á pesar de tanto aparato literario, y de esta especie de culto que diéron los Árabes á las ciencias , las Musas prefiriéron á esta

morada, andar errantes y sin hallar acogida en parte alguna, hasta la restauracion de sus Altares en el Occidente, y que manos mas puras que las de los Ministros del supersticioso fanatismo del *Corán*, les pudieron ofrecer el agradable incienso de una filosofía modesta, fundada en la razon y en la observacion tranquila de las relaciones de la naturaleza. Hasta entónces la mayor parte de este asombroso número de volúmenes que formaban las Bibliotecas de los Árabes, así como una grande porcion de los que componen aun hoy las de Europa; no tienen, segun la expresion de un sabio de nuestros dias, sino un valor local, y un mérito imaginario.

Sería entrar en una discusion muy agena de la brevedad de este discurso, querer fixar el grado de influencia que tuvieron los estudios árabes en el feliz restable-

ci-

cimiento de las letras ; y una loca arrogancia erigirnos en jueces para decidir una cuestión que han tratado de propósito , y con muchos auxilios de tiempo , libros , noticias y conocimientos particulares de la lengua árabe , muchos sabios de Europa ; cuyas opiniones pesó con su acostumbrada madurez y crítica el Abate Don Juan Andres en su obra del origen , progresos y estado actual de toda la literatura. Sin embargo, séanos lícito decir, que el imperio de la superstición y del despotismo fué siempre exclusivo del de la razón y la filosofía ; y que así el mérito de la multitud de Oradores y Poetas árabes , mas que real, es un mérito respectivo y análogo al gusto y costumbres de aquella nación: que sus historias generales y particulares , son compilaciones de sucesos las mas veces alterados ; y que sus quadros carecen de luz,

y están muy léjos del punto de vista en que puede marcarse el genio de las naciones que describen, y el carácter particular de las personas, cuyos hechos refieren. Los tratados de jurisprudencia y la inmensidad de sus comentarios, como que sacaban todo su apoyo y autoridad de la ley del Profeta, de los intérpretes del *Corán*, y de las reglas de la tradicion; ni satisfacen la razon, ni alimentan el espíritu, ni llevan al alma el dulce consuelo de ver á la autoridad empeñada en el importante estudio de las relaciones, para mejorar la condicion del género humano, reducido á los establecimientos y reglas de la Sociedad civil. Igual calificacion merecen sus libros de teología polémica, mística, escolástica y moral; en que, á excepcion de los principios luminosos de la moral universal, y de varias apotegmas, máximas y sentencias,

que

que pueden llamarse el fruto de toda la meditacion de los filósofos del Oriente ; hay un vacío inmenso para el buen sentido, y una estéril redundancia de palabras. El mayor servicio que debe á los Arabes la literatura, es la version que hicieron de los escritos de los Sabios de la Grecia ; pues por este cuidado, han podido conservarse algunos tratados, cuyo original se ha perdido enteramente (t). Entre las obras de aquellos que traduxéron y estudiáron, deben contarse como principales, las de Platon, Eúclides, Apolonio, Tolomeo, Hipócrates, Galeno, y Aristóteles. Adoptaron la filosofía de este último igualmente obscura é intelegible para los que la han estudiado en todas las edades, practicáron con empeño su dialéctica, y su método de

(t) Fabric. Bibliotheca Grec. tomo 2.
post. 559.

de demostrar con el silogismo se hizo el arma poderosa y unica con que pudo triunfarse en sus escuelas; y despues de haber sido el fundador de las *Musulmanas* en España, pasó á exercer su imperio en las Latinas, para retardar el progreso de los verdaderos conocimientos.

Mas justos son los elogios que han obtenido los Arabes en la medicina. *Mesua, Geber, Rasis y Avicena* se pusieron á lo ménos á nivel de los Médicos griegos; y fué tan general entre ellos la aplicacion á esta ciencia, aunque la mas calumniada, una de las mas útiles y consoladoras para el genero humano; que solo en Bagdad llegó á haber ochocientos sesenta Médicos, autorizados para exercer su profesion(u).

Está bastantemente probado en
nues-

(u) Biblioteca Arabico-hispana, tom. 1,

nuestra historia el gran concepto que merecieron sus adelantamientos en esta facultad; pues la vida de los Príncipes católicos se confió alguna vez á la ciencia de los Médicos sarracenos (v); y es á ellos á quienes, como lo prueba el ilustre Muratori, se debe el establecimiento de la escuela de Salerno, en que renaciéron los preceptos y reglas del arte de curar, para Italia y toda Europa.

Pero si casualidades y accidentes felices pudiéron haber influido en el suceso á que estos Médicos debieron su crédito, aun es fácil formar una idea justa de lo que sabian en general sobre la anatomía, la botánica y la química, que fuéron las tres bases de su teoría y de su práctica. Por lo que hace á la primera, como un supersticioso respeto á los cadá-

(v) Mariana l. 8. c. 7.

veres , no les permitia el uso del cuchillo en el estudio de la organizacion del cuerpo humano ; no disecaron sino monos y algun otro cuadrúpedo ; de aquí es que solo tuvieron noticia de sus partes mas sólidas y visibles , que ya se conocian en tiempo de Galeno ; pues el secreto de sus mas maravilloso y delicado mecanismo estaba reservado al microscopio , y á las inyecciones de los Profesores modernos. La Botánica pedia penosas investigaciones , y aunque tuvieron al famoso *Al-Beithar* , natural de Málaga , que habia viajado en busca de las plantas por el África , la Persia y la India ; solo los descubrimientos modernos de la Zona tórrida podian enriquecer con mas de dos mil nuevas especies el herbario de Dioscórides. Sean los que fuesen el origen y extension de las luces y métodos útiles que estaban difundidos en el

Egip-)

Egipto mucho ántes de la existencia del mismo Mahoma ; la verdadera ciencia de la química debe su origen y primeros progresos al trabajo de los Sarracenos ; pues ellos inventáron el alambique y destilacion , analizáron las substancias de los tres reynos , observáron las afinidades de los ácidos y álcalis , y sacáron excelentes remedios de los minerales mas venenosos ; y es de creer que si la trasmutacion de los metales , y el elixír inmortalizador no se hubieran apoderado de la cabeza de los sabios que cultivaban esta ciencia , convirtiendo en humo su razon y su fortuna en los crisoles de la alchímia ; hubieran hecho grandes adelantamientos.

¶ Pero en lo que se hicieron los Árabes mas beneméritos de las ciencias , fué en los señalados progresos que les deben varios ramos de las matemáticas. Entre ellos el primero á que se dedicáron , aun ántes

tes de que tomasen el aspecto de una sociedad civil, fué la Astronomía; á cuyo estudio los proporcionaba la serenidad del cielo que los cubria, la extension de su horizonte, y el género de sus mismas ocupaciones. Es célebre en la historia la embaxada que expidió *Aaron Al Raschid*, hácia el año de Jesu-christo ochocientos siete, á Carlo Magno; en la que se cuenta entre los presentes que envió al Rey christiano, un relox trabajado con tal arte, que ademas de marcar las doce horas, las hacia sonar por medio de unas balas de metal que caian en un vaso de bronce. Tambien se veian en él doce caballeros, que se asomaban á otras tantas puertas, y tenian cuidado de cerrarlas sucesivamente luego que se habia pasado la hora que le correspondia á cada una. Esta descripcion es tanto mas digna de credito, quanto que no es un autor árabe

be el que la hace , sino el historiador anónimo de Pepino , Carlo Magno, y Luis el Manso : aun quando esta obra ingeniosa fuese de un extranjero , prueba el mucho caso que hacian de las artes que tienen relacion con la ciencia del tiempo. La obra compuesta de orden de *Almamon* , que empezó á reynar en el año ochocientos catorce de Jesu-christo , puede llamarse el primer cuerpo de Astronomía; y en ella se hace mencion de dos observaciones de la obliquidad de la eclíptica, la última de las quales se verificó en Damasco por *Chalid ben Adolurclie*, y *Alis Ben Isa* , llamado el Astro-labio por su destreza en la fábrica de instrumentos; y para esta usó de uno de cincuenta y quatro pies de dimension , lo que parece indicar que fué un gnomon (x). El
mis-

(x) Montucla, histoire des Mathematiques, part. II. p. 357.

El mismo Soberano se propuso medir la tierra con mas exáctitud que lo habian hecho los antiguos ; y empleó un método tan apropósito para conseguir la medida de un grado del Meridiano , que tuvo por resultado cincuenta y seis mil seiscientas sesenta y seis toesas , que conforma justísimamente con el de las operaciones modernas.

El catálogo de autores de esta ciencia , que escribiéron de ella con acierto , formaria un volúmen; y son muy pocos fuera de los Árabes , los que en aquellos tiempos la enriqueciéron con alguna observacion. El mismo Rey Alfonso de Castilla, quando pensó restablecerla entre los Christianos del Occidente , hechó mano de los Astrónomos árabes; cuyos nombres , á lo menos de los principales , nos ha conservado la diligencia de D. Nicolas Antonio. Los Matemáticos árabes diéron tambien una atencion par-

particular al arte de hacer los cuadrantes solares ; y como nuestros lectores habrán visto en el ensayo histórico , *Alnaser* Rey de Granada , llegó á executarlos con grande exáctitud. Finalmente , nada da un testimonio mas auténtico del origen ó adelantamientos de una ciencia en esta ó la otra nacion, que el haber adoptado las palabras de su idioma para expresar sus objetos ; pues casi todos saben que los términos *Zenit* , *Nadir* , *Azimuth* , *Almicantarat* , *Alhidada* , que aun se usan el dia de hoy en la astronomía , son árabes , así como los nombres de muchas estrellas ; cuya etimología explica Montucla en su historia de las Matemáticas.

Al mismo tiempo que la astronomía , cultivaron con empeño la aritmética , la geometría , la óptica y el algébra : y la trigonometría debe confesarse deudora á *Geber*

ber Ben Aphla, que vivia en el siglo once, de haber substituido al antiguo método, resoluciones mas simples, proponiendo los tres ó quatro teoremas, que son el fundamento de la trigonometría moderna. Tambien fuéron los Árabes los que simplificáron la práctica de las operaciones trigonométricas, empleando los senos de los arcos en lugar de las cuerdas de los arcos dobles, de que se servian los antiguos. El ingenioso sistema de numeracion que forma la basa de nuestra aritmética moderna, quando deba su origen á otra nacion mas antigua que los Árabes, no se extendió en Europa sino por medio de estos; y es muy probable, segun el mismo Montucla, que ellos inventaron las reglas de proporcion fundadas sobre las propiedades de las grandezas proporcionales, que habian demostrado los Geómetras griegos; y las de falsa posicion, simple y doble.

ble. En el Álgebra, aun quando se les prive del honor de la invención, por haberla recibido de Diofante; pasáron mucho mas adelante de las equaciones de segundo grado, en que se les ha querido detener, pues en la Biblioteca de Leyden (y) se conserva un manuscrito titulado *Algebra de las equaciones cúbicas, ó la resolucion de los problemas sólidos*, por *Omar Ben Ibrahim*.

En quanto á los demas ramos de las Matemáticas, especialmente aquellos que tienen una conexión íntima con la física, el espíritu servil con que los Árabes se conduxéron en las ciencias, no les permitió exceder á los antiguos; y así nada mas hicieron, que comentar sus errores.

Concluyamos pues, que con tantos escritores, los Sarracenos se pri-

(y) Montucla *ibid.* p. 383.

priváron de las mayores ventajas que da la lectura de los autores de Grecia y Roma ; es decir , del conocimiento de la antigüedad : de la pureza del gusto ; y de la libertad filosófica de espíritu , que ofrecen aquellos ; pues no parece traduxéron un solo poeta , un orador , ni un historiador : que por consiguiénte , así como no conociéron ninguno de los héroes de Plutarco , ni de Tito Livio ; ignoráron los justos límites , fuera de los quales , el estilo pierde su gracia y dignidad : que careciéron de las proporciones del arte , de las formas de la belleza ideal y real , del talento de trazar con propiedad los caractéres y las pasiones , de exôrnar una narracion , y amenizar un argumento : últimamente , de aspirar á la elevacion noble de la epopeya , ó á la regularidad del drama. Sin embargo , quando toda Europa estaba envuelta en las tinieblas de la ig-

norancia ; quando la Grecia yacia en el olvido de sus Euclides y Tolomeos ; quando los latinos entendian con dificultad la lengua romana , y que las escuelas christianas se ocupaban solo en enseñar el canto eclesiástico , y que de toda la Francia , esta parte del continente que estaba destinada para ser el emporio de todas las ciencias , se acudia á Mez y á Soisons , para reducir los Antifonarios al uso romano ; los Árabes de España iban á grandes distancias á buscarlas para traerlas á sus dominaciones , y darles un asilo honroso ; se hicieron sus únicos depositarios y adoradores durante muchos tiempos , y fuéron los que con su comercio y sus conquistas traxéron al Occidente los primeros rayos de luz que interrumpiéron la densa obscuridad de los siglos , once , doce y trece ; y abriéron á todo género de letras la senda que las conduxo á su brillante y feliz restablecimiento.

PASEO I.

PARROQUIA

DE SANTA MARÍA *de la Alhambra.*

La feligresía de esta parroquia está comprendida en el mapa topográfico entre los cuadrados 12-13-14, y las letras B. C. D. al Sudeste.

Es-

Esta parroquia abraza todo el circuito que hoy se llama real fortaleza de la Alhambra : es el sitio mas elevado de esta capital : tiene de largo dos mil seiscientos noventa pies castellanos , y setecientos treinta en su mayor latitud : está rodeado de una muralla de espesor, en la mayor parte, de muy cerca de dos varas ; y su altura media, es de diez y media. Alternan con esta muralla, torreones distantes entre sí un tiro de ballesta ; y está franqueada por dos grandes puertas, y una ménos principal, que da comunicacion á Xeneraliph.

La fábrica de esta muralla, que es obra de los Moros , así como la de las torres que la fortifican; es de tapiales de chinarro y tierra, sacados del mismo terreno , y mezclados con corta cantidad de cal. Como no se hizo eleccion de las tierras para la mezcla , por la ignorancia de las diversas propiedades que

que les daba su distinta calidad; ha resultado una notabilísima desigualdad de suerte en estos edificios, como en todos los demas que aquellos edificaron; pues unos se han conservado con tal tenacidad, que su material parece un solo cuerpo, segun su estado de petrificacion; y otros se han arruinado tan fácilmente, como si hubiesen sido hechos de solo tierra, en particular aquellos en que ha abundado mas el oxido de hierro, que ha impedido la trabazon de las tierras y piedra, con la cal. Con verdad puede decirse, que todo lo que se conserva de esta fortificacion, es obra nueva, atendiendo á los grandes y costosísimos reparos, que se han executado en ellas en distintas épocas, para poderlas sostener contra la injuria de los tiempos.

Este sitio, el mas bien fortificado, y que es el monumento mas célebre que ha quedado en Europa del

del poder é industria de los Árabes ; fué la residencia de la corte de los reyes moros de Granada. Las ventajas que presentaba su terreno, por la elevacion que tiene sobre los demas que están inmediatos á esta ciudad , lo que lo hace inaccesible por la parte de Levante y Poniente ; al mismo tiempo que un foso profundo abierto por la naturaleza, por la del Norte y Mediodia , que lo defiende ; y su extension acomodada para el alojamiento de una guarnicion numerosa , le merecieron esta preferencia.

Se empezó á edificar en tiempo de *Mohamad Abu Abdallah Ben Juseph Ben Ahmad Naserita*, más conocido con el nombre de *Elgaleb Billah* (ó vencedor por Dios), primero de los Naseritas que reynó en Granada ; y murió en el año de la egira seiscientas setenta y una (mil doscientos setenta y tres de Jesu-christo) ; y le puso por nombre

Me-

Medinat Alhamra, que quiere decir, *Ciudad rubia ó colorada*: sobre cuya etimología hay varias opiniones. Luis del Mármol, y con él otros muchos historiadores, quieren que se derive de *Alhamar*, nombre de familia de *Mohamad*, su fundador; pero *Ebn Alkhatib*, cronista de los reyes moros de Granada, no da á este ni á ninguno de sus sucesores, semejante nombre; y es de creer sea una corrupcion del de *Ben Ahmad*, con que lo llama aquel puntual y juicioso historiador árabe. El mismo *Ebn Alkhatib* dice, que se llamó así, por haberse fabricado de noche, á la luz de hachas encendidas, que la hacian parecer colorada. Pudiera tambien deducirse esta etimología de otra ciudad de Alhambra, fuerte y situada en una altura, no muy distante de Granada, que hizo construir *Suar Ben Handum*, para los Arabes campesinos; los que debelados por el

el santo rey D. Fernando Tercero, se viéron precisados á abandonarla, y retirarse á Granada, donde se les señaló el sitio en que está hoy la Alhambra, para su habitacion. Pero significando Alhambra en terminacion arábiga, cosa colorada, ó tierra colorada, segun Diego de Urrea; y siendo la del sitio de este alcázar de esta qualidad, por el mucho oxído de hierro en que abunda; es muy verosímil que de ella derivase su nombre.

Continuó la obra de la fortaleza y palacio *Mohamad 2.º*, conocido tambien con el nombre de *Alamir*, hijo del primero: y nuestro historiador Mariana (a) dice, «que el rey D. Sancho, luego que se hubo visto con su padre, fué por su órden á hacer levas de gente por todo el reyno; y á apercibirse de soldados contra el rey de Gra-

(a) Lib. XIV. cap. IV.

»Granada , que á la sazón sabía
 »estár ocupado en la obra del al-
 »cázar de aquella ciudad, llamado
 »el Alhambra :” cuyo suceso re-
 fiere al año de la egira seiscientas
 setenta y ocho (mil doscientos se-
 tenta y nueve de Jesuchristo); en
 cuyo tiempo reynaba *Mohamad*
Alamir.

Se distinguió tambien en la obra
 de este alcázar *Mohamad* , conoci-
 do por *Abu Abdallah* , hijo de
 aquel , y tercero de los reyes de
 la estirpe de los Naseritas ; fabri-
 cando en ella una mezquita mayor
 de primorosa arquitectura , pinta-
 da á lo mosáyco , y sostenida de
 columnas con base y capitel de
 plata , como diximos en su vida.

Últimamente , *Juseph* , hijo de
Ismael , apellidado *Abulhagiah* , que
 fué exáltado al trono en el año de
 la egira setecientas treinta y tres
 (mil trescientos treinta y dos de
 Jesuchristo) , fué quien hermoseó



y puso la última mano á este célebre alcázar , dexándolo en el estado de grandeza y esplendor en que se hallaba al tiempo de la conquista.

La entrada principal á esta real fortaleza está en la calle llamada de los *Goméres* , en cuyo término se halla una especie de arco triunfal que hace cuerpo con la muralla, con puerta en medio , y á los lados dos fingidas, mas pequeñas. Estas puertas tienen la forma de arco circular ; y la de en medio está acompañada de dos columnas de orden toscano , con su correspondiente cornisamento : en el tambor se apoya el águila imperial, con el escudo de armas del emperador D. *Cárlos Quinto* , en cuyo tiempo se hizo esta obra. Á los lados se ven dos genios recostados , que aunque mutilados y sin atributos , se dexa conocer que representan la paz y la abundancia. Se remata el arco
con

con tres granadas, una en medio del apuntado ; y dos en los extremos. Esta obra tiene de frente doce varas , diez de alto , y tres de grueso ó espesor : el claro de la puerta es de tres varas ; y su altura , de siete. La piedra de su fábrica es de las canteras de Escúsar : su forma pertenece toda al órden toscano, con almohadillados , que al mismo tiempo que anuncian sencillez y aun rusticidad ; dan un aspecto noble y robusto á toda la obra.

No es fácil expresar la impresion que recibe el alma del que entra la primera vez por esta puerta ; pero aun el mas familiarizado con la vista de ella, siente dilatarse su corazon con la decoracion magestuosa y rústica de una alameda, que siguiendo la pendiente de la altura, parece perderse en las nubes, y que conduce á los campos Eliseos. Una sensacion igual , jamas puede excitarse por las arboledas que una re-

gularidad geométrica ha plantado en las llanuras. Millares de álamos negros, repartidos en tres filas, que forman otras tantas avenidas ó caminos, por cuyas orillas corren arroyos de agua cristalina; ofrecen la imagen mas interesante y viva de la renovacion anual de la naturaleza, en una mañana de primavera; y el cantor melodioso de los bosques entona aquí himnos, mas eloquentes que en otras partes, al padre del dia, y canta la reproduccion; entretanto que su tierna consorte, cediendo al amor maternal, comunica un calor vivificante al germen en que se desenvuelve lentamente el fruto de sus amores.

El camino de la derecha, que mas bien debe llamarse una senda, por su estrechez, termina en el campo de los Mártires; el de en medio conduce sin rodeo á Xeneralif, y á algunos lugares de la sierra: en él hay repartidas tres fuentes, mas

notables por la elevación de sus aguas, que por su arquitectura.

Antes de entrar en la tercera avenida se ve una fuente con un pilar, que hace frente á la puerta de las Granadas, de muy mala arquitectura, fabricada de piedras de mármol blanco de las canteras de Machâel, del pardo de la sierra de Elvira, y de pedazos de brecha y de pudinga; en el que se leía esta inscripcion: REYNANDO N. CC. MAGESTADES LOS SEÑORES D. FERNANDO VI. Y DOÑA BARBARA DE PORTUGAL: SIENDO PONTÍFICE BENEDICTO XIV.: ARZOBISPO DE LA CIUDAD DE GRANADA EL ILUSTRÍSIMO SEÑOR D. ONE-SIMO DE SALAMANCA; Y PRESIDENTE EL ILUSTRÍSIMO SEÑOR D. JOSEPH MANUEL DE VILLENA, MARQUES DE GAUNA; SE CONSTRUYO ESTE PILAR, FUENTES DEL TOMATE

Y

Y REDONDA ; Y PUSIÉRON EN
 USO LAS DEMAS DE ESTE SI-
 TIO , Y SE REPLANTÁRON ES-
 TAS ALAMEDAS , SIENDO AL-
 CAYDE PROPIO D. LUIS DE
 BUCARELI Y USUA ; Y D. VI-
 CENTE OLMEDILLA Y HENAO,
 DEL CONSEJO DE S. M. ALCAL-
 DE DEL CRÍMEN DE ESTA
 CHANCILLERÍA ; Y JUEZ CON-
 SERVADOR Y PRIVATIVO DE
 LO POLÍFICO , ECONÓMICO Y
 GUBERNATIVO : VEEDOR Y
 CONTADOR DE LAS REALES
 OBRAS , BOSQUES Y HACIEN-
 DA , D. MANUEL NUÑEZ DE
 PRADO , ALCAYDE DEL CAS-
 TILLO Y FUERTE DE LOS
 ADARBES , Á CUYO ZELO SE
 HAN DEBIDO ; Y CONTADOR
 COMITIVO DE LA GUERRA
 DE LA GUARNICION DE ESTE
 REAL SITIO DON LORENZO
 NUNEZ DE PRADO.

Este camino de la izquierda, que conduce á la puerta que en el dia sirve como principal para entrar á los reales palacios y fortaleza, forma una pendiente empedrada: en medio de ella, y al lado de un torreón circular, que con un lienzo de muralla se levantaron para apoyo y defensa de aquella entrada, despues de la conquista; se encuentra una fuente, conocida con el nombre de pilar de Carlos Quinto, por haber sido construida en tiempo de este monarca, y estar dedicada á él. Está executada segun el gusto greco-romano; y es la obra mas notable que se hizo de su género en aquella época.

El pilar que forma el zócalo, tiene quarenta pies de largo, cinco de ancho, y tres y medio de profundidad. Sobre este se levantan por la parte interior, quatro pedestales: en los netos de los dos extremos hay dos escudos iguales de
les

la casa de Mondéjar ; y en los del medio , dos ramos de granado con fruto. Alternan con estos pedestales, tres cabezas de rios coronadas, que parece aluden á Xenil, Darro y Beyro , que riegan la vega de esta ciudad : la de la izquierda, con haces de espigas de trigo : la de en medio, de flores, hojas, y manojos de frutos siliquiosos , que están pendientes por uno y otro lado ; y la de la derecha , de pámpanos y ubas, que cuelgan en racimos. Todos estos adornos son de medio relieve, y las cabezas echan agua por la boca. En medio de esta estilobata, sienta otro cuerpo de arquitectura rectangular de quatro y medio pies de alto, y once de largo; en el que hay un targeton adornado de cintas y lazos ; y en él, un letrero con letras de oro, que dice así: IMPERATORI CAESARI KAROLO V. HISPANIARVM REGI. Sobre este se levanta una archivol-

ta que contiene en el centro las armas imperiales , y remata con un querubin. Á los lados de esta archivolta se ven dos genios marinos, sujetando Delfines, que arrojan agua por las narices ; y están colocados sobre dos pedestales , en cuyos netos están esculpidos de relieve , en el uno las columnas de Hércules, el globo terráqueo , y sobre él un águila imperial con corona , de la que penden cintas que se enlazan con el mote **PLVS VLTRA** ; y en el otro neto dos bastos, cruzados y enlazados con una granada coronada , y una targeta en medio con el mismo mote. Acompañan al targeton dos macollas con lazos y frutas de siliqua , que llenan el vacío de sus ángulos ; y encima de los pedestales extremos, hay dos genios acuáticos de bulto , con grandes caracoles , de que vacian agua desde sus hombros.

La piedra de que está construido

do

do este pilar , es toda parda, de la sierra de Elvira. Se concluyó su fabrica en el año de mil seiscientos veinte y quatro; trabajó en él Alonso de Mena , al que acompañaria sin duda otro artista de mucha menos habilidad , que sería autor de los genios ; pues sin embargo de ser uno de los adornos principales , es muy inferior á los demas en su execucion.

Para apoyo y mayor realce de esta obra, se arrimó á un lienzo de pared de sillería de piedra de Escúzar , que tiene treinta y seis varas de largo , y seis de alto ; y está adornado con pilastras de orden dórico , con su correspondiente cornisamento. En los claros de estas, están esculpidas en medio relieve, quatro medallas con fábulas: la primera representa á Hercules en el trabajo de matar la Hidra lerneá; y debaxo este letrero : NON MEMORABITUR ULTRA : la segunda

da á los dos hermanos Frixo y Hele,
 que pasan el Helesponto montados
 sobre un carnero; y debaxo este:
IMAGO MISTICAE HONORIS:
 la tercera á Dafne, convirtiéndose
 en laurel, para evitar la ternura ar-
 diente de Apolo, que la sigue; y
 debaxo: **A SOLE FUGANTE FU-**
GIT: la quarta á un personage á
 caballo con manto real, que todos
 los que han hablado de esta fuen-
 te, dicen ser Alexandro; y debaxo:
NON SUFFICIT ORBIS.

Aunque esta piedra es salitro-
 sa y arenisca, y luego que la ac-
 cion atmosférica disuelve sus sales,
 se caria en toda su superficie; aun
 se conserva el día de hoy con bas-
 tante claridad la impresion de estos
 relieves. Por eso es tanto mas ex-
 traño, que los Académicos de la
 real de San Fernando, que estu-
 viéron encargados en sacar los pla-
 nes y dibuxos de las obras notables
 de la Alhambra; publicasen el de

esta fuente , con equivocaciones tan poco disimulables , como son las siguientes.

: 217 En lugar de la fábula de Frixo y Hele , tan conocida y célebre por haber dado origen á la del vellocino de oro , que fué el objeto de la expedicion de los *Argonautas*, dibujáron el rapto de Europa por Júpiter , transformado en toro ; siendo tan manifiesta la diferencia que hay entre este animal y un carnero , y aun mas notable todavía, que en aquella hay solo un personaje , que es Europa , sentada ; y en esta son dos montados , y de distinto sexô cada uno. En otro de los medallones extremos , colocan los mismos Académicos la figura que representa , mirando hácia Levante ; y está al contrario , vuelta hácia el Poniente. Los genios acuáticos que estan sobre las pilastras , derraman , segun aquellas , urnas que tienen en sus manos ; y no son sino ca-

racoles que vacian desde sus hombros. Las pilastras colaterales del segundo cuerpo, todas son iguales en la estampa; y son muy diversas en el original. En aquella es tambien uno mismo el adorno de las cabezas de los rios, y varian tan sensiblemente, como se ve en nuestra descripcion. Si estos profesores, cuyo talento está por otra parte muy acreditado, no hubiesen consultado para la inteligencia de aquellas fábulas los paseos del Padre Don Juan Echeverria, que sus compañeros han censurado despues con demasiada amarga severidad en las *antigüedades árabes de España*, impresas en el año pasado de mil ochocientos quatro; sin duda hubieran mirado con mas atencion el original que copiaron, y no hubieran cometido tan notables faltas.

PUERTA JUDICIARIA.

A la vuelta del pilar de Cárlos Quinto hay una rampa empedrada, que conduce á la gran puerta que llaman judiciaria ó del *tribunal*, porque en ella se administraba la justicia, segun la antigua costumbre de los Orientales. Está colocada en medio de dos torreones de seis varas de frente cada uno; y uniéndose por los costados exteriores al muro principal forman una torre de diez y ocho varas en quadro, y veinte y quatro y media de alto. Se encierran por el frente con un arco en forma ovalada ó de herradura, que tiene de alto once varas y media hasta la clave, en la que se ve esculpido en fondo un brazo con mano.

Este arco está inscripto en un requadro de ladrillo, cuya parte superior termina en línea recta ó adin-

adintelado ; y desde esta para arriba forma, una sola torre quadrada de toda la obra. Desde el frente de los dos torreones hasta el en que está colocada la puerta, hay seis varas ; cuyo espacio , con la obra superior que lo domina , presenta una buena defensa de la puerta. El claro de esta es de tres varas y media de ancho ; su forma es de arco de herradura, con dobelas de piedra de mármol de Machâel ; y está sostenido en columnas, con capiteles primorosamente adornados al estilo árabe , con ajaracas, cintas, y motes interpuestos en caractéres árabes, en que se lee *“La loa á Dios: no hay Dios sino Dios , y Máhoma su enviado ; y no hay fuerza, sino Dios.”*

Las columnas se forman de varias piezas , que hacen cuerpo con las dobelas del muro de los costados , que son de piedra caliza de las sierras de Elvira y Loxa. El ar-

co está inscripto en un requadro, con adorno de escocias: en la parte superior tiene la forma de arco adintelado con dobelas de piedra de Machâel; y en su clave está esculpida una llave. En las enjutas del arco hay tres conchas en relieve; una en medio, y dos á los lados, que tienen esculpida una flor de lys en la parte inferior.

Sobre este arco corre una faxa de una vara de alto, que ocupa todo el frente, con una inscripcion en caractéres árabes, enlazados con adornos de flores y cintas; que segun la version en castellano que hizo de ella el Licenciado Alonso del Castillo, árabe de nacion, dice así: *Mandó labrar esta puerta, que se nombra la puerta de la Xareha, haga Dios con ella venturosa la ley de la salvacion, bien ansi como la ha hecho alteza perpetua para siempre, nuestro señor el Rey de los Moros, el belicoso, justo Abud*
Ma-

Hagex Yuçuf, hijo de nuestro señor el Rey belicoso, devoto Abulgualid Aben Naçer: encumbre Dios en la ley sus generosos hechos. Ese labró en el mes del engrandecido nacimiento del año de setecientos quarenta y nueve (Abril de mil trescientos quarenta y nueve de Jesuchristo); Dios la haga fuerza defendiente é memorable en las santas é perpetuas obras.

Lo restante del frente de esta inscripción, hasta la altura del arco exterior; está forrado de azulejos, que forman labores de alicatado. Despues de la dominacion christiana, se abrió en medio de ellos un nicho; en que se colocó una imágen de María Santísima con su hijo en los brazos, casi de tamaño natural, hecha de madera. Es una mala escultura, cuyo autor, segun el Padre D. Juan Echeverría, fue Josef Sangroris, natural de Florencia, que murió en Gra-

Granada en el año de mil quinientos ochenta y seis.

La mano esculpida en fondo, en el arco mayor tiene varias misteriosas significaciones. Los Árabes la tomaron de los Egypcios, entre quienes era el símbolo de la fuerza, representada en la forma que se ve en dicho arco. Además designaba la providencia de Dios, y era el compendio de la ley; pues así como la mano tiene cinco dedos, cada dedo tiene tres coyunturas, á excepcion del pulgar que tiene solo dos, y todos están sujetos á la unidad de la mano que les sirve como de base; del mismo modo la ley mahometana contiene cinco preceptos fundamentales. El primero, es creer en Dios y su Profeta; el segundo, hacer oracion; el tercero, dar limosna; el quarto, ayunar en su quaresma ó mes de Rahmadan; el quinto, visitar el templo de la Meca, y el de Me-

Medina. Cada uno de estos preceptos recibe tres modificaciones ; á excepcion del quinto , que solo tiene dos , que son : *corazon y obra* ; y corresponde al dedo pulgar. Estos dogmas y sus modificaciones tienen su origen en la unidad de Dios ; y así todo el mahometismo viene á contenerse en la mano , los cinco dedos y las catorce coyunturas. Tiene tambien la mano otra significacion supersticiosa entre los Arabes ; pues como por su estructura encierra el compendio de la religion , han creido que su representacion era una defensa poderosa contra los enemigos de la ley ; y que podia obrar prodigios dándole ciertas figuras , y empleándolas segun el curso de los astros , planetas y constelaciones. Representada como en el arco , debilitaba la fuerza de los enemigos ; y pasado el pulgar , entre el indice y el dedo de en medio , en forma de cruz , tenia

la

la virtud de impedir la fascinacion.

La eficacia y virtud de este amuleto, lo hizo de un uso general entre los Moros; por lo que el emperador Don Carlos Quinto, y la reyna Doña Juana, su madre, en las juntas celebradas en esta ciudad en el año de mil quinientos veinte y seis, con la asistencia de prelados eclesiásticos y consejeros, para la reforma de las costumbres de los Moriscos; en la primera sesion establecieron por ley, que no traxesen al cuello ni en otra parte, las patenas que solian traer con una mano, y ciertas letras árabes. Es la ley 13, del tit. 2, l. 8. de la Recopilacion.

El crédito que ha tenido tambien entre los crédulos é ignorantes de España el uso de la mano de tejon, y la de marfil de azabache, sacó su origen de esta supersticion ridícula, que nos han comuni-

cado los Moros. Aun el dia de hoy tenemos exemplo de ella ; y la higa, que es la representacion de la mano , en la última forma que hemos indicado ; se ve pendiente de la cintura de los niños , y del cabezon ó freno de los caballos , de la xaula de algun canario , y de otros muchos séres vivientes, á quienes se les quiere libertar del mal de ojo , que podria causarles la aficion con que se les mira por los que tienen el poder funesto , aunque involuntario, de fascinar.

La llave que está esculpida en el arco de la puerta , es otro símbolo no ménos importante y misterioso, que la mano entre los Musulmanes , y el signo principal de su fe ; pues representaba el poder de cerrar y abrir las puertas del cielo concedido á su Profeta. Así se lee en el Coran en la *Sura* ó capítulo de los hombres : ¿ Dios " no es "omnipotente y misericordioso en "fa .

„favor de los que creen en él,
 „y escriben? ¿No dió á su legado
 „el poder del cielo que está en lo
 „alto, del fuego que está á abaxo?
 „¿No le dió la llave con el título
 „y facultades de un portero, para
 „que abra á los que ha elegido?

También era la llave el blason
 de los Moros de Andalucía; y des-
 de que entraron en España, la em-
 pezaron á usar en sus estandartes,
 y *Giblaltah*, hoy *Gibraltar*, nom-
 bre árabe, que significa *Monte de*
la entrada; se llamó así, porque
 era considerado como la llave de
 la puerta por donde el Océano
 entra en el Mediterráneo; y tam-
 bien por haber sido la puerta que
 les abrió la entrada de España. Así
 esta llave representada sobre mu-
 chas puertas principales de la Alham-
 brá, puede tomarse ó como símbo-
 lo de la fe musulmana, ó como
 blason de los Moros andaluces.

En el frente de la torre de la
 puer-

puerta judiciaria hay un agimez, ó ventana de dos arcos, que da luz á habitacion interior que hay en ella, con una columnita en medio del mármol de Machâel, y sin adorno en su capitel. La puerta se compone de dos hojas forradas de planchas de hierro, y quando se abren, quedan empotradas en los lados entre el arco de la puerta principal, y otro interior, igual en sus dimensiones, aunque sin adorno alguno, y de piedra arenisca de la cantera de Escúsar. La entrada sigue con vuelta y revuelta para defensa en caso de ataque, cubierta de tres bóvedas; la primera esquifada, la segunda bahida, y la tercera en arista; todas formadas de ladrillos, y executadas con la mayor perfeccion.

Á la salida de esta vuelta y revuelta, enfrente del camino ó calle que conduce á la placeta del palacio, hay un retablo de buena forma;

ma ; con altar en que se dice misa el dia de la natividad de N. S. La Imágen principal que se venera en él , es un quadro al óleo de la Virgen con el Niño en brazos ; que segun una tabla de indulgencias que está debaxo , escrita con letras de oro, es el segundo traslado que sacó S. Lúcas de nuestra Señora.

Siendo el objeto primero de esta obra , desterrar errores comunes á cerca de las antigüedades que existen en esta capital ; no podemos dexar de advertir, que esta noticia es absolutamente falsa y vulgar ; pues S. Lúcas no profesó otra facultad que la medicina , ántes de su Apostolado , como lo observa S. Gerónimo. Además, el estilo de este quadro manifiesta ser del tiempo del restablecimiento de la pintura en España , que fué posterior á la conquista de Granada ; así como estar hecha al óleo prueba haber sido pintado despues de los prin-
ci-

cipios del siglo 14.; tiempo en que se empezaron á emplear los aceytes en la preparacion de los colores. Á este quadro acompañan otros quatro en tabla , en que se advierte algun mas gusto y mejor dibujo , que en el de la Virgen.

En el muro que está á la derecha de este altar , está colocada una losa de mármol de Machâel, con una inscripcion en letra monachâl, que dice así : *Los muy altos Católicos y muy poderosos Señores , D. Fernando y Dña. Isabel, Rey y Reyna nuestros Señores , conquistáron por fuerza de armas este Reyno y Ciudad de Granada : la qual despues de haber tenido S. A. sitiada mucho tiempo , el Rey Moro Mulei hacen , le entregó con su Alhambra y otras fuerzas á dos dias de Enero de mil quatrocientos noventa y dos años. Este mismo dia S.S. A.A. pusieron en ella por su Alcayde y Capitan á D. Iñi-*

go Lopez de Mendoza, Conde de Tendilla su vasallo; al qual, partiendo S. A. de aquí, dexáron en la dicha Alhambra, con quinientos caballeros é mil peones; é á los Moros mandaron S. A. quedar en sus casas, en la Ciudad y sus Alcarias. Como primer comandante dicho Conde, por mandamiento de S. A. hizo hacer este Algibe.

Los Académicos de S. Fernando, que delineáron las plantas, y dibujaron las vistas de los palacios de la Alhambra, que publicó la real Academia, fuéron muy escrupulosos en dar esta inscripcion en su misma letra; pero tan inexáctos en su copia, que la escribiéron así: Por mandado de los mui altos Cathólicos y mui poderosos Señores D. Fernando, y Dña. Isabel, Rey y Reyna nuestros Señores, D. Inigo Lopez de Mendoza, Conde de Tendilla, su vasallo y primer Alcaide y Capitan general de Granada,

da, hizo hacer esta obra año de mil quinientos dos años.

Esta notabilísima variedad en la copia de esta inscripcion, ha contribuido á confirmar la creencia de la antigüedad de este altar y quadro; que segun su estilo, se puso aquí á lo ménos un siglo despues de la conquista. Esta lápida estuvo colocada en el Algibe de la placeta del palacio; y porque no quedase enterrada con los escombros del edificio árabe, que levantaron aquel terreno al tiempo de la fábrica del nuevo alcázar, llamado del Emperador; se trasladó aquí, y se puso al algibe el brocal redondo que en el dia tiene. Así es como el descuido de un momento acredita para siempre una fábula, sin que basten despues todas las demostraciones de la crítica, para desengañar á la posteridad.

Enfrente del altar, y para salir al camino, hay un arco árabe

con puerta. Este debió limitarse de uno y otro lado por una muralla ; y en el dia no queda mas que la de la izquierda , enteramente renovada ; y en el sitio á que correspondía la otra , se han edificado algunos pequeños edificios. El camino terminaba en otra puerta que abria la entrada á la placeta de los Algibes , y fué enteramente demolida.

PUERTA DEL VINO.

Á la parte de adentro de esta puerta y contigua á ella habia un templete á la derecha , que se conserva en su integridad ; y en el dia es conocido con el nombre de *Puerta del vino*. La causa de llamarse así , es porque en el tiempo en que estuvo en uso el privilegio que goza este Real Sitio, de traer vinos de Alcalá para su consumo , que es una de las excepciones del exclu-

si-

sivo que obtuviéron los coseche-
ros de la Vega ; los arrieros y tra-
ficantes de esta especie y del acey-
te , estaban obligados á depositar
las cargas en el recinto cubierto de
este edificio , hasta concluir su ven-
ta , por providencia de buen go-
bierno , publicada en el año de 1564
en dicha Alhambra.

Es una de las obras mas regu-
lares sólidas y elegantes que hicié-
ron los Arabes. Está descubierta
por los lados del Oriente y Ponien-
te ; y tiene diez varas y media de
ancho , y siete y media de fondo.
Su puerta principal , que es la que mi-
ra á Poniente , es de sillares de pie-
dras de Santa Pudia , hasta el ar-
ranque del arco , que es de herra-
dura , y está formado de mármol de
Machâel , é inscripto en un quadro
adornado de Listones. En las enju-
tas se ven varias lobores de cin-
tas y hojas ; y el quadro termina
con un arco adintelado con dobe-
las

las de piedra de Santa Pudia; en cuyo medio está esculpida la llave en mármol de Machâel.

Encima del arco hay una inscripción en piedra con caracteres africanos, entrelazados con nexôs, cintas y flores que está ya muy maltratada, y vertida al castellano, segun dice el P. Echeverría, se leía así: *Mi ayuda en Dios, apedreador del Demonio. En el nombre de Dios que es misericordioso y tiene misericordia. Sed, Dios, con nuestro Señor y Rey nuestro Mahomad, y con sus aliados amigos, salud y revelacion clara. Y Dios te ha perdonado lo pasado, y por venir de tus pecados. Y cumplió su beneficio en tí. Y te ha guiado por la carrera derecha. Y te ha exáltado Dios con sublimacion alta. La honra á nuestro Señor el Rey Abi-Abdallah, á quien Dios ensalce.*

Sobre esta sigue el ágimez, ó ventana de dos arcos, con dobelas de

de la misma piedra, sostenidas de una columna de mármol. Acompañan la portada dos columnas delgadas, que suben desde el suelo hasta la ventana; las que por su diámetro y capiteles tienen mucha semejanza con las góticas. En la entrada de este edificio, ó templete, hay un pequeño pórtico entre dos arcos, en el que se empotraban las puertas. La planta del interior es quadrada con bóvedas en arista; y á los costados hay dos especies de capillas con bóvedas cilíndricas. De la parte de Levante estaba abierto por medio de un arco igual al de la puerta principal, construido de gruesos ladrillos en forma de dobelas; sus impostas de piedras de Santa Pudia, en hiladas horizontales, é interpuestas algunas con colocacion vertical.

Este arco está guarnecido de otro de losetas vidriadas de varias labores de alicatado embutido en

un quadro de ladrillo, con labores de escocias y listones. El espacio entre el arco y el quadro, se adorna con las mismas losetas, y un florón en medio, acompañado de varias labores en estuco y una faxa de lo mismo, con inscripción que ya no se puede leer. Á los lados del agimez que corresponde al de enfrente, hay dos tableros de la misma magnitud, con targetas de motes en caracteres árabes, que dicen: *Lo que Dios quiere; y no hay virtud sino en Dios;* y una faxa de motes repetidos, *seguridad, aceptación y efecto de la intencion*, que abraza dos columnas, que sientan sobre el arco adintelado.

El destino de este edificio parece no pudo ser otro, que el de Mirab, ú oratorio en que los devotos que pasaban por allí, se detenían á hacer oracion, por ser de la misma fábrica y extension que otros, que conocidamente estaban

consagrados á este uso. La inscrip-
cion y letreros lo comprueban tam-
bien, como el estar abierto en la
parte oriental, en que nunca ha te-
nido puerta; pues debian mirar ha-
cia este punto del cielo en esta
oracion.

PLAZA DE LOS ALGIBES,
y Palacio de Carlos V.

Este punto el mas alto de todo
el real sitio, es el termino mas feliz
y la recompensa mas dulce de la
fatiga del que sube la cuesta de la
Alhambra. El ayre puro y fresco
que aquí se respira, la interesante
perspectiva que presentan el cerro
de S. Miguel, el del Sacromonte y
las sierras de Alfacar, Illora y Mo-
clin que terminan el horizonte de
la parte del Norte, la vista de las
elevadas torres de las Gallinas y del
Omenage del lado del Poniente, y
la mas gestuosa decoracion del pala-
cio

cio imperial del Levante ; despiertan la curiosidad , anunciando que ya se ha llegado al Lugar de los encantos.

La placeta tiene en su mayor extension 101 varas , y de ancho 80. Al fin de ella hay un algibe, cuya agua del rio Darro , conducida hasta aquí por una acequia que tiene su principio á media legua de distancia , en una presa situada en Jesus del Valle. La profundidad de este algibe , poniendo á cubierto el agua de las afecciones de la atmósfera , la mantiene en igual temperatura todo el año ; por lo que se siente fresca en el verano, y templada en el invierno. Otro algibe hay en esta placeta , que está sin uso , tanto por no ser en el dia necesario , como por que no siendo su fábrica tan firme dexa perder el agua.

El palacio del Emperador , planteado y empezado á executar en el

el año de 1537 por el célebre arquitecto Alonso Berruguete, natural de Paredes de Nava, cerca de Valladolid; y continuado por Machuca, Juan de Rueda, Juan de la Vega, Alfonso Sanchez Lechuga, Francisco de Potes, Juan de Mijares, y Pedro de Velasco, que sucesivamente tuvieron el título de Maestros mayores de esta obra; es un quadrado de 220 pies en cada una de su frente, con salones y quartos al rededor, y un patio circular en medio, rodeado de una bóveda anular de piedra de sillería de la cantera de Excúsar, sostenidas por treinta y dos columnas de orden dórico de diez y ocho pies de alto, veinte y cinco pulgadas de diámetro, y otras tantas pilastras arrimadas á la parte interior, entre las que están abiertos treinta y dos nichos para estatuas de dos varas y tercia de alto, con medalla sobre ellos. El mármol de las

las columnas es una pudinga, conocida con el nombre de almendra-do, de la cantera del Turro, lugar cercano á Loxa. En ellas sienta la cornisa del mismo orden, que enrasa con la parte exterior de la bóveda, sobre la qual circunda la galería ó corredor de la principal habitacion del palacio. Por cima de la cornisa corre un pretil ó antepecho de cinco pies de alto, que sirve de pedestal á otras treinta y dos columnas de orden jónico de doce pies y medio de altura, y corresponden á las de abaxo. Son de una sola pieza, y de la misma pudinga, y sostienen la cornisa que circunda la extremidad superior del patio, recibiendo el almazon ó techumbre que debia cubrir este edificio.

La distribucion de toda la fábrica está reducida á dos habitaciones, una alta y otra baxa con sótanos ó subterráneos á la parte del

Norte, que sirven de aljibes.

La habitacion baxa se reparte en un soberbio vestibulo á la entrada principal que mira al Poniente, de veinte y ocho pies de ancho cincuenta y ocho de largo, y veinte y tres de alto, con tres puertas de entrada, una grande en medio, y dos pequeñas colaterales, á las que corresponden otras tres, que dan entrada al patio. La bóveda de este vestíbulo es elíptica, sostenida por veinte y quatro pilastras de orden dórico con su correspondiente cornisamento, y en los intermedios, hay abiertos ocho nichos para colocar otras tantas estatuas de una vara y veinte y una pulgadas de alto, y diez pulgadas y media de fondo. En cada uno de los testeros hay dos piezas de trece pies y medio de ancho, y veinte y seis de largo, que se destinarian para porteros y cuerpos de guardia.

En rededor del patio se repar-

ten

en otras varias piezas de extension desigual , segun el uso en que estarian dedicadas ; entre las que es notable otro vestíbulo elíptico á la entrada del palacio mirando al Oriente , que tiene de ancho veinte y un pies , y de largo veinte y seis sin el grueso de los muros. La bóveda de este vestíbulo es tambien elíptica , y está sostenida por ocho pilastras con su respectivo cornisamento. En sus quatro ángulos hay quatro nichos para otras tantas estatuas , que hubieran dado el complemento de perfeccion á esta hermosa pieza. Á la parte del Norte hay tambien otro vestíbulo que tiene quince pies de ancho , y veinte y seis de largo , con doce pilastras de órden dórico , y su respectivo cornisamento que sostienen su bóveda equifada ; y á su lado quatro nichos para estatuas. Este vestíbulo , que mas bien podriamos llamar apartamento de escalera por tener varias

rias gradas, servia de entrada al palacio real árabe; y tiene á los costados dos piezas, una mas pequeña, que parece estaria destinada para guadarnés, y la otra de noventa y cinco pies de largo y veinte y ocho de ancho, para regalada. El vestíbulo de la parte de Mediodía tiene de extension veinte y siete pies á lo ancho, y quarenta y uno á lo largo, sin que en él haya que notar, por ser liso y sencillo.

Ademas, hay en la habitacion baxã otra pieza de nueve pies de ancho, en forma de octaedro, con ventana en cada una de sus caras la que comunmente se dice estaba destinada para capilla. Pero atendido el espesor de sus muros, que es de ocho pies, quando el de los demas de todo el edificio solo es de quatro á cinco; y á que en sus costados, en la parte interior del muro hay abiertas dos escaleras en

for-

forma de caracol, es de creer que esta pieza correspondia á una torre que se proyectaba levantar sobre ella. Abriendo los cimientos de esta torre en el año de 1651, se encontró en tesoro, segun resulta de los expediente que se custodian en la Contaduría de la real fortaleza.

En el ángulo del N. E. en el que, por razon de la figura circular del patio, queda una pieza triangular, está levantada, la escolera principal, que por lo irregular de su forma, ni es grandiosa, ni cómoda: su entrada es confusa, y su desembarco mezquino. Esta da entrada al corredor alto, que comunica inmediatamente con un número de piezas correspondientes á las de la habitacion baxa.

La firmeza y solidez de este edificio, que todo es de piedra arenisca de las canteras de Excusar, labrada con el mayor cuidado é inteligencia, compite con la de los mas robustos

tos de la antigua Roma , así como el gusto y ornato de sus fachadas.

Estas son quatro ; y á excepcion de la del Norte , que por arri-
mar al palacio real árabe , es en-
teramente lisa ; las de Levante , Me-
diodia y Poniente están labradas
desde el suelo hasta la habitación
principal , que tiene de altura trein-
ta pies , de un gracioso y noble
almohadillado , que termina en una
cornisa toscana sostenida de co-
lumnas , del mismo orden y labor ,
y llevan alternativamente en su
pie aldabas y manillas de bronce
en forma de columnas dóricas , en-
lazadas con el mote PLVS VLTRA ,
y asidas por cabezas de leones , y
de dos cañones unidos por un mas-
caron y adornado de hojas de acan-
tho , los que están sostenidos por ca-
bezas de águilas. Entre estas es-
tán repartidas ventanas de siete pies
de largo y quatro y medio de an-
cho , á la altura de ocho pies , para

comunicar la luz á las oficinas bajas; y encima hay abiertas en el mismo almohadillado otras tantas lumbreras circulares, ú ojos de buey de cinco pies de diámetro para iluminar otra habitación proyectada debaxo de la principal.

Sobre este primer cuerpo, que sirve de base á lo restante del edificio, se levantan pilastras de veinte y cinco pies de alto, y el correspondiente diámetro, arrimadas al muro, y sostienen la cornisa del mismo orden en que termina el edificio. Sientan estas pilastras sobre pedestales de siete pies de alto, que llenan esculpidos alternativamente en sus netos, el águila imperial sobre un mundo con dos columnas á los lados, enlazados con cinta en la parte superior, y en ella el mote: *NON PLUS ULTRA*; y bastos cruzados y encintados por en medio, con el mismo mote. Entre estas pilastras hay abiertas quince
ven-

ventanas correspondientes á las de la parte inferior, que tienen once pies de alto, y cinco de ancho; y están adornadas con faxas y molduras peculiares al órden dórico, coronadas alternativamente con frontones que llevan encima dos granadas, y en el tímpano una targa con lazos y cornisas regulares, remate de un jarron de flores, y dos esfinges á los lados, coronadas de ellas. Los frontones y cornisas están sostenidos por cartelas enlazadas con un feston de frutas, entre la cornisa y el dintel de la ventana. Encima de las ventanas hay abiertas lumbreras circulares, ú ojos de buey, adornadas con molduras circulares, para dar luz á otra habitacion proyectada sobre la principal. Trabajaron en este ornato, que es comun á las quatro fachadas, *Pierres Morel*, flamenco; y *Juan de Vera*, español.

Las portadas de este edificio

corresponden á lo grande y suntuoso de él ; á excepcion de la que mira al Norte , que es de simple orden toscano. La de la parte de Poniente está formada de dos cuerpos : el primero dórico , que llega hasta la habitacion principal ; y el segundo jónico , ámbos de piedra parda caliza de la sierra de Elvira. Tiene esta portada sesenta y dos pies de alto , y sesenta de ancho ; cuya extension forma una especie de quadro.

El cuerpo baxo consta de tres puertas ; una grande en medio, de diez y nueve pies de alto , y nueve de ancho , terminada con un fronton ; sobre el que descansan recostadas , dos Victorias de mármol de Carrara , del tamaño natural ; trabajadas con bastante primor, por *Antonio Leval* , en precio de doscientos ducados. En el tímpano hay una medalla circular con una cabeza de frente , que demuestra á

un jóven héroe ; y á los costados de la puerta cuelgan festones de frutas, trabajados con el mayor gusto por los referidos *Morell* y *Vera*. Los adornos de las molduras de las jambas , dintel y cornisamento , están bien ideados, como exécutados con inteligencia. Las puertas de los costados tienen diez pies de alto, y cinco de ancho ; aunque de ménos primor en sus jambas y dintel, llevan frontones sobre que están recostados dos genios ó niños, enlazados de festones con frutas y flores, de mármol de Carrara , que representan la abundancia : en el tímpano hay una medalla en medio relieve , con dos cabezas de perfil; y en los costados cuelgan festones ó fruteros , haciendo la mas graciosa vista y armonía. Sobre estas dos pequeñas puertas hay dos medallas del mismo mármol de Carrara , de ocho pies de diámetro ; en las que se ven esculpidos en baxo relieve,

tres

tres caballeros armados , y un escudero , en acción de acometer ; y un perrillo en la postura de correr hácia los caballos : el campo de la medalla figura un terreno con troncos de árboles desmochados en él.

Estas medallas , cuyo autor fué el mismo Antonio Leval , que las ajustó en ciento cincuenta ducados , son perfectamente iguales ; y están encontradas , de manera que los personages que representan á la izquierda , están colocados al reverso , con las armas en la mano izquierda , teniendo las riendas con la derecha ; todo para formar una exácta simetria. Entre las puertas , y costados de esta fachada están colocadas ocho columnas pareadas , sobre pedestales adornados con profusion , que tienen ocho pies de alto , y siete de ancho : los dos de en medio llevan esculpidas en sus netos dos matronas con olivas en la mano y coronadas de laurel ,
que

que representan la paz : están sentadas sobre banderás , haces de picas y despojos militares , á que pegan fuego dos genios con teas encendidas ; y sostienen dos columnas enlazadas con una cinta en que está escrito el mote *plus ultra* , y en medio el globo terráqueo con corona imperial. Por encima de estos trofeos vuelan dos Famas con clarines , publicando las hazañas del emperador Cárlos Quinto. En los netos de los costados están representadas tiendas de campaña, cañones , banderas , haces de picas, y otros despojos y trofeos militares, sembrados por el suelo. En los netos de los dos pedestales extremos , se representa alguna de las batallas que sostuvo el Emperador en Alemania , con multitud de figuras y trofeos ; y en los quatro costados , otra accion particular en la que un personage á caballo con el escudo imperial , atropella y hie-

re

re, con lanza á varios soldados que lo acometen. En los cornisamentos de este cuerpo, el friso está adornado de triglifos y discos con hermosos florones; y las molduras con hojas entalladas muy graciosamente.

Estos relieves que han hecho la admiracion de todos los inteligentes, y el tormento de los artistas, son obra de *Leval*. La composicion del quadro, la correccion del dibuxo, y lo acabado de la execucion, no pueden mejorarse, aun quando se hubiesen hecho en materia ménos dura que la piedra negra de la sierra de Elvira. Sin embargo, es de notar que su autor hubiese sacrificado tanto, la propiedad á la simetría; y que hubiese copiado tan minuciosamente las paces, famas, trofeos militares, y las batallas de los extremos, para colocar encontrados estos quadros; que no hubiese dudado poner á la

iz-

izquierda lo que debiéron tener siempre á la derecha : lo que ciertamente es una falta imperdonable, y prueba de una estéril invencion.

El segundo cuerpo, que es de órden jónico, está mucho ménos adornado, que el primero ; y las ventanas que corresponden, y están encima de las tres puertas de entrada, son mas sencillas que las demas de la habitacion principal; pues sus molduras son lisas, y sin mas remate en sus frontones, que dos globos á los costados sobre zócalos. Sobre cada una de estas ventanas hay un medallon de mármol de Machâel de siete pies de diámetro, con marco ó guarnicion de serpentina, conocida con el nombre de piedra verde del barranco de San Juan. En el de en medio está esculpido el escudo de armas reales, sostenido de ámbos lados, por un genio en cada uno. Uno y otro medallon representan trabajos

jos de Hércules : el de la derecha sujetando al toro de Creta ; y el de la izquierda , postrando al leon Nemeo. Estos tres medallones fueron executados por *Andres de Ocampo* , natural de Sevilla , en precio de quatrocientos treinta ducados. Entre estas ventanas hay ocho columnas pareadas de orden jónico, correspondientes á las ocho del primer cuerpo ; y sientan sobre pedestales del mismo orden , sin mas ornato que un embutido de serpentina.

Así como el ornato de la portada que acabamos de describir, parece consagrado á mantener en el mármol la memoria de los triunfos terrestres del Emperador ; la del Mediodia , lo está á conservar la de sus victorias marítimas. Esta tiene el mismo alto que la de Poniente ; y de ancho treinta y tres pies : consta de dos cuerpos , el primero , ó baxo , jónico ; y el se-
gun-

gundo corinthio. Uno y otro, aunque reunen lo mas elegante y delicado de los órdenes de arquitectura, no causan el bello efecto que los de la portada principal. El primero de estos cuerpos consta de una sola puerta de diez y siete pies de alto, y nueve y medio de ancho, con dos pilastras jónicas en sus jambas; y termina su cornisamento con un fronton, sobre el qual están recostadas dos Victorias, que entregan dos coronas de laurel á dos genios que hay en el ayre; la de la derecha tiene una palma en la mano, sobre que descansa; y la de la izquierda, un ramo de oliva. En el tímpano hay una matrona de medio cuerpo, con frutas y flores en las manos y al rededor, que representa la abundancia. En el friso se lee IMPERATOR. CAES. KAR. V.; y á los costados de la puerta hay quatro columnas jónicas pareadas, que sien-

sientan sobre dos pedestales , que llevan en sus netos cotas de malla, morriones , escudos con cañones, y en ellos un letrero árabe con letras africanas , que dice : *No vence sino Dios* ; banderas turcas, gúmnas , puñales , ballestas , flechas, turbantes , y otros trofeos ó instrumentos de guerra del uso de los Árabes , que parecen aludir á las expediciones del Emperador en la costa de África. Se arriman á estos pedestales dos estilobatas, con baxos relieves de la misma especie en sus netos ; sobre las que sientan dos leones de tamaño natural , que aunque en la mayor parte están solo desbastados, manifiestan que concluidos tendrian muy bella forma y proporcion.

El segundo cuerpo de esta portada , que está en la habitacion principal , consta de una gran ventana arqueada, correspondiente á la puerta ; y tiene veinte pies de alto,

to , y nueve y medio de ancho. Su archívolta es arquitrabada ; y en sus enxutas hay dos Historias escribiendo en tablas. Á los costados de esta gran ventana hay otras dos mas pequeñas, de nueve pies de alto , y tres de ancho, que tienen en sus jambas columnas corinthias, en la parte que arrima á la ventana principal, y pilastras al otro lado. El antepecho de todas las ventanas forma una especie de pedestal, en cuyo neto se ven en baxo relieve caballos marinos, y genios sobre ellos con cornetas. Á los lados de este balconage hay quatro columnas pareadas, que están colocadas sobre dos pedestales, que llevan esculpidos en sus netos, el de la izquierda á Neptuno con su tridente, sentado sobre un carro tirado de dos caballos marinos ; y el de la derecha, al mismo Dios trayendo á Anfitre robada. En los netos interiores de los costados de



te los pedestales está esculpido el toison de oro; y en los exteriores, las columnas enlazadas con el mote PLVS VLTRA.

Las figuras que adornan toda esta portada son mas elegantes y esveltas que las de la anterior; y fuéron executadas por *Pierres Morell*. Trabajó tambien mucho en el ornato de esta portada *Juan de Vera*, español.

La portada de Levante es sencilla y de un solo cuerpo, con columnas de orden dórico, un fronton. En el friso se lee: IMP. CES. KAR. V.; y toda ella tiene de luz ocho varas y media.

La portada del Norte es la mas sencilla de todas, y sus columnas son de orden toscano: en su friso se lee: KAR. V.: en el dia está enterrada hasta cerca de la mitad, y presenta una forma enana y desagradable.

En

En cada una de las tres esquinas ó vivos de todo el edificio, hay clavadas en el muro unas manos de bronce, mayores; que el natural en forma de recibir el perno de un pescante, de que penderia un gran farol, que deberia servir para el alumbrado ordinario.

En el término de la derecha de la fachada del Mediodia, se ve el arranque de un grande arco, que al mismo tiempo que hubiera acompañado, añadiría mucha magestad al frente principal del palacio, sirviendo á la comodidad y buen órden de la caballería y carruages de la real comitiva.

El historiador Bermudez Pedraza asegura que se gastaron ochocientos mil ducados en la fábrica de este edificio; y que se necesitan quinientos mil para su conclusion. Podemos asegurar que este cálculo es enteramente voluntario,

rio ; pues habiendo examinado con cuidado todos los documentos y papeles relativos á la obra de este palacio , con el objeto de restablecer la memoria de los artistas que executaron los ornatos que mas se admiran en ella ; nos hemos convencido de la imposibilidad de deducir su verdadero costo. Lo cierto es que se empezó en el año de mil quinientos veinte y seis con diez y ocho mil ducados, que mandó librar el Emperador de los ochenta mil con que los Moriscos sirviéron á S. M. ; porque no se les impidiese el uso de su idioma, como dice el mismo Pedraza ; ó porque no se les seqüestrasen sus bienes, como refiere el Padre Echeverría , segun se habia decretado en la Junta de que ya hemos hecho mencion ; y que se trabajó en este edificio hasta el año de mil seiscientos treinta y quatro ; en que se levantó , baxo la direccion de

de *Francisco Potes*, la escalera principal, que habia sido delineada y planteada por *Bartolomé Lechuga*. En este dilatado espacio de tiempo se trabajó con mas ó ménos empeño, y desigualdad de auxilios; y no es posible, aunque haya datos conocidos del valor de alguna parte de la obra, establecer una proporcion que dé el producto de todo su importe, atendida la notable variacion que debieron tener en tantos años el precio de la mano de obra, y el de los materiales.

Acerca del destino de este palacio ha habido tambien muchas opiniones, sin que haya faltado quien diga que el Emperador lo destinaba para caballeriza. Pero no es de creer, que un edificio, en cuya fábrica se puso tanto esmero, y en el que se empleó el talento de los mejores profesores de aquella época, pudiese dedicarse á un objeto
mé-

ménos importante que al de ser morada augusta de nuestros Soberanos. Sea qual fuere el motivo que hasta ahora lo ha mantenido desierto y sin concluir ; los amantes de las bellas artes no podrán mirar sin grande sentimiento , que este monumento, el mas grandioso que se erigió en la península , al feliz restablecimiento de aquellas , sea en el dia un blanco estéril de las injurias del tiempo ; y no se consagre á un uso digno de su elegancia , que pueda conservar la integridad de sus ornatos.

PALACIO

DE LOS REYES MOROS.

Este edificio, el mas suntuoso, grande y adornado, que ha mantenido en la península la memoria de la dominacion *musulmana*, si lo acompañase la solidez de la materia de su fábrica, sería el documento mas firme y eloquente para persuadir á la posteridad, que este inmenso pueblo, feroz, duro y apático, que en el dia se consume baxo el sol ardiente del Africa; es la degeneracion de una nacion civil, dulce, sabia y refinada, quanto lo permitieron sus instituciones políticas y religiosas. Entónces sería un perpetuo monumento en que el filósofo, libre de las preocupaciones de su siglo, teniendo á la vista los

E

pun-

puntos de comparacion que establecen la simplicidad del albergue del Beduino , y el luxo profuso de la habitacion del Árabe andaluz; podria calcular con exáctitud , los grados de adelantamiento que puede alcanzar la especie humana, quando el fuego del genio desenvuelve su perfectibilidad ; y una viva leccion en que el profundo politico vendria á meditar sobre los restos ilustres del gobierno de los *Nasseritas* ; las causas porque se elevan y abaten los imperios. Pero ya fuese por el deseo impaciente de gozar quanto ántes del fruto de sus conquistas , ó porque el uso frecuente de los mismos placeres que gozaban , enerbase su corazon para poder concebir el orgulloso y robusto deseo de inmortalizar su memoria por esfuerzos de poder ; las obras de los Reyes árabes , participaron del carácter mismo de rapidez con que hicieron sus conquistas.

Así

Así que , la fábrica de este ponderado palacio es tan ligera y endeble , que sus muros se forman de tapiales de tierra, con poca mezcla de cal ; y la de todo su adorno se reduce á labores de un estuco de yeso, que los reviste por la parte de adentro. Por esta razon, á pesar de los inmensos gastos hechos para su reparo y conservacion aun ántes del año de mil quinientos sesenta y cinco , y continuados hasta casi á fines del siglo próximo pasado ; la accion de las estaciones ha hecho en él tantos progresos, que sino se aplican pronto y poderosos auxilios para sostenerlo , será inevitable su entera ruina. En efecto , ya los célebres aposentos de los baños están en la mayor parte por el suelo : el excelso salon de *Comáresch* está penetrado en toda su extension por grandes y profundas hendiduras : el patio de los *Leones* , y las habitacio-

nes

nes á que da entrada, van perdiendo la mayor parte, su ornato; y la sala que está á su frente, y que comunmente se cree estuvo destinada para audiencia pública; no presenta mas que escombros. Una mano destructora y rapaz, se ha unido á la del tiempo, y ha despojado en su mayor extension á este edificio de sus porcelanas ó azulejos, que hacian el mejor y mas sólido de sus adornos; y la mansion mas augusta del cetro mahometano, muy distante de ofrecer en sus ruinas la imágen del poder, de la dignidad, y del genio sublimador de las artes, que presentan tan magestuosamente los vestigios de Palmira, los de Athénas, y los de la antigua Roma, va dentro de muy poco á desaparecer en polvo, tierra y nada.

No puede tenerse una cabal idea de lo que fué este edificio, por haberlo desfigurado la fábrica del

palacio nuevo del Emperador, que se arrimó á él , cercenándose una parte , en que le quitó la entrada principal: así en el dia es menester apurar su antigua forma y extension, de los restos que han quedado de sus cimientos, y de conjeturas apoyadas sobre la exácta simetría que guardaban los Árabes en todas sus obras ; como debieron hacerlo los Arquitectos de la real Academia de S. Fernando, que levantáron el plano que nosotros hemos comprobado.

La planta del palacio árabe era un espacio quadrilongo de quatrocientos cincuenta y quatro pies de largo , y doscientos cincuenta de ancho , que contenia cinco patios tambien quadrilongos. El mayor de estos estaba en medio del edificio; y en el que existe con el nombre de los *arrayanes* , y tiene ciento cincuenta pies de largo , ochenta y dos de ancho ; y los otros quatro estaban

re-

repartidos en los ángulos de todo el edificio , y tenían una igual extensión de ciento veinte pies de largo , y setenta y tres de ancho. De estos no ha quedado mas que el patio de los Leones , con las habitaciones que lo rodeaban ; pues el del ángulo del Poniente ha desaparecido con sus habitaciones : el del Norte no existe , aunque hay restos de las que le eran adyacentes ; y el patio de Levante , se arruinó enteramente con una parte del cerro que lo sostenia.

La fachada principal de este palacio miraba al Mediodia , y tenia una gran portada en medio, que correspondia al sitio que hoy ocupa el apartamiento que se dice destinado para capilla en el palacio nuevo : se entraba por aquella al patio de los Arrayanes, por un vestibulo que se derribó para aquella fábrica ; en cuyo término estaba la puerta grande que hoy se ve en la

ga-

galería baxa , que es de las mas grandiosas.

Pero ántes de dar principio á la descripcion de este edificio , segun el estado actual en que se halla ; debemos advertir , que no nos contentaremos con una explicacion tan vaga é indeterminada , como las que hasta ahora se han hecho , tanto por el Padre Echeverría , como por los viageros que hemos examinado ; por cuyas relaciones no puede formarse , ni aun la ligera idea , que daría una sola rápida ojeada. Nuestra descripcion , pues , será analizada y prolixa , colocando los letreros que se conservan , en los lugares á que corresponden ; y manifestando con ingenuidad , aquellos en que existan los que no hemos tenido auxilios para comprobar.

PATIO DE LOS ARRAYANES.

La puerta principal que mira al Medio dia, cuyo uso ha condenado la fábrica del palacio nuevo del Señor Emperador, se forma por un arco circular, sostenido de dos machones: tiene de claro diez y seis pies de alto, y catorce de ancho; anchura que la haría muy pesada, sino llevase encima tres ventanitas, que suplén su esveltez. El adorno de estuco en la imposta, intrados, archivolta, enxutas y requadro de este arco, es bastante gracioso, é igual á otros que tenemos que describir. Las tres ventanas, que están cubiertas de un calado que imita hojas y flores, se forman por tres arcos, sostenidos de seis columnitas; y entre las dos de en medio se ve un adorno, con caractéres cúficos, escudos y motes en caractéres afri-
ca-

canos , que dicen : *Solo Dios es vencedor*. Al pie de estas ventanas corre una faxa con un letrero , cuyas letras africanas , adornadas de nexôs , hojas y flores , por gastadas , no se pueden leer. Por debaxo de esta sigue otra faxa de motes , en caractéres cúficos siempre repetidos , que guarnece el arco hasta las impostas. Á los lados , y por cima del requadro hay dos gorrones labrados de madera , con labores de arcos pendientes, en que entraban los machos de las puertas quadradas , que dexaban cubierto todo el arco y las enxutas.

La galería baxa á que da entrada esta puerta , y hace frente al patio , tiene veinte y seis pies de alto , y siete y medio de ancho. Está sostenida por ocho columnas de mármol blanco de Machâel , de once pies de altura : la pared de toda esta galería está en el dia en blanco , y empieza su adorno de

estuco, con una faixa de medallones con letreros, que no se pueden leer, y medallas interpuestas con escudos en el centro. Sigue una gran cenefa de listones entrelazados, formando varias figuras angulares, en las que se decide mas que otra alguna, la estrellada; y en el medio una estrella con el mote en letras africanas: *solo Dios es vencedor*. Por encima de esta corre otra faixa de motes cúficos, semejantes á los de las puertas, que llega hasta el techo.

En los testeros de esta galería hay dos grandes nichos ó capillas de vara y media de fondo; una de ellas tapiada en el dia, ámbas exactamente iguales: su arco es ovalado, y está sostenido por columnas de mármol blanco. El requadro de este arco está guarnecido de una faixa con letras y flores, en que se repite el mote: *solo Dios es vencedor*. Encima de esta hay una ce-

nafa , que figura una pequeña galería , con columnitas ; y sobre ellas pechinas , arcos estrellados , y escudos con el mismo mote. Sigue á esta una ventana con dos tableros á los lados , que adornan hojas y flores ; y en medio de ellas cartelones con iguales motes. En torno de estos tableros y ventanas, corre una faxa en caractéres africanos, en que se lee repetidamente : *la omnipotencia á Dios*. Este letrero tiene la particularidad de leerse tambien de abaxo arriba , como se advierte en las monedas quadradas de *Elmahadi* , Rey de Fez ; de las que hay gran número en el Museo de S. M. : así se previene en la colección de letreros , publicada por la real Academia.

En la parte de adentro del gran nicho ó capilla que está abierta, sobre la cenefa de azulejos de varios colores y figuras de alicatado, su altura de vara y media desde el

el suelo , que es igual al que debió adornar toda la pared de la galería ; hay una repisa compuesta de arcos pendientes , boveditas y lunetos, sostenidos de columnitas; entre las que hay adornos de motes, caracteres cúficos y africanos , que dicen : *La gloria á Dios : la eternidad é Dios.* Sobre esta repisa sigue una cenefa de adornos de figuras entrelazadas ; y en medio medallones con caracteres africanos, en uno de los quales se lee : *Dese gloria á nuestro Rey y señor Abulhagiagi , á quien Dios ayude ;* y en el otro : *Dese gloria al Rey nuestro señor.* Corre por encima una faxa con los motes : *Solo Dios es vencedor ;* y despues una cenefa con columnitas en forma de galería , que sostienen la bóveda , formada por arcos pendientes , nichos , boveditas , pechinas y lunetos , que figuran el techo de una caverna estalactítica ; y entre las columnitas

caractéres africanos y cúficos, en que se repite : *La gloria á Dios: la eternidad á Dios* ; y medallas con el mote : *Solo Dios, &c.* Todos estos adornos estaban coloridos con variedad de colores ; entre ellos los mas comunes, el azul y el encarnado : los medallones lo estaban igualmente ; y las letras, que eran siempre doradas, sobresalian graciosamente de su fondo.

Las ocho columnas que sostienen toda la galería, son de igual diámetro en toda su longitud, y tienen variedad de adornos en sus capiteles ; pues las de en medio llevan en ellos, arcos pendientes; y las de los extremos, lazos y axaracas, con motes en letras africanas, que dicen : *Dese gloria al Rey nuestro señor.* Encima de los capiteles, y en el arranque de los arcos hay quatro medallones en las quatro caras, con caractéres cúficos ; y en los requadros de los arcos, faxas con

caractéres africanos, y el mote : *solo Dios es vencedor*. Termina el ornato de la galería por la parte interior, otra faxa en motes de caractéres cúficos, que la corre toda. El techo es plano, y está embutido de piezas de madera de distintas figuras angulares, que estuviéron pintadas de diversos colores; y se reparten en él, siete cupulinos de arcos pendientes, alternativamente octogonales y estrellados.

Por la parte de afuera de esta galería se llena el espacio desde los arcos hasta el techo, con un calado de estuco, que figura un enrejado bastante gracioso de hojas y flores; y entre ellas targetas, en que siempre se repite el mote : *solo Dios es vencedor*. Los arcos y calados están guarnecidos de un requadro ó faxa, adornada de los mismos caractéres cúficos, que la del interior.

Sobre esta sienta otra galería
al.

alta, que es la única que hay de los Arabes en lo que queda de este edificio; y entre una y otra hay un entresuelo de ocho pies de altura, á que da luz un agimez ó ventana de dos arcos que está en medio, y quatro ventanas á los lados. Esta galería es correspondiente en un todo á la baxa, en quanto á los arcos y número de columnas. Se sube á ella por una escalera, que tiene la entrada á la espalda del palacio del Emperador; que aunque estrecha é incómoda por la altura de sus peldaños, aun conserva señales de su ornato en las paredes. La altura de esta galería es de diez y siete pies: tiene en medio una puerta de arco circular de tres varas y media de ancho, que daba entrada á una pieza que habia sobre el vestíbulo de este alcázar quando estaba en su integridad; y se derribó para la fábrica del nuevo. Los machones de esta puerta

están cubiertos de azulejos de diversos colores, en forma de alicatado; y encima de estos hay abiertos dos nichos, uno en cada lado, con arco ovalado; en los que guardaban las chinelas los que habian de pasar adentro: antiguo uso, que corresponde al que tienen los Europeos de quitarse el sombrero, quando se introducen á un lugar en que la decencia exige esta ceremonia. El requadro en que está inscripto el arco, tiene tres letreros, que por gastados, no se pueden leer. La imposta es de arcos pendientes, sostenidos por columnitas: en el centro caracteres cúficos; y á los lados motes africanos. El adorno del intrados es de figuras estrelladas entrelazadas, con los motes: *Solo Dios es vencedor*, en los arranques; y al re dedor una inscripcion en letras africanas, que no está leida. La arc hívolta del arco es afestonada a fili granada: las enxutas de ho-
jas

jas y flores, y en el centro hay medallas con el mismo mote. El requadro es liso, y está guarnecido de una faxa de media vara de ancho con caractéres cúficos, repetidos, y motes en letra africana, adornados con hojas y flores. Por la parte de arriba sigue una cenefa con labores entrelazadas, y termina con una faxa de motes repetidos: *Solo Dios es vencedor.*

En los testeros de esta galería hay dos capillas como en la de abajo, de vara y media de fondo cada una, y quatro y media de alto. El arco de una y otra es ovalado, ó en forma de herradura; tiene agallones en el intrados, sus arquivoltas son afestonadas a filigranadas, y un carácter cúfico en la clave. Las enxutas están adornadas de hojas y flores; el requadro se forma por caractéres cúficos repetidos, y encima corre una cenefa adornada de los mismos, sembrada de hojas y

flores, y varias targetas de letras africanas, con el: *Solo Dios*, &c. Todo el testero está rodeado de una faxa con el mismo mote. El interior de esta capilla no tiene mas adorno que una cenefa en lo alto, adornada de arcos entrelazados, pechinas, escudos, y los mismos caracteres cúficos que hay en la parte de afuera; y termina con una cenefa de letras africanas, en que se repite aquel mote. El techo de estas capillas es plano, embutido de piezas de distintas figuras.

Los arcos de la galería son circulares con archivoltas afligranadas afestonadas, enxutas de hojas y flores, con impostas en arcos pendientes, y caracteres cúficos. Los requadros se adornan con faxas de letras africanas, y el repetidísimo mote: *Solo Dios es vencedor*. El arco de en medio es adintelado de madera, con varias labores entalladas, y está sostenido por cartelas

las de arcos pendientes , y en su arranque los adornos con carácter cúbico. Debaxo de estas hay dos tableros con los mismos adornos, y en el centro dos motes en letras africanas : *Solo Dios es vencedor. Solo Dios es fuerte.* Por cima de estos arcos y la cenefa , hay una faxa con los mismos motes hasta el techo. Este es plano , embutido con piezas de la misma madera que lo forma en figuras angulares y estrelladas , que estuviéron doradas, plateadas y pintadas de diversos colores ; y se reparten en toda su extension cinco cupulinos.

Las paredes que circundan el patio quadrilongo , á que da vista y entrada esta galería , tienen veinte y quatro pies de altura. En medio de él hay un grande estanque de agua de ciento veinte y quatro pies de largo, veinte y siete de ancho, y cinco de profundidad; y
en

en los dos testeros dos tazas de mármol blanco, y un saltador en medio, con una canal saliente de quatro pies, que conduce el agua hasta el estanque. El pavimento de todo el patio es de losas del mismo mármol blanco de Machâel; y á los lados del estanque hay dos parterres del mismo largo que él, y dos de ancho, con una canal de medio pie para las aguas. Este estanque servia para las purificaciones legales de los que asistian á la *Zaláh* ú oracion, en la mezquita real que estaba dentro del palacio.

En los costados de este patio hay quatro puertas, de quatro pies y medio de ancho, y ocho de alto; dos en cada lado, de arco circular, con dos ventanas caladas encima de cada uno. En el medio y costados de estas ventanas hay mo-tes muy gastados de caractéres cúficos, y otros de letras africanas en que se lee: *Solo Dios es vencedor;*

dor; y sobre las ventanas una ancha fixa con los mismos motes y caractéres: circunda estas puertas, ventanas y faxa superior, un requadro en que se repite la misma sentencia. Sobre estas ventanas está abierto un agimez de cinco pies en quadro, con letrero árabe en el requadro, que está muy gastado.

En medio de las dos puertas de cada uno de los costados, hay otra de dos arcos con requadro adornado de los mismos letreros; y sobre ella un agimez inscripto en requadro, con faxa en que aquellos se repiten. En el resto del patio debió haber otras quatro puertas iguales, pues se conservan los correspondientes agimeces.

La galería del testero del Norte, que hace frente á la que ántes hemos descrito, y sirve de pórtico á la celebrada sala de Comaresch; tiene veinte y nueve pies de alto, y nueve y medio de ancho,

cho ; y está sostenida del mismo número de columnas , iguales á aquellas en su ornato ; pero con la variedad de que en lugar de cartelas , tienen estas escudos en sus capiteles. El interior de esta galería tiene los mismos adornos y letreros , con la diferencia de que los calados que hay por la parte de afuera sobre los arcos de la del frente , están en esta por la de adentro.

En los testeros de esta galería están abiertos tambien dos grandes nichos ó capillas , de dos varas de profundo , con puertas en forma de arco ovalado , y un carácter cúfico en el intrados de la llave. El interior de estas está adornado con la misma profusión y por el mismo gusto , que la que está abierta en la galería de enfrente ; aunque el alicatado de sus azulejos es mas exquisito , y sus adornos y colores están mas bien conservados.

En

En la pared de esta galería, en frente del estanque, habia unos versos, que segun la traduccion libre castellana, hecha en el siglo diez y seis por Alfonso del Castillo, Árabe de nacion, que conservó las mas notables inscripciones que habia en este Alcázar de la Alhambra, en un códice que se custodia en la real Biblioteca de S. M. (a); decian así: *Bendito sea aquel que os encargó de sus criaturas, que os dió el gobierno de sus gentes, y con vos virtud ensalzó, y encumbró la ley en valor y precio; pues sobre quantas cibdades de hereges amanecistes, y á la tarde fuistes señor de sus vidas, é los aherrojastes como á cautivos, y amaneciéron en tu poder, labrando tus alcázares como esclavos tuyos. E conquistastes á fuerza de armas esta isla,*

(a) Est. T. 257.

la , en lo qual abriste una entrada, que era muy dudosa de ganar. É ántes de ella conquistaste veinte lugares , é hiciste todas sus riquezas , bienes de tus Exércitos. É si en las manos de la ley se dexase el escoger , ella escogería que vivieses perpetuamente , é vos librásedes de todo mal. Y verdaderamente resplandecen las flores de la grandeza en este tu asiento ; con la qual la mano de la liberalidad se jubila y se contenta , y sus retratos aparecen en cada encuentro mas claros que perlas compuestas unas con otras. Pues ¡o hijo de alteza é misericordia y crueldad! É quien sobrepuja su liberalidad á la luz de las estrellas , ensalzastes con esto el estado de este reyno graciosamente. É con ello aceleraste lo que con la obscuridad estaba obscurecido. É aseguraste las verdes é plácidas ramas con la amena aurora del dia , y espantaste con tu poderío

has-

*hasta las estrellas en el corazón del
cielo. E si tiemblan con su resplan-
dor, es de tu poderío, é si se de-
leytan é solazan con hermoso é plá-
cido movimiento las ramas de tus
vergeles, vuestra loa é alteza están
harmonizando.*

El Señor Don Pablo Lozano, Bi-
bliotecario de S. M. que interpre-
tó los letreros árabes que perman-
necen en este alcázar, por la co-
pia que hicieron de ellos los co-
misionados de la Real Academia
de San Fernando; no siente muy
á favor del Licenciado Alonso del
Castillo, por creerlo de acuerdo con
Miguel de Luna, también Árabe
de nacion, en la invencion de algu-
nas falsificaciones. "Sin embargo,
"como lo que subsiste todavía de
"estas inscripciones, dice él mismo,
"corresponde casi puntualmente con
"su manuscrito; por ello debemos
"juzgar de la fidelidad de lo de-
"mas; y así no hay motivo de

„sospecha ni recelo de falsedad en esta parte.” No merecen el mismo crédito las versiones que el Padre Echeverría publicó en su obra de los *Paseos por Granada*, dados á luz baxo el nombre de Don Josef Romero Yranzo, Colegial del Insigne de San Fulgencio de la ciudad de Murcia; pues, aun supuesta su inteligencia en el árabe, no pudo leer por sí mismo las inscripciones, por estar los letreros gastados en la mayor parte, defectuosos é incompletos; por lo que el mismo Señor Lozano califica sus traducciones de desfiguradas y voluntarias (b).

Como se ve tan repetida en el ornato de este alcázar la sentencia: *Solo Dios es vencedor*; debemos ad-

ver-

(b) Antigüedades árabes de España, publicadas por la Real Academia de S. Fernando, parte segunda.

vertir que este es el lema de las
 armas de Granada, segun lo dice el
 Licenciado Bermudez de Pedraza,
 en estos términos; "Tambien tuvié-
 ron los Reyes moros de Grana-
 da otras mas modernas armas, por-
 que muerto *Aben Hut Almayar*,
 cuyas armas eran una vanda ne-
 gra en campo de plata con unas
 letras que decian: *No hay otro*
vencedor sino Dios; alzaron por
 Rey de Granada á *Mahamat Al-*
hamar, que significa el *Bermejo*,
 el qual se diferencia del pasado en
 traer por armas una vanda berme-
 ja." Y mas abaxo: "Armóle Ca-
 ballero el Rey Don Fernando, el
 mismo dia que entró victorioso en
 Sevilla: dióle el estandarte por ar-
 mas de él y de sus sucesores; y
 la vanda de oro en campo roxo,
 con dos cabezas de sierpes á los
 lados, segun las traen en su guion
 los Reyes de Castilla. *Mahamat*
 añadió la empresa que traía su
 pre-

„predecesor, que en letras árabes
 „decia: *No hay vencedor sino Dios.*”
 Lo mismo refiere Don Diego Men-
 doza en las *Guerras de Granada*;
 pero no expresa que este Rey usase
 de la empresa que traía su prede-
 cesor; sino que á las armas que le
 dió el Rey Don Fernando, añadió
 aquel las letras azules con el lema.
 Esto parece mas conforme, porque,
 como hemos dicho ántes, este Prín-
 cipe fué tan esforzado, guerrero y
 victorioso, que mereció el apellido
 ó sobrenombre de *Elgaleb Billah*,
 ó *Vencedor por Dios*; y él, usan-
 do de humildad, y refiriendo á solo
 Dios la gloria de sus armas, pu-
 so en sus armas aquella senten-
 cia. Sus sucesores no se contentáron
 con ponerla en los edificios públi-
 cos, en los jardines, y aun en los
 tuestos; sino que la estampáron en
 sus monedas, así de oro como de
 cobre; de que hay varias en el rico
 Museo de la Biblioteca de S. M.

ANTE SALA
DE COMARESCH.

La puerta de entrada á la antesala está en medio de esta galería, haciendo frente al estanque, y á la de la entrada principal al patio. Se forma por un arco, cuyo intrados está adornado de arcos pendientes, nichos y boveditas; estas doradas, y aquellos coloridos de un hermoso azul; y las enxutas del arco de hojas entalladas. Sobre este arco hay tres ventanas; y á los lados de la de en medio, entre dos columnas, hay subientes con caracteres cúficos y motes africanos; circundando á esta y á todo el arco una gran faxa, con letreros bastante estropeados. Á los lados y por encima de las enxutas hay dos gorrones de madera, muy adornados, para el encaxe y uso de las puertas. En los machones de este arco, que la mitad de ellos es de mármol blanco;

co; hay dos nichos para chinelas, inscriptos en un quadro adornado de tres inscripciones en letras africanas, esculpidas en el mismo mármol, y despues doradas. La imposta, que es de arcos pendientes, se sostiene por columnitas; y en medio de ellas hay caractéres cúficos; y sobre la imposta, entre otras dos pequeñas columnas, se repiten las mismas cifras de caractéres.

Esta antesala está adornada primorosamente. Sobre la cenefa de azulejos que suben desde el suelo hay una faxa de letreros en caractéres africanos, que circundan un adorno en forma de colgaduras; y figura graciosos entrelazados de arcos, sostenidos por columnitas; y entre ellas escudos, cifras cúficas, y motes de letras africanas, en que regularmente se lee: *Solo Dios es vencedor*. Los lienzos, entre dos grandes ventanas que dan vista al corredor ó galería, varían en sus adornos;

nos, que son de hojas y flores. Sobre estos, corre una faja de cuadrilongos con cifras cúficas; y termina el ornato con un friso que sostiene la bóveda; en el que, en grandes hermosos caracteres árabes, se lee repetido el mote: *Solo Dios, &c.* Corona y cubre esta hermosa pieza una bóveda cilíndrica, embutida de piezas de madera, que forman exquisitas labores de estrellas, cuadrados, exágonos, rombos y romboides, que estaban plateadas, doradas y pintadas de colores, combinados con gracia y variedad.

En los dos testeros de esta antesala hay tambien dos divisiones ó apartamientos, cuya entrada se forma por arcos sostenidos de columnas de estuco, que llevan en sus capiteles cifras cúficas, y sobre ellas motes en letras africanas. Estos arcos están inscriptos en un requadro, adornado de los mismos motes repetidos. Su archivolta está adornada de

de arcos pendientes ; y en ángulos que forman las enxutas con los costados de la sala , hay pechinas con arcos pendientes , boveditas , nichos y lunetos para redondear el testero de la bóveda. El techo de estos apartamientos es plano ; y su adorno de los mismos embutidos , que el de la antesala.

SALA DE COMARESCH.

Esta sala pudo llamarse así , ó por haber trabajado en su fábrica los de la villa de este nombre , ó por la especie de labor de su adorno , que los Persas de quienes talvez la tomaron los Arabes , llamáron *Comarragia*.

La puerta ó entrada que es un tránsito en arco , tiene doce pies de largo ó profundidad , y diez y seis y medio de alto. En el dia está renovada por la parte de la au-

tesala , hasta su mitad de entrada, que divide una puerta de madera. La otra mitad está sostenida por dos arcos que encierran una bóveda, que se adorna con labores de arcos pendientes, boveditas, nichos, cuadrados con letras y flores, y pechinas alternativamente doradas, y pintadas de azul, blanco y encarnado. Estos arcos descansan en cada lado sobre dos columnitas de estuco de media vara de alto; entre las que, y hasta la imposta, hay un adorno en caractéres cúficos, con targetas en letras africanas, en que se lee : *Dese alabanza á solo Dios, y de consiguiente dense gracias al mismo Dios*; y medallas con el mote : *Solo Dios es vencedor*. Debaxo de estas, en los machones, hay los nichos para chinelas, que se forman por arcos calados, adornados de faxas con motes, sembrados de hojas y flores. En lo interior de estos nichos hay una cenefa de

azulejos con labores muy graciosas y menudas, formadas por piezas embutidas de diversos colores; y sobre ella una pequeña galería de estuco muy adornada, que remata con una inscripcion de caractéres africanos que ocupa sus tres lados. El techo de los nichos es plano, embutido de maderas de varios colores, que figuran graciosos entrelazados. Á los lados de estos hay dos tableros con motes, entre un listonado de hojas y flores; y á estos y á los nichos los circunda una inscripcion en caractéres africanos. Al pie de los machones hay dos lozas de mármol blanco de vara y media de alto, y dos de ancho, en lugar de cenefa; y el suelo de la entrada es de una sola loza de la misma piedra de tres varas y media de largo, y dos de ancho. El arco de la entrada es ovalado, su archivolta afestonada, sus enxutas de hojas y flores, con una pechi-
na.

aa en el centro , y otra en la clave ; el requadro es una faxa de hojas entrelazadas, con motes en letras africanas.

El interior de este gran salon forma un quadrado perfecto de quarenta pies de lado, y sesenta y ocho de alto : hay abiertas en él nueve ventanas , tres enfrente , y otras tantas en cada uno de sus costados. Á los lados de la puerta principal hay dos alhacenas fingidas de tres varas de alto , y vara y media de ancho , que debiéron ser puertas de comunicacion á quartos interiores, que habia en el intermedio del arco profundo de la entrada al salon.

Los arcos para entrar en los quadros de las ventanas de los extremos de los lados son ovalados, ó en forma de herradura ; y tienen doce pies de alto , otros tantos de fondo , y seis de ancho ; y los tres que están en el medio de estos son
de

de siete pies y medio de ancho. Estos últimos están sostenidos por columnas, en cuyos capiteles hay caracteres africanos con el mote: *Solo Dios es vencedor*; y los seis de los costados están sobre impostas que sientan en lozas de mármol de Machâel.

El adorno de esta sala empieza desde el pavimento con una cenefa de azulejos de vara y media de alto, que con figuras de varios colores, forma el mas exquisito alicatado. Sobre esta continúa otra cenefa de medallones ovalados, con letreros en caracteres cúficos, entrelazados de hojas, flores y nexós, que dicen unos: *¡O Dios! a tí sea dada la alabanza perpetuamente: ¡O Señor! á tí la accion de gracias incesantemente.* En otros se lee: *¡O Dios! á tí sea dada la alabanza perpetuamente. ¡O Señor!* Estos letreros son jaculatorias de que usan con mucha frecuencia los Maho-
me-

metanos; y el segundo de ellos está escrito con tal arte y primor, que se puede leer por la parte inferior y la superior, trastornándolo, ó volviéndolo al revés. Encima de estos se ven tableros con diferentes adornos: los de los lados de la puerta de la entrada hasta las alacenas, consisten en listones ondeados, y escritos con letras africanas. Los ocho de las rinconeras figuran arcos apuntados, entrelazados y sembrados de hojas y flores; y en la parte inferior en medio de las columnitas de los arcos, entre nexôs cúficos, targetas con letreros africanos, que dicen las de en medio: *Y la gracia que teneis, de Dios dimana*; y las de abaxo: *Dios es auxilio en qualquiera afficcion*. Los seis tableros restantes entre las ventanas, son de arcos entrelazados con pechinas, flores y frutos.

Sobre las alacenas fingidas hay tambien tableros con hojas y flores, que

que igualan estos lados con los demas de la sala. Los requadros de la puerta, arcos de las ventanas y alacenas, son de una faxa en la que, en gallardos caractéres africanos se repite: *Solo Dios es vencedor*. Por encima corre una cenefa de arcos entrelazados, con nexôs cúficos y letras africanas, adornados de hojas y flores; y sobre ella otra faxa ancha con medallones que en caractéres cúficos dicen: ¡O Dios! á tí sea dada la alabanza perpetuamente: ¡O Señor! á tí la accion de gracias incesantemente; y alternan con estas medallas los motes: *Solo Dios es vencedor*. Sigue una gran cenefa de figuras estrelladas, entrelazas con hojas y flores; y sobre ella una faxa con caractéres africanos, con aquel mote. Despues se ven abiertas cinco ventanas en cada lado, tres con luz, y dos fingidas; á excepcion del lado de la entrada, en que

que todas lo son. El ornato de estas ventanas es de columnitas, sosteniendo arcos afestonados con enxutas de hojas, flores y tableros intermedios con el mismo adorno. Las ocho rinconeras son arcos apuntados con figuras romboidales, que llevan caracteres cúficos; y en lo interior del arco de las ventanas fingidas, letreros africanos. Corona todo el adorno el mote repetido de: *Solo Dios es vencedor*; y sigue la cornisa de madera en que sienta el artesonado, figurando una galería con columnitas, arcos pendientes, pechinas, nichos, lunetos y boveditas en arista, todo diversamente colorido; y una faxa despues con el mismo adorno. El artesonado es digno de admiracion; se forma de quatro cascos al encuentro de dos cilindros, con un cupulino ó linternon en medio. Todo este grandísimo techo está embutido de piezas de madera de distintos colores; y

otra s

otras plateadas ó doradas , que forman círculos , coronas y estrellas, que presentan la magestuosa decoración de un cielo estrellado.

Las nueve estancias para las ventanas , todas la tienen abierta; á excepcion de la primera del costado derecho , que en el dia sirve de puerta para entrar á las piezas que se renováron enteramente , para la venida del Emperador. Estas estancias tienen ocho pies de alto, y seis de ancho ; y en las tres de en medio , en lugar de ventana sencilla, hay un agimez , ó ventana de dos arcos , de ocho pies de largo , y del mismo ancho. Las seis estancias de los lados , tienen en los machones sobre lozas de Machâel , quadros de estuco de media vara de alto , y una tercia de ancho , con un nicho de baxo relieve , que contiene una medalla con caractéres cúficos , y un medallon con letras africanas; y se lee en el uno ; *La gloria á Dios:*

y en el otro : *La eternidad á Dios.* Sobre la cenefa de azulejos de los apartamentos de las ventanas, corre una especie de galería de arcos pendientes, entre cuyas columnitas hay motes africanos , entre caracteres cúficos ; y á esta sigue una faxa de caracteres africanos , adornada de hojas y flores. Lo restante hasta arriba está adornado de diversas labores , terminadas con los motes repetidos : *Solo Dios es vencedor.* Los techos son lisos de madera con figuras embutidas ; y los mas se han renovado con yeso.

En las tres estancias de los agimenes de en medio , sobre la cenefa de azulejos , hay una galería de arcos pendientes , nichos y boveditas. En las dos de los costados , sobre la galería, sientan varios octógonos con letras africanas , que dicen : *Dese honor y gloria al Rey nuestro señor Abu Abdallah Elgani Billah.* Los lienzos se adornan con
ho.

hojas y flores , entre las que está repetido el mote : *Solo Dios es vencedor*. En la estancia del agimez de la parte del Norte , encima de la pequeña galería que sienta sobre la cenefa de azulejos , sigue otra con letrero en caracteres africanos que participan algo del cúfico ; y es una composicion métrica de tres versos consonantes de veinte y ocho sílabas , en que se lee : *Desde que amanece hasta que anochece , te saluda toda la Arabia feliz , y todo el universo. Este es el alto cónclave , y nosotras sus hijas : bien que yo tengo la preferencia y la gloria en mi género ; y soy los miembros del corazon , sin que haya entre ellos division ninguna , como que en el corazon tiene su origen la fuerza del alma y del espíritu. Este letrero está al lado de la derecha ; y el de la izquierda contiene los tres versos de la misma poesía , que dicen así : Y aunque sean mi adorno*
los

los siglos de su cielo, con todo se echa en mí de ménos el resplandor del sol que hace entre ellas. Cubrióme mi glorioso señor Juseph, con vestido de alegría y primor, sin necesitar de otro vestido; y me hizo trono regio, cuya altura iguala con verdad, á la luz, al tálamo y al trono celestial. Sobre esta faxa hay el mismo adorno de hojas y flores, que en las demas ventanas; y termina con el mote repetido. Encima de los arcos de las ventanas y agimeces hay abiertas otras tres pequeñas. En el dia tienen un balcon volado de hierro, que segun resulta de los papeles que se archivan en la Contaduría de la real fortaleza, se colocáron en el año de mil seiscientos treinta y dos; pues los Moros no conociéron semejante uso. El pavimento de este salon es de lozetas de barro, interpuestas de azulejos; y en medio de él, hay una figura enlazada de estrellas de

de los mismos azulejos.

Esta pieza , la mas magnífica y grande que hubo en este alcázar por su situacion , por la profusion y variedad de su ornato ; en el que el oro y plata de esmalte brillaba en sus freqüentes letreros y motes, sobre un fondo de los mas vivos y agradables colores de azul , encarnado , blanco , morado y verde; era sin duda el salon régio, destinado al recibo de Embaxadores , y demas actos de solemnidad en que el soberano caudilo de los Arabes y Moros granadinos ostentaba todo el lleno de su riqueza , de su pompa y su poder. Colocado en lo mas alto de la poblacion , iluminado por rios de luz , que en el medio del dia , venian desde todos los puntos del firmamento á dar resplandor al brillante trono mahometano , y dando vista á los sitios mas interesantes de esta capital ; ofrecia la mansion mas augusta , la mas dig-

na de ser envidiada de todos los Soberanos de la Europa.

No deben, pues, parecer extraños los encomios y ponderados elogios, que quando estaba en su integridad, contenian sus inscripciones; entre las que leyó y virtió el mismo Licenciado Alonso del Castillo, las siguientes (c):

SOBRE LA ALHACENA
de la derecha en verso que habia
al rededor.

*¡Ó hijo de Rey, é descendiente
de Reyes, yá quien las estrellas en
alteza no igualan, si á tí se com-
paran! Si edificaste é ilustraste este
tan rico alcázar, que es singular
y de aventajada hermosura; pala-
cio-*

(c) Segunda parte de las antigüedades árabes, publicada por la Real Academia de S. Fernando, año de 1604.

oio donde se demuestran las singulares excelencias de esta gobernacion, que en las escrituras se aclaran. Con él la ley de la salvacion ensalzaste en tanto grado, que no se puede significar, ilustrándola, y á sus sequaces, con extrema ventaja de seguridad é honor; por lo qual, te son á cargo; pues con todos tus vasallos demostrais amparo, misericordia, justicia, liberalidad, soalzacion, clemencia, é ninguna crueldad é injusticia.

S O B R E L A A L H A C E N A izquierda, estos versos.

Es el Rey Nasere, el mayor de los Reyes; de cuya corte salen las grandezas de los triunfos: es el adestrado con poderío y valor, que á todas las naciones pone espanto. Es el que, si en el hemisferio se presentase, serian excusados en él los luceros. Es el que á los Reyes admira la
lim

limpieza de su nacimiento , é á quien los grandes imitan , viendo quan admirablemente ha dispensado su rigor y clemencia con los que debe ; entendiendo que en dispensar sus tesoros , en esto era la posesion que de ellos hacia. Perpetuamente quede sublimado en alteza ; á la qual todos los Reyes se humillen , é teman el furor de la execucion de su espada asi los naturales Moros , como los, de otra qualquiera nacion.

EN LA VENTANA DE LA derecha esta inscripcion, declarando su hermosura en estos versos.

Soy estrado de esposo de linda hermosura y cumplimiento. Y si quieres ver la razon de lo que digo, mirad la hermosura desde mi cáliz, y advertid en mi corona y tiara ; y vereis como es semejante á la de la luna. Y Aben Nasere es el Sol de mi orbe , de rutilante hermosura é
ser

resplandor : luce en alteza de estado , seguro de toda ausencia y apartamiento.

VERSOS EN LA VENTANA
de enfrente de la anterior.

Soy aseo de magnificencia , señal y hechura que sobrepuja á la felicidad ; entendereis ser en este miratavío, este precioso cáliz, alguno que está en pie cumpliendo su oracion. Y todo lo que de él se vacia , conviene que luego se le reitere ; é con mi Señor Aben Nasere, ennobleció Dios sus criaturas , que procede del señor Alhazragi Zahade Aben Obeda.

EN LA VENTANA QUE SIGUE
á la precedente , á la derecha , en versos.

Llevo ventaja á los hermosos, con mi anicto y tiara ; é así se declinan á mí los rutilantes luceros del
die-

cielo en los signos. Parece en mí el agua en manera de religioso, que puesto al medio dia del lugar de su oracion, se pone á orar: seguras están por la sucesion del tiempo, mis ventajas: mi deseo es hartar al que está sediento, en manera que parece haber yo demostrado esta obra liberal de la mano de mi señor Abialhagex: siempre dure en mi orbe lucero espléndido, así como los luceros del cielo fuéron ilustrando la oscura tiniebla.

EN LA DE ENFRENTE, á la izquierda.

Sutilizáronse las manos del artífice de mi tez é lustre, despues de ser adornadas las perlas de mi corona é tiara; é parecen en semejanza de aseo é tribunal de esposo, al qual, y demas en mí, hay ventaja; porque en mí está segura la felicidad de mi esposo. El

H

que

que á mí se allegare con demanda de quitar la sed, en mí hallará hartura con licor claro é puro, sin mácula ni comistion alguna. E ansi soy semejante al arco de la oscuridad que aparece; y el Sol de ella es mi Señor *Abulhagex*: siempre luce su palacio seguro, como el palacio divino durará abrigo é amparo de los bienaventurados (d).

PATIO DE LOS LEONES.

Por una de las puertas que hay en el patio de los Arrayanes, y hace frente á la que en el dia sirve de entrada principal á este alcázar, pasando una pieza de tránsito, que apé-

(d) Estas inscripciones persuaden que en medio de este salon habia alguna fuente, como sucede con las demas salas del alcázar.

apénas conserva señal de sus adornos y comunicaciones laterales; se encuentra otra mayor, enteramente renovada en tiempo de los Reyes Don Felipe y Doña Isabel; pues lleva en su techo de bóveda cilíndrica, al lado de las armas reales de España, las iniciales de los nombres de aquellos soberanos. Esta pieza sirve de vestíbulo al celebrado patio llamado de los *Leones*, al que abren comunicacion tres arcos apuntados árabes, de los que uno está tapiado enteramente. El de en medio es uno de los más magníficos y adornados que hay en este edificio. En el abaco de los capiteles de las columnas que lo sostienen, hay un letrero en letras africanas; y sobre estos sientan arcos pendientes, lunetos y nichos apoyados en columnitas que forman el intrados de todo el arco; entre las que se lee en caractéres africanos con nexôs cúficos en una

tar-

targeta : *Y la gracia que teneis, de Dios dimana : y dentro de una medalla : Dios es auxilio en qualquiera afliccion :* las archivoltas de este arco son por uno y otro lado afestonadas a filigranadas; sus enxutas de hojas y flores, guarnecidas de requaeros con motes.

No es fácil de explicarse el efecto que produce la vista de esta parte del alcázar, quando se examina por la primera vez. Un patio de ciento veinte y seis pies de largo, setenta y tres de ancho, y veinte y dos y medio de alto, circundado de una galería baxa ó corredor de siete pies y medio de ancho, sostenido por ciento veinte y ocho columnas de mármol blanco de diez pies de alto, y ocho pulgadas y media de diámetro cada una, apareadas de quatro en quatro en los ángulos del testero de la entrada, de tres en tres en los del frente, y alternativamente pareadas y soli-

litarias en todo el corredor: dos cenadores de quince pies de lado, y veinte y nueve de alto, que se avanzan al patio desde los dos testeros, sostenidos por las mismas columnas que se agrupan en sus ángulos de tres en tres arcos, formados por todas estas columnas, que sostienen un calado gracioso de hojas y flores, que remata con faxas de letreros adornados hasta el techo: en medio una fuente compuesta de una gran taza del mismo mármol blanco, sostenida por doce leones; todo, todo ofrece una impresión tan nueva, como inconcebible. Si á esta se agregase la que debian producir la viveza y variedad de los colores de su adorno, el brillo deslumbrador del oro y plata de esmalte de sus frecuentes inscripciones, y la encantadora decoración del agua pura y cristalina que se levantaba de doce saltadores que hay repartidos con propo-

porcion en esta galería , de otros dos que hay en los cenadores , de la que corría de las fuentes de las piezas laterales ; todas las que iban á reunirse por canales descubiertas á la que caía por la boca de los leones , y se derramaba á borbotones de la gran taza que carga sobre sus espaldas ; el espectador enagenado creeria verse transportado como por encanto , á los mas magníficos alcázares de oro y cristal ; que una imaginacion mágica puede inventar en el mas brillante de sus delirios.

El adorno de las paredes interiores de la galería , es variado en cada uno de sus lienzos , aunque del mismo género que los del salon de Comaresch ; y siempre sienta sobre una cenefa de azulejos de colores que figuran una labor de alicatado tan graciosa como extraña ; aunque en el dia está del todo destruída. El tramo de la entrada

da forma por la parte superior cinco divisiones; en cada una de ellas se ve, aunque distinto, el adorno de cenefas con caractéres cúficos y africanos, en que están repetidos los letreros: *La gloria á Dios: La omnipotencia á Dios.* En los riquadros de las puertas de entrada, y en los de la del testero, corre por encima una cenefa con targetones en caractéres africanos en que se lee: *Dése gloria á nuestro Rey y Señor Abulhagiah;* y remata con los caractéres cúficos repetidos: *Dése alabanza á Dios, por haber enviado el eslamismo.* En la division de los dos ángulos, en que hay dos puertas, sobre la de la derecha corre una faxa con el mote: *Solo Dios es vencedor;* y encima de esta sigue un gran quadro con arcos afestonados entrelazados, que contienen medallas con el mismo mote.

En la del ángulo de la izquierda se ven los mismos letreros y

ornatos ; con la diferencia , de que el requadro lleva caractéres cúficos. En los corredores de los costados de lo interior de la galería hay una cenefa en la parte superior con dos faxas que la terminan, una con motes cúficos , y otra con letras africanas que repiten la misma sentencia.

Los cenadores terminan con la mayor elegancia en una cornisa de arcos pendientes, bóvedas, nichos y columnitas que sostienen la cúpula, que es de madera, con los embutidos mas graciosos. La taza que hay en ellas para saltador de agua, tiene quatro pies de diámetro; y las demas que se reparten en la galería tienen un pie mas de dimension.

La taza de la gran fuente de en medio del patio , tiene diez pies y medio de diámetro , y dos de fondo ; y sobre ésta sienta un pedestal, que sostiene otra menor de quatro
pies

pies de diámetro , y uno y medio de fondo. Los doce leones en que descansan una y otra , tienen dos pies y medio de alto , y toda la fuente ocho pies y seis pulgadas. Las formas y proporciones de estos leones son irregulares , y nada mejor que ellos prueba la ignorancia del dibuxo que acreditáron los Arabes , quando quisiéron dispensarse del rigor de la prohibicion religiosa de representar objetos animados. La taza grande forma un dodecágono ; y en cada una de sus caras ó lados , hay esculpidos versos en caractéres africanos , adornados de hojas y flores , que constan de veinte y seis sílabas cada uno. El Señor Don Pablo Lozano no pudo leerlos enteramente , por estar en parte gastados ; y los interpreta así:

I.º

*Bendito sea el que dió al Príncipe Mahomad una habitacion , que
con*

con su hermosura sirve de adorno
 á todas las habitaciones.

2.º

Y si no, ahí está ese vergel,
 en que hay maravillas, que no ha
 permitido Dios haya otras que les
 igualen, ni aun en los dos santua-
 rios.

3.º

Y un monton de transparentes
 perlas, cuyo brillo resplandece con
 los saltos del aljófar, continuamen-
 te agitada.

4.º

Y no sabemos qual de los dos
 es el que mengua.....

5.º

¿No ves con qué confusion corre
 el agua; y sin embargo caen de nue-
 vo sobre ella otras corrientes?

A

6.º

Á manera de un amante que se deshace en lágrimas , y que las reprime por miedo de que haya quien las haga manifiestas.

7.º

8.º

Y quizá no es en realidad, mas que una blanca nube , que se desprende sobre los leones.

9.º

De tal modo se extiende la mano liberal del Califa , que quando franquea sus beneficios , alcanzan á los furiosos leones de la milicia.

10.º

¡ Ó tú , que miras esos leones ,
á

á quienes la falta de vida impide
exercer su furia!

11.º

¡Ó heredero de la sangre de los
Naseritas! no hay gloria que se
iguale con la de haber heredado el
poder y grandeza, que te hará des-
preciar á los mas encumbrados mag-
nates.

12.º

La paz de Dios sea contigo per-
petuamente, teniendo en sujecion á
tus súbitos, y domando á tus ene-
migos.

El Licenciado Alonso del Cas-
tillo hizo así la version libre de
estos versos, leyéndolos quando es-
taban en su integridad: Bendito
sea aquel que dotó al adelantado
Rey Insuf, gracias que adornan en
hermosura las cosas preciadas. E si
no, ved como en este jardin hay rí-
que

quezas , que Dios no permite que en
 la hermosura haya otras tales ; de
 las quales es esta hechura de aljó-
 far de resplandeciente luz , cuyos
 extremos adornan los bayles del
 blanco aljófar , que cae sobre ellos
 en el círculo plateado , que ansi mes-
 mo parece que se derrite sobre las
 claras é albísimas piezas de mármol,
 que con su blancura ó lustre parece
 á la vista que con ello se deshace
 la piedra dura , é no se entiende
 qual es el licor que ansi se desha-
 ce. ; Pues no ves como el agua cor-
 re al rededor de ella , é sobre ella
 hay otros profluvios ? en semejanza
 de un apasionado amante que de sus
 ojos echa lágrimas , é por temor
 de su émulo , disimulando su afec-
 to se las vuelve á tragar. E si bien
 la queremos comparar , no es la pi-
 la de esta fuente sino una roca blan-
 quísima , de la qual salen profluvios
 de mantenimiento á los leones , en se-
 mejanza de la liberal mano de Ju-
 guf,

¡uf, que reparte á los leones de la milicia sus tesoros. Pues, ¡ó tú, que aquí ves los leones que están en guarda, á los quales el no tener vida, les hace no executar su furia! Por tanto, ¡ó heredero de la sangre de los de Naçere! siéndote como es tan congénita en ella, heredais alteza é poderío, con que á los grandes Reyes tendreis en ménos. La salud sea con vos perpetuamente, con triunfo é victoria de tus enemigos.

Este patio estaba enlozado con grandes lozetas vidriadas de azul y blanco, que han desaparecido enteramente; y en la grande reparacion del siglo diez y siete, se colocaron canales de piedra, para el curso de las aguas de los saltadores; segun resulta de los papeles de la Contaduría.

SALA DE LAS DOS HERMANAS.

A los lados del patio hay dos habitaciones, una al Oriente llamada de los *Abencerraxes*, y otra al Poniente, que llaman *Sala de las dos Hermanas*. Esta se nombra así, por tener entre las de su pavimento dos grandes lozas de mármol de Machâel, de quatro varas y veinte y una pulgadas de largo, y dos varas y quatro pulgadas de ancho.

Se entra á ella por un grande arco ovalado, cuyos machones son hasta la mitad de mármol blanco, y la otra mitad de estuco, que forma un tablero, en cuyo centro hay un adorno en figura de arco triunfal, con cifras y nexôs, que contienen una inscripcion. La version de ella ha sido el tormento de los in-

intérpretes ; pues el Sr. D. Miguel Casiri la vertió así : *Ninguna criatura tiene por excelencia el atributo de misericordia : esta es prerrogativa de solo Dios.* No faltó quien impugnase esta version , arguyendo haberse leído solo por un lado, y la traduxese así : *Prevengo á los enfervorizados en los dichos sábios de los dictadores , que no hay otro Dios , que Dios , solo , el absoluto, único , mas potente de los poderosos.* Pero el Sr. D. Pablo Lozano , después de haberla examinado con mucha atención , y descubierto el ingenioso arte con que está escrita, no ha leído en ella otra cosa mas que el lema tan repetido de las armas de Granada : *Solo Dios es vencedor.*

La guarnicion de este tablero es de listones entrelazados : la imposta es en galería de arcos pendientes , con columnitas , entre las que hay dos letreros africanos , y
otro

otro con nexôs de caractères cúficos , que dicen : *Ayude Dios á nuestro Señor Abulhagiagi. Dése gloria á nuestro Rey y Señor Abulhagiagi , á quien Dios ayude. Y la gracia que teneis , de Dios dimana. Dios es auxilio en qualquiera afliccion.* El intrados del arco es de hojas y flores : la archívolta afestonada aflagranada ; y en su arranque motes en letras africanas, pintados sobre azul. El requadro, por la parte interior, lleva una inscripcion en la moldura desde machon á machon , y una faxa de caractères cúficos en cada costado, que empieza en el arranque del arco , y sube hasta lo alto.

Este arco da inmediatamente entrada á una especie de antesala muy angosta , adornada con el gusto de las demas piezas ; y en los testeros hay puertas pequeñas para la comunicacion de quartos interiores.

El segundo arco , para entrar

á la sala de las dos hermanas , es tambien ovalado : tiene en el requadro una inscripcion con letras africanas , que lo circundan de un machon á otro ; y á los lados caracteres cúficos , sembrados de hojas y flores. En las enxutas hay dos medios globos calados en medio de un octógono , que cada uno lleva una inscripcion en rededor. En los machones sobre la cenefa de azulejos , hay el mismo adorno de estuco que en los del arco anterior ; y en la moldura de este , el mote en caracteres cúficos : *Felicidad*. La imposta es en forma de galería , con arcos pendientes y columnitas que la sostienen ; la archivoltaafiligranada afestonada. En el intrados se ven medallas con escudos en el centro , y festones en la circunferencia , con los motes en letras africanas : *Solo Dios es vencedor*.

La sala en que se entra por este

te segundo arco , sostiene con ventajas la ilusion que ha causado el patio de los leones. Aunque adornada con el mismo gusto: pero de un modo mas prolixo y exquisito que el salon de Comaresch; como las labores del ornato arabesco siempre son menudas , agrandan mas en esta sala , por ser mas proporcionadas á su extension , que es quadrada, y mucho mas pequeña; lo que tambien las hace parecer ménos confusas y mas regulares que en aquella grande pieza. En cada una de sus frentes hay un arco: los laterales dan entrada á dos quartos, en que hay un alhamí ó alcoba en cada uno: la de en medio introduce á un salon quadrilongo, en que están las puertas de comunicacion á las habitaciones interiores ; y da entrada al mirador del jardin de *Lindaraxa* , que tambien se forma por un arco de los mas adornados. La elevacion que adquieren todas

das estas piezas una sobre otra : la primera , por un escalon que ocupa todo el ancho del corredor del patio : la segunda y tercera , por otros iguales al machon de su arco; concurre tambien á añadir un cierto encanto á la decoracion. Describirémos particularmente cada una , para dar la idea mas completa de ella , en quanto sea compatible con el temor de hacer una relacion tan minuciosa, que produzca fastidio.

Sobre un pavimento de lozas de mármol se levanta la sala de las dos hermanas por una cenefa de siete quartas de altura , compuesta de azulejos embutidos de varios colores , y figuras del mas primoroso alicatado ; entre las que se ven escudos con las armas de *Mahomad Abu Abdallah*. Sobre esta sienta una faxa que circunda toda la pieza , de tres quartas de alto , formada de medallas y medallones al-

alternadamente. Los que ocupan los cuatro primeros lienzos de las rinconeras de la derecha é izquierda, no están contenidos entre los que interpretó el Señor Lozano, y publicó la Real Academia de S. Fernando. En las rinconeras del de enfrente, empezando por el primer lienzo de mano izquierda, se lee en la medalla un verso en letras africanas, que dice: *Mi estructura, dispuesta con exquisito arte, ha pasado ya en proverbio; y anda en boca de todos mi alabanza.* En el medallon se lee en letra africana, con alguna mezcla de cúfico, otro verso, que interpretado, dice así: *Allí tambien los oscuros mármoles, ya desbastados y bruñidos, despiden su resplandor, y convierten en luz las tinieblas.* La medalla del lienzo que sigue á este, contiene en letra africana gallarda, este verso: *Te parecería que los orbes celestes apresuran su curso para hacer sombra*

bra á las columnas de la aurora, porque sale mas temprano. El medallon del mismo lienzo en letras africanas con mezcla de cúfico, lleva este verso: Quantas ásperas y toscas piedras se han empleado en este Alcázar, resplandecen en fuerza de la luz que reciben del mismo régio palacio. En el lienzo del otro lado se lee en los mismos caractéres, otro verso de la misma cancion, que está interpretado así: Estos mismos astros obsequian y sirven á este Rey: á la verdad los empleados en el servicio de sus Príncipes, merecen los mayores honores. En el otro lienzo, el verso de la medalla: Y si estuvieran á su lado, se adelantarian á hacerle un servicio, en que se complacerian los circunstantes. El del medallon, con mezcla de cúfico: ¡Oh! cuánto desean los mismos astros el esplendor, si en ella tuvieran fixo su asiento, y no tuviesen que recorrer el hemis-

fe

ferio. En la guarnición de todos estos medallones hay entre sus adornos, targetas de caracteres cúficos, que dicen: *Dése gloria perpetuamente al Señor de ella. Sea el reyno perpetuo al Señor de él.* Sobre esta cenefa corre una faxa de caracteres africanos, con los motes repetidos: *Solo Dios es vencedor.*

Las archívoltas de los arcos de los testeros están adornadas de agallones, hojas, flores y festones afiligranados, inscriptos en el marco que forma el requadro; y en las enxutas del arco de entrada, visto por la parte interior, y en las del correspondiente; hay estrellas con caracteres cúficos.

Los lienzos de las rinconeras que forman las quatro puertas y ángulos de la pieza, se adornan con figuras estrelladas, hojas, flores y frutos hasta la altura de los arcos; y terminan con faxa de motes en letras africanas, que haciendo línea

con

con los requadros , rodean toda la pieza , y separan los siguientes adornos.

Sobre cada uno de los arcos hay una ventana con celosías de madera , que forman una red ó nudillo torneado ; y corresponden á las habitaciones altas. El arco de estas ventanas está inscripto en un requadro. Á la altura de estas , están distribuidas doce columnas de estuco , que sostienen quatro lunetos en los ángulos , y arcos apuntados encima de las ventanas ; los que adornan nichos , boveditas , arcos pendientes y quadrados , repartidos con variedad , y pintados de diversos colores. Sobre estos hay una guarnicion de medallas y medallones con motes ; estos en caracteres cúficos , y aquellas en letras hermosas africanas : á esta sigue una cenefa con treinta y dos escudos , quatro en cada lado con las armas de Granada ; y termina

na con una faxa de motes: *Solo Dios es vencedor.*

En los ocho ángulos del octógono que forma esta sala, por la parte de arriba, se ve una medalla y un cartelon de letras cúficas y africanas; y en cada lado del octógono un agimez, entre los quales están repartidas veinte y quatro columnas, que sostienen la cúpula de figura cónica, formada por una infinidad de cupulitas, nichos, bóvedas, sostenidas por arcos pendientes, que van aumentando con proporcion su magnitud hasta las ventanas; sobre cada una de las que se levanta un cupulino en forma de linternon. La repeticion de estas figuras, su graciosa variedad, distinto colorido, y brillo del oro y plata del esmalte, que han perdido; excita la sorpresa mas agradable; y solo puede compararse á la que el arte, reformando á la naturaleza, pudiera ofrecer dando re-

gu-

gularidad y colorido á una gruta estalactítica.

En el arco para entrar á la pieza intermedia, entre el jardín y la que acabamos de describir; nada hay que notar, mas que su intrados, adornado con escudos que llevan motes en la circunferencia; y en los arranques, en caracteres africanos, se lee de abaxo á arriba: *La omnipotencia á Dios.* Aunque igual á los otros este arco, tiene la diferencia de llevar en sus machones, sobre la cenefa de azulejos, los nichos para colocar chinelas. Por la parte interior, encima del requadro del arco, hay una inscripcion en letras africanas; y en las enxutas, los mismos medios globos que hay en el de enfrente. Corre por encima del requadro una galería con carteloncitos de caracteres cúficos y africanos; y sobre ella tres ventanas, terminadas por una faxa de motes repetidos; en

cuyos extremos hay un quadra-
do con caractéres africanos , que
interpretados dicen : *Dése gloria á
nuestro Señor Abu Abdallah.*

El adorno de esta sala inter-
media, que es quadrilonga , empie-
za á la altura de tres varas ; y
se compone de una cenefa con ar-
cos entrelazados , faxa con motes so-
bre ella, y figuras estrelladas , for-
madas de listones hasta la corni-
sa , que figura una galería. Esta
sostiene el artesonado de la sala,
que es de forma estalactítica , en
que se ven nichos , bóvedas , lu-
netos , arcos pendientes , pechinas
y quadrados ; y en la parte su-
perior trece cupulinos á manera
de linternones, con los mismos ador-
nos. Á los lados de la entrada al
mirador , hay dos agimeces soste-
nidos por tres columnas; la de en
medio de Machâel , y las otras de
estuco.

El arco del mirador es el que
es-

está adornado con mas profusion, entre todos los que se conservan en este Alcázar: es doblemente afestonado; y cuelga de él una especie de pavellon bordado de hojas doradas; de que están pendientes arquitos, cuyos arranques forman figuras colgantes á manera de borlas. El interior es de boveditas, arcos pendientes, nichos, lunetos con quatro cupulitas; y una en medio, en figura de media naranja, con agallones y calados celulares. Descansa este arco en una imposta, sostenida por columnitas, que forman una galería; y debaxo de ella, en el machon de la derecha, un quadro, guarnecido de motes y flores: y en el centro el adorno de arco triunfal con nexôs y cifras, que interpretados dicen: *Solo Dios es vencedor*; y en caractéres africanos: *Dése gloria á nuestro Rey y Señor Abu Abdallah*. El marco superior de este quadro contiene
en

en letras africanas un verso, cuya version es : *El que me viere , me tendrá por una muger que habla con aquel aguamanil , manifestándole su vivo deseo de conseguirlo.* En los marcos de los lados hay tambien versos , de los que solo se ha conservado legible el de la izquierda , que dice : *Quando el que mira considera mi belleza , su misma imaginacion desmiente su vista.* Sigue la cenefa de azulejos recordados , con una guarnicion en la que, en letras africanas, hay este letrero: *Solo Dios es vencedor. Conceda Dios su perpetuo auxilio y victoria propicia á nuestro Señor Abu Abdallah , Emperador de los Fieles. Solo Dios es vencedor.* En el machon de la izquierda , en la guarnicion de la cenefa de azulejos se lee en los mismos caractéres africanos : *Solo Dios es vencedor. Dése bonor y alabanza al Rey nuestro Señor Abu Abdallah , hijo de nuestro*
Se-

Señor Abulhagiagi. Solo Dios es vencedor. En el marco del quadro de este lado hay otros quatro versos , como en el de enfrente ; y solo se puede leer uno , que vertido dice : *Este es un alcázar de cristal. El que lo mira , lo tiene por un piélago que rebosa y se derrama.*

El mirador , que es el término de esta habitacion , y toma las luces del jardin de *Lindaraxa* , á que da vista ; es perfectamente quadrado. En el frente tiene un grande agimez , ó ventana de dos arcos ; y otros dos menores á los costados. Los grandes arcos que los forman son afestonados ; se sostienen por columnas de estuco, y están guarnecidos de quatro faxas en forma de requadro , en que está repetido el mote de las armas de Granada en letras africanas , enredadas con hojas y flores. En el espacio que comprehende el requadro del agimez de en medio, y el arco superior

rior, hay un cuadrado, con letrero en caractéres africanos muy gallardos, que vertido dice: *Dios es por sí la misma bondad. Es misericordiosísimo sobre todo; y su verdad grande*; y en el mismo sitio, en los de los costados, se lee en los mismos caractéres: *Felicidad*. El adorno superior á los requadros, es de figuras circulares afestonadas, entrelazadas con hojas y flores; y termina con una faxa de los mo-
tes: *Solo Dios es vencedor*, hasta la cornisa. Esta se forma por una galería de columnitas, con arcos que llevan nichos, lunetos pechinas y demas; y concluye con otra faxa igual á aquella. Sobre esta sienta el friso de madera, en que están entalladas labores muy menudas, prolixamente executadas; el que carga con el artesonado, que es calado, y forma un enrejado graciosísimo.

En la sala de las dos hermanas
le-

leyó el Licenciado Alonso del Castillo, en sus quatro lados, y en la intermedia al mirador unos versos de que son parte los que en el dia se conservan y hemos declarado en su lugar; los que en el manuscrito citado que se guarda en la Real Biblioteca vierte libremente así: *Es la luz é hermosura que tengo tan resplandeciente de mi Señor el Halifa Inçuf el mejor de los Reyes que han precedido, y de los que han de venir, al qual sirven las cinco pleyades de luz, é con ellas amanece el húmido aere saludable, é á esta hermosura los resplandecientes luceros del Cielo desearian asistir sino tuvieran en el hemisferio celeste fixado su curso. Los quales al servicio de mi Señor se hallan. É los que á los altos sirven, aprovecharse han de altezas. ¡O quantos preciosos aderezos se colgaron dentro de mi ámbito, con los quales resplandeció la haz del*

del azicalado mármol , hasta ilustrar el tenebroso y obscuro ecre ! E no se halla ninguno otro alcázar de mas hermoso viso que este , ni de mas olorosas aceras , ni de mas sabrosos frutos ; en el qual la fúlgida luz de sus ramas , con la claridad del sol ; hermosea , é labran en las fúlgidas losus de su suelo , fulgidísimas doblas de acíbar , que en este alcázar componen singular hermosura é aseo.

SALA INTERMEDIA.

Soy un vergel adornado de hermosura ; en la qual , si quereis advertir , entenderéis gran elegancia en mi aseo : á Dios sea tan linda labor , pues excede en la orden de ventura los edificios. Pues ; cuánto contento recibe en él la vista , que al espíritu del delicado , da seguridad é contento ! En él es de consi-

derar esta hermosísima quadra, que es singular e sin par; en la qual por todas sus partes se trasluce la hermosura de su secreto, é manifiesto. En tanto que los hermosos signos del cielo parece que se le extienden y humillan, y la luna en su cumplimiento se le acerca; los quales, si en su ámbito estuvieran, le hicieran la mesma demostracion de servicio, que diese contento á los que en ella asisten. É no es de maravillar, si los luceros desamparasen su alto asiento, y en ella hiciesen su morada; pues de ella el resplandor sale tan rutilante, que de ella al hemisferio del cielo procede reverberando su claridad. ¡É con qué vestidura de aseo y labor es adornada, que hacen ménos las vestiduras preciosas amenies! Á la qual los orbes celestes representan ser su claridad. É con ella el resplandor de la aurora resplandece quando empieza á aparecer, que colum-
 nas

nas hay en él, que representan grandes maravillas en su aseo; las quales ilustradas con la claridad, forman sobre las grandes piezas de mármol, preciosos granos de aljófar. É así no se ha visto alcázar de mas hermoso viso, ni de mas claro cielo, ni de mas sabrosos mantenimientos; contenta á los que le piden y demandan la entrega de su hermosura, con paga de contado; é alzada con otra tal, que siempre les dexa: con la qual el autor de la hermosura, excedió los límites de su perfeccion. E así quando la dulce aurora de la mañana espira con el resplandor del sol, se demuestran perlas clarísimas, que no se pueden significar. E con esto entre mí, id est, entre este alcázar, y la felicidad; hay notoria similitud, é la similitud emana de mi propio ser.

SOBRE DOS VENTANAS fingidas.

Qualquiera labor me donó su her-
 mosura, é asistió en mí su resplan-
 dor. El que me viere, parecerle he
 en semejanza de una muger que pi-
 de á su marido, como yo á este va-
 so, el cáliz aseado; y si el que me
 considerare quisiere advertir en mi
 hermosura, desmentirle ha clara-
 mente el sentido su conjetura; y ve-
 rá la luna en su cumplimiento, salir
 de los rayos de mi claridad, y con
 ella se demuestran sobre mi cumbre
 un arco; y no soy sola, que toda
 el alcázar representa una maravi-
 lla, que jamas los ojos otra tal vié-
 ron. Este es el alcázar del vidrio:
 el que en él se parare, demostrár-
 sele ha en manera de una pieza de
 humor, cuyo licor crece y se multi-
 plica. Todo es artificio del adelan-
 ta-

tado *Aben Hacer*: conserve Dios
entre los Reyes su estado.

EN EL CÍRCULO DE LAS
tres ventanas.

Asiste en esta alcoba el amicto
de la dulce aura; por lo qual es su
estancia salubérrima, é su aura es-
cogida: tiene el extremo de toda
hermosura; de la qual los rutilan-
tes luceros saltan en el alto hemis-
ferio á la vista, en extremo de con-
tento. Es lo representado por ella, es
alteza ciertamente de su fabricante
Mahamad, el aprobado en justicia
é bondad, que es el grande entre
los grandes, y el más mesurado en-
tre los que de la medida se precian;
y está nombrado en el hemisferio de
su Reyno, como luna en su cumpli-
miento. Por lo qual sus obras y ex-
celencias son notorias. No es otra
cosa sino un sol que en este signo

se aposentó; del qual todas sus partes reciben influxo, como notoriamente se ve cada vez, que en su Tribunal representa el estado de su gobernacion; y así no somos mas que unas estancias de grande holgura é contento para la vista; en lo qual hacemos liga, si bien el entendimiento lo quiere discernir.

SOBRE ESTOS VERSOS: EN UN renglon.

Gloria al mas noble de todos los siglos, expugnador de las ciudades, nuestro señor Abu Abdallah, gozo y contento de los Naséritas.

HABITACION ALTA DE LA sala de las dos Hermanas.

Se sube á ella por una escalera angosta que da entrada á un mirador de dos varas, y veinte y una pul-

Puigada de marmol blanco , quatro varas
 de largo , y seis de alto ; por una
 puerta de tres arcos , sostenidos por
 quatro columnas , las dos de en me-
 dio de mármol blanco , y las otras
 dos de estuco. El arco principal tie-
 ne dos varas de ancho , y tres y
 media de alto ; los de los lados dos
 varas y quarta de alto , y una de
 ancho. El intrados del arco de en
 medio está adornado de pechinas,
 hojas y flores ; su archivolta es afi-
 lgranada , afestonada ; y sus enxu-
 tas de hojas : el de los otros es es-
 triado , y su archivolta afilgrana-
 da. El ornato que hay sobre ellos
 es un calado de rombos , con hojas,
 flores y otras figuras. Este mirador
 da vista al patio de los leones , por
 una ventana de tres arcos iguales,
 que sostienen quatro columnas , y
 están inscriptos en un requadro con
 faxa de motes en letras africanas :
Solo Dios es vencedor. Sobre este re-
 quadro siguen quatro ventanitas, en-
 tre

tre las que hay tableros con hojas y flores, y letreros africanos, que se leen de abaxo arriba, en que dice: *La omnipotencia á Dios.* Las faxas de motes repetidos, dan vuelta á toda la pieza; y termina en un gracioso artesonado, en que están embutidas figuras estrelladas, puntas de flechas, listas entrelazadas, doradas, plateadas, y pintadas con variedad. Las demas piezas altas, se forman al rededor de la sala de las dos Hermanas; y en el dia son sencillas y lisas, sin que indiquen haber tenido adorno.

La situacion y localidad de esta habitacion, cerca del jardin y de los baños: su comunicacion con otras piezas interiores; y las zelosias de sus ventanas, que miraban á la sala baxa; dan motivo á conjeturar, que este era departamen-
to de la Reyna

SALA LLAMADA DE LOS
Abencerraxes.

Esta sala que hace frente á la de las dos Hermanas, que acabamos de describir, en su entrada, arcos, antesala, y ornato de estas primeras piezas; es exáctamente igual á aquella, aunque carece de su fondo, por terminar con un foso que debió siempre separar esta parte del alcázar. El adorno de la sala principal es muy semejante tambien al de la otra; por lo que no nos detenemos á describirla. Creemos tuviese bastante variedad ántes de su reparacion, que la renovó enteramente; por haber sido la que mas se maltrató, perdiendo su bóveda, quando se voló uno de los molinos de pólvora del Fargue. Así resulta de los papeles del archivo de la Contaduría de la real Fortaleza; y

que

que fué el célebre Berruguete , el Arquitecto que formó el diseño para su reedificacion. Su adorno , del mismo modo que el de las demas salas de este edificio , se suplió con los mismos moldes de madera , de que usáron los Moros para vaciar sus labores , motes é inscripciones; de los que hemos visto algunos ya casi desechos. Por esta razon no se ven en su órden ni en su integridad los letreros y versos , que leyó y vertió Castillo.

En medio de esta sala hay una gran taza de mármol con saltador; en que se cree vulgarmente haber sido degollados los treinta y seis caballeros de la familia de los Aben-cerraxes , por el falso testimonio que les levantáron sus rivales los Zegries , de amor adúltero de uno de ellos , con la Sultana ; y de la conspiracion de todos contra *Abo Abdeli* , Rey Chico. Ha sido tal la impresion que ha hecho esta fábula,

la , á que ha dado crédito el romance de las guerras civiles de Granada , que no hay persona vulgar que no se enternezca á la vista de esta taza de mármol ; creyendo ver todavía en ella manchas de la sangre de estas víctimas , que Dios permite se conserven , para testimonio perpetuo de su inocencia. Esta se ha hecho tambien mas recomendable , porque se supone que esta familia era aficionada á los christianos ; y aun se adelanta , que muchos de los que los viéron degollar , les oyéron invocar el santo nombre de Jesuchristo crucificado. El Padre Echeverría , despues de haber impugnado en el veinte y quatro de sus paseos , con razones muy juiciosas esta relacion ; que no tiene otro apoyo , que el romance de las guerras civiles , y de que no se hace la mas ligera mencion en las historias árabes , ni españolas , sin embargo de ser tan digna de

celebridad ; se retractó despues en el cincuenta y dos , con motivo de un documento árabe sin fecha , que supone escrito hácia los años quatrocientos ochenta y dos , hasta noventa. Este , dice , es el mismo testimonio original , que diéron y firmáron varios personages , que fuéron testigos presenciales de la confesion que hizo el último de los acusadores de la Reyna , estando para espirar , despues de haber muerto los otros tres en el duelo de prueba , á manos de los valientes caballeros christianos , que viniéron á vindicar su agravio , y defenderla. Lo mas particular de este documento , que el Padre no refiere de donde vino á su mano , es que debaxo de la rúbrica que está despues de un renglon en árabe , que acaba , *Alcayde de las fuerzas de la Alhambra* ; hay otro pequeño en español , que parece puesto posteriormente , pero que el carácter suyo

yo denota antigüedad ; y en él se leía : *Firmado del Moro Alcayde de las fortalezas de la Alhambra*. No pudo el autor de los paseos sofocar por mucho tiempo el remordimiento de haber dexado de adoptar una historia , que aunque fabulosa á la luz de la crítica , estaba vestida de circunstancias extraordinarias y maravillosas.

Esta sala tenia la misma habitacion alta, que la de las dos Hermanas ; y solo ha quedado el mirador que da vista al patio de los Leones , con la misma distribucion de arcos y ventanas que el de enfrente , y el mismo ornato en las paredes y techo artesonado.

SALA LLAMADA DEL Tribunal.

Al otro frente del patio de los Leones hay un departamento, que

nombran del Tribunal ; porque se cree , que en una de sus salas daba el Rey Moro la audiencia diaria , en que despues de oir á las partes , pronunciaba las sentencias por sí mismo , administrando de este modo una justicia tan pronta, como executiva y vigorosa.

En el corredor que da entrada á ellas , hay las mismas cinco divisiones que en el de enfrente ; y sus paredes , arcos y columnas , están adornadas del mismo modo, aunque se notan algunas diferencias, que son efecto de la mayor reparacion que parece ha necesitado esta parte del edificio. Así que en las cenefas que hay en los costados del arco principal , entre las faxas de motes en caractéres africanos, en medio de las labores arabescas, se ven medallas , que alternativa-mente llevan un manajo de flechas, y un yugo con coyundas, sobre el que se lee en caractéres españoles:

Tan-

Tanto monta. Estos geroglíficos que adoptáron los Reyes Católicos, se hicieron por medio de moldes de madera, que se inventáron á imitacion de los de los Árabes; pero debemos confesar, que su execucion se resiente de haber sido un objeto nuevo para los artistas españoles, pues su labor al lado de la antigua, es grosera; y la letra del mote, sin gallardía y mal delineada. La misma composicion se hizo en una parte del techo de este corredor, en que se ven listones de madera con las armas de Castilla.

Despues del corredor sigue el salon del Tribunal, á que dan entrada tres arcos, de los que el principal tiene once pies de ancho, y quince de alto; y los de los costados con los mismos quince pies de altura, tienen doce de ancho. La extension del salon es de noventa y cinco pies en su longitud, y diez y seis pies de ancho; pero su altura

ra

ra es varia, por estar dividido en siete secciones ó apartamientos; tres en frente de las puertas ó arcos, que son quadrados, con diez y seis pies de lado, y treinta y ocho de alto; quatro quadrilongos, de los que dos están á los testeros, y dos en los intermedios de diez y seis pies de largo, y ocho de ancho. En el muro interior del salon, y en los puntos que hacen frente á los arcos de entrada, hay abiertos otros tres, que comunican á tres aposentos de diez y seis pies de largo, siete de ancho, y veinte y uno y medio de alto cada uno.

Esta parte del alcázar fué sin duda, de las que estaban destinadas á un objeto de grande importancia; pues la profusion exquisita de su adorno, la particularidad de su distribucion, los preciosos restos de su vario colorido, y del oro que brillaba en sus bóvedas por todas partes; y en los muchos letreros y

mótes, que estaban repartidos en sus arcos, abacos de los capiteles de las columnas, cenefas y faxas, que revestian sus paredes, están manifestando su grandeza. Por eso el tiempo injuriador de las obras de los hombres, parece se ha complacido en ostentar mas en ella su poder; y sin conservar ninguno de sus preciosos azulejos, solo ha dexado las paredes cubiertas de la mayor parte de su estuco, para que sostengan bóvedas ruinosas, que amenazan oprimir al que quiere examinarlas.

En el testero del salon que mira á la parte del Norte, se ve una cruz pintada en la pared, que mantiene la memoria de haber estado en otro tiempo este lugar consagrado al culto. El hecho es, que quando se ganó la ciudad, despues de purificada la mezquita mayor de este Real Sitio, se destinó para Iglesia Catedral, hasta la traslacion de

la Metrópoli á la ciudad; en cuyo tiempo se erigió en aquella la Parroquia. El edificio era de muy poca solidez, como todos los de los Árabes, y empezó luego á arruinarse; y por decreto del Rey Don Felipe Segundo, se trasladó el Sacramento á este salon, en que permaneció cerca de treinta años, hasta el de mil seiscientos y tres; celebrándose en él todas las funciones de Iglesia Parroquial, hasta que se concluyó la fábrica de la que hay en el dia, con el título de Sta. María de la Alhambra.

En el aposento interior que corresponde al Mediodia del salon, no ha quedado mas adorno, que una gran cenefa debaxo de la cornisa, con rosetones, estrellas y flores; todo enlazado de listones; y dos faxas, una arriba en forma de greca, y otra abaxo, que figura galería. Sobre la cornisa sienta una bóveda circular prolongada en forma

ma de cascaron; en el que se ven pintados al óleo diez personajes, en actitud de conferenciar para alguna deliberacion. Sus trages son árabes, y de diversos colores: cada uno: están sentados sobre almohadones á la usanza oriental; y todos apoyan una de sus manos sobre su alfanje. En los dos extremos están representados dos escudos de armas, su fondo encarnado, con faja dorada que lo atraviesa. El cielo del quadro es azul, con estrellas doradas.

El aposento de la izquierda lleva el mismo ornato; y en su bóveda está pintado un campo con variedad de árboles y páxaros; y en medio de este, un estanque con patos; en cuyo centro se levanta una fuente con pilar de dos cuerpos, terminada con una columnita salomónica; y sobre ella está sentado un perro que tiene la cabeza levantada, y hecha agua por la boca. Cerca de esta fuente hay dos m-

geres jóvenes , sentadas en actitud de contemplar la hermosura del agua , que cae de caños que llevan cabezas de leones , y se derrama con abundancia de las dos tazas que componen el pilar. Al rededor se representa una montería, que hacen personajes á caballo , con sus escuderos. Del otro lado de la fuente se ve una fortaleza con varios torreones , y en medio un castillo coronado de torres ; del que salen dos señoras con sus criadas ó dueñas , como á recibir caballeros , que vienen desmontados á rendirles en homenaje el fruto de sus fatigas. En medio de la bóveda hay una faixa con estrellas doradas y fondo encarnado , representando el cielo.

El aposento de la derecha tiene el mismo estado ; y en su bóveda ó cascaron , se representa en un lado un castillo , defendido con varios torreones ; y en uno que sobresale á los demas , se ve una se-

hora acompañada de su criada, en ayre de suplicar á dos caballeros que se batien , y de los que uno hiere al otro con su lanza. Al frente de este castillo está otra muger en pie , y una cadena en la mano, con que sujeta á un leon , que está recostado á la puerta del castillo. Junto á esta está representada una figura de encantador , con pelo erizado , y barba larga , que la tiene asida por ámbas manos ; y un caballero , que con lanza enristrada lo acomete , para libertarla. Al otro lado de la bóveda se ven pintados dos torreones , en cuyas ventanas hay dos señoras , con la expresion de la tristeza. Al pie del castillo está una jóven , sentada en almohadon ; y señalando las casillas de un tablero de damas que tiene delante , parece consultar la suerte. Cerca de esta hay dos caballeros , uno hiriendo á un venado , y otro á una fiera. Por todas par-

partes se descubren árboles y páxaros, y corren por el suelo perros, zorras, conejos y animales silvestres.

Se ha discurrido mucho sobre si estas pinturas son obra de los Arabes, ó posteriores á la conquista. La extravagante idea de su invencion, la impropiedad de los objetos que representan, y su absoluta falta de dibuxo, las hace despreciables. Por esta razon creemos son obra de algun Moro, á quien en obsequio de la decoracion de este alcázar se le permitió ensayar el pincel en estos quadros, dispensándose en el rigor de la ley, que prohibia este género de representaciones; ó tal vez se le mandó pintar á algun christiano cautivo que conocia el arte; de lo que no han faltado exemplos, segun refiere Palomino. Si estas pinturas fuesen posteriores á la conquista, deberian haberse executado en el tiempo

po de la primera reparacion que se hizo en este edificio, época en que habia hecho ya progresos esta bella arte entre nosotros; y por consiguiente su execucion sería quando ménos, de mediano mérito; pues es regular se hubiese encargado á alguno de los profesores mas acreditados, como lo fueron todos los demas que trabajaron en él. Ademas de que, si estos quadros fuesen obra de una mano christiana, hubiera dexado en ellos alguna huella que lo indicase, quando no en los personajes, si el propósito del Autor habia sido pintar objetos y sueños arabescos, á lo ménos en alguno de los remates de las torres ó torreones, en que se viera alguna cruz.

BAÑOS REALES.

De todas las oficinas ó departamentos de este alcázar, sería uno de

de los mas interesantes de examinar con cuidado, el que se destinó al exercicio de las purificaciones religiosas, y al voluptuoso aseo de los Reyes árabes. Pero á pesar del eficaz empeño, que sus reparos mismos manifiestan haberse puesto en su conservacion, el genio solitario de la ruina se ha sentado en medio de la mansion del placer, y prohibido que en adelante interrumpa su actual melancólico silencio la inocente curiosidad.

La primera pieza de los baños es un quadrado, sostenido por quatro columnas de mármol blanco, que forman una galería al rededor; á cuyos lados hay dos alhamíes ó alcobas, formadas por dos arcos sostenidos por otras tres columnas; y en ellas se levanta, veinte y quatro pulgadas sobre el suelo, un poyo en cada una, revestido de azulejos estrellados, y quadros con variedad de colores, para colocar una cama.

En medio de esta pieza hay una fuente con taza de veinte y tres pulgadas de alto, y treinta y dos de ancho. Toda ella se adorna con una cenefa baxa de azulejos de dos varas de alto, sobre la que corre una faxa con el mote: *PLVS OVL-TRE*, añadida en su reparacion, en tiempo del Señor Emperador. En los quatro ángulos se abren quatro puertas pequeñas en forma de arco, que dan entrada á apartamientos interiores de los baños. Los arcos y sus archívoltas llevan festones afligranados; y están inscriptos en quadros, adornados de faxas con motes en letras africanas de: *Solo Dios es vencedor*. A esta sigue una cenefa alta, con adornos entrelazados en forma de grecas, con medallones, rosetones y flores. El techo de la galería y alcobas es de maderas embutidas, con figuras estrelladas, que estarian esmaltadas de plata.

Las dos puertas de los ángulos del frente dan comunicacion á dos pequeños apartamientos de tres varas de largo , y dos de ancho; en cada uno de los que se ve una pequeña alcoba , formada por arco de herradura , sostenido de columnas; dentro de la qual hay un pilar de mármol blanco de veinte y cinco pulgadas de ancho , cincuenta y seis de largo , y veinte y una de fondo ; con un nicho en la pared , como para colocar chinelas y alguna ropa ; y un conducto debajo para el agua.

Entre estas piezas de baño se halla otra de cinco varas de largo , y tres de ancho ; que sirve de antecámara á una sala de siete varas en quadro ; en cuyos lados hay tambien alcobas de arcos , sostenidos por quatro columnas. Al frente de esta sala está la puerta de entrada á otro apartamiento principal de cinco varas y media de largo , y quatro

tro de ancho ; y á sus lados dos hermosos baños , el uno de quatro varas de largo , dos y media de ancho , y veinte y siete pulgadas de fondo ; con nicho de una vara de ancho , una vara y veinte y seis pulgadas de alto , y veinte de fondo. En él hay dos conductos ; el uno para el agua fria , y el otro para la caliente. El segundo baño es quadrado , de dos varas y media de lado , y treinta pulgadas de alto ; y sobre él hay tambien su nicho. En medio de esta pieza hay una entrada , abierta por arco apuntado , á otras interiores mas pequeñas , que servirian al uso de los mismos baños. El suelo de todo este apartamiento es de losas grandes de mármol de Machâel ; y está cubierto de bóvedas de ladrillo , en rincon de cláustro , ó en figura de groin , con lumbreras abiertas en forma de estrellas , para recibir la luz ; que es la única que entraba á estas piezas.

Sobre la primera de entrada se levanta un segundo cuerpo, que forma quatro arcos en cada uno de los quatro lienzos, con barandillas de madera; y todo compone un mirador ó galería, en que parece se colocaban los músicos que alegraban con sus canciones é instrumentos este recinto, consagrado al deber religioso, que debió satisfacerse con mayor deleyte. Sobre estos arcos se ven los adornos de estuco, que son freqüentes en las salas de habitacion; y sobre la cenefa que figuran, hay abiertas diez y seis ventanas pequeñas, en cuyos intermedios hay columnas de estuco, sosteniendo arcos afestonados. Sobre estas ventanas corre una zelosía de madera, de dos varas de álto, que forma enrejados octogonales; y encima de esta, sienta el artesonado de embutidos con figuras estrelladas, quadradas, romboidales; y está sostenido sobre columnitas que imitan

tan una galería con arcos pendientes, bóvedas, nichos y lunetos

JARDIN DE LINDARAYA,

T OTRAS PIEZAS BAKAS.

Este jardin, que parece estuvo destinado para flores, pues los árboles que se ven en el dia en él, fueron plantados despues de la gran reparacion de todo el palacio; es de corta extension.

En medio de él hay una gran fuente, con pilar de figura estrellada y circular, de quatro varas de diámetro; de cuyo centro se levanta un pedestal de dos varas de alto, que sostiene una gran taza de dos varas y catorce pulgadas de diámetro, obra de escultura árabe, adornada de agallones, y de una inscripcion en letras africanas, que por gastada no puede leerse. Circunda el jardin una galería, sostenida por quince columnas árabes

en

en sus dos costados ; y el tercero, por machones de ladrillo.

En el frente de este, debaxo de la sala de las dos hermanas, se hallan varias piezas enteramente renovadas ; en medio de las quales hay una que nombran de los secretos. Esta se cierra con una bóveda acústica , que se llama así , por estar construida de modo que la voz de uno que habla , aunque sea muy baxo , desde alguno de sus ángulos, se hace oír tan distintamente en el opuesto, como si el que escucha aplicase el oído junto á la boca del que habla. La causa de este fenómeno , que hace la admiracion de los ignorantes de la Física , es la figura de la misma bóveda , que por la propiedad de la elipse que forma , todos los rayos sonoros que salen de uno de sus focos , son reflectados al otro , por las paredes interiores de la misma elipse.

Otra sala hay de secretos , mayor

yor que esta , en el patio del estanque , ó de los arrayanes , que es ochavada ; y su bóveda construida con el mismo arte , produce igual efecto ; pero en el dia no puede entrarse en ella sin riesgo.

SALA LLAMADA DE LAS NINFAS.

Esta sala es un subterráneo del salon de Comaresch , formado por la mas hermosa bóveda. Encima de la puerta hay un medallon de mármol de Carrara , en que está representada la fábula de Júpiter transformado en cisne , dando pruebas de su amor á Leda ; y á los lados dos Fáunos , el uno arriado á una palmera , y el otro al tronco de un árbol , que ven , admirados , este favor del Dios. En los machones de esta puerta hay dos estatuas desnudas con muy bellas formas , del mismo mármol de

Car-

Carrara, en actitud de observar lo que pasa dentro de este subterráneo. Vulgarmente se cree, que estas dos estatuas, que miran á un mismo punto, fuéron la señal que conduxo al descubrimiento de un riquísimo tesoro, que se ocultaba en este subterráneo, dentro de dos ó tres grandes jarrones de porcelana; de los que en el dia, solo quedan algunos tiestos. El Padre Echeverría lo asegura así en el paseo veinte y seis; y no podemos decir si él fué el inventor de esta noticia, ó la adoptó habiéndola hallado ya inventada. Sea de esto lo que fuese, lo cierto es que este mismo Autor creyó que estas obras de escultura, que son indubitadamente de uno de los mejores Artistas que trabajó en los ornatos del Palacio del Emperador; fuéron executadas por los Moros. A la verdad es muy extraño que el Padre Echeverría, que tenia tanto manejo en el *Coran* y sus Comenta-
rios,

rios, que hace uso continuo de estos libros para ilustrar la version que da de las inscripciones y letreros de este alcázar; ignórase la severidad con que les estaba prohibida á aquellos la representacion artística de seres animados. Y si alguna vez se relaxaron en el rigor de este precepto, fué con tanta ignorancia, que puede defenderse muy bien que no lo quebrantáron; pues los leones de la fuente que está en el patio de este nombre, y otro baxo relieve árabe que hemos visto en otra parte, y de que hablaremos á su tiempo; apénas dexan conocer la especie que sus autores quisieron representar.

La misma opinion que el Padre Echeverría tuviéron de estas estatuas dos viageros ingleses, que visitáron á Granada en el año de mil setecientos setenta y cinco; pues habiendo llegado á su colmo, á vista de ellas, el entusiasmo que les habia inspirado el ornato de

este alcázar; se explicáron así, en seis versos que escribiéron en una pared inmediata á esta sala.

O most indulgent prophet to mankind,

If such on earth thy paradise we find,

What most in heaven thy promised raptures prove:

Were black ei d' houris breathe eternal love?

Thy faith, thy doctrine where most divine,

Also much water but á litle wine.

His regum! heu! nimis infelicium delitiis moestum vale dixerunt.

F. G. H. S. Angli.

Kal. Jan. 1775 die pro capta urbe Granata triumphati.

“El sentido de estos versos es:

“Oh el mas indulgente de los Pro-

“fetas para la especie humana!

“Si

„Si tal es el paríso que vemos te
 „pertenece sobre la tierra ; ¿ cuál
 „será el que preparas á nuestros
 „ardientes deseos en el Cielo, en
 „donde *houris* (*) de ojos negros
 „respiran un amor eterno. Aunque
 „con mucha agua, y ningun vino,
 „¿dónde hay fe y doctrina mas
 „divina?”

Otro viagero que leyó y nos
 ha conservado este rasgo del en-
 tusiasmo inglés por los restos ara-
 bescos, exclama así : “Desgraciada
 „la creencia del Autor de estos ver-
 „sos, si en el momento de escribirlos
 „se le hubiese convidado con el
 „turbante.”

EN-

(*) Así se llaman en el *Coran* las jó-
 venes que han de servir á la holganza de
 los Bienaventurados en el paraíso de *Ma-
 homa*.

ENTERRAMIENTO DE LOS REYES ÁRABES.

Por una de las puertas de la antesala del departamiento llamado de los Aben-cerraxes, se entra á otro de este alcázar, con patio y habitaciones que han perdido todo su ornato, y están enteramente desfiguradas, por haberlas acomodado á sus necesidades los que viven en ellas. La mas notable entre todas, es una que en el dia hace parte de la casa del Cura de este Real Sitio, que sirvió de Capilla para sepultura de los Reyes. Esta pieza es quadrada de cinco varas de lado y diez y seis de altura, aunque se halla interumpida por un suelo quadrado. Sus paredes carecen de todo adorno; pero la cúpula que la cubre, trabajada con las grandiosas labores de diez y seis agallones que la forman, y
qua-

cuatro pechinas en los ángulos, en forma de lunetos, figurando toda una labor de ladrillos pintados; y la esveltez que le daban sus proporciones, ofrece la idea de lo sublime. En medio de la cúpula, se ve un florón arabesco, inscripto en una estrella; y á los lados del muro hay abiertas doce ventanas, tres en cada uno. En la parte inferior hay quatro arcos, que ocupan los quatro frentes, y dan entrada, el de Levante al patio, el de Poniente á la antesala de los Abencerraxes; y los de Norte y Mediodia, á dos apartamientos, que parece estuviéron destinados para purificación de los reales cadáveres; pues aun se conserva en ellos un pilar de los que usaban para este efecto, y tiene agua corriente.

En esta capilla real, ó *rauda*, segun la llama Luis del Mármol, se halláron en el año de mil quinientos setenta y quatro, quatro

losas de alabastro (*), que estaban puestas á la cabeza de los sepulcros de quatro Reyes de esta casa. Estaban colocadas verticalmente; y en la parte de ellas que sobresalia de la tierra, se leian esculpidos en hermosos caractéres africanos, quatro epitafios en prosa por un lado; y en el reverso de cada uno, versos en metro mayor.

Estos epitafios correspondian á las sepulturas de *Mohamad 2.^o* de *Ismaël Ben Pharrax*, alias *Abulualid*, de *Jusef*, alias *Abulhagiageh*, y de *Jusef Abulhageh*.

Por ser dignos de conservarse los versos que acompañaban al epitafio del tercero de estos Soberanos, por la agudeza y propiedad de la expresion con que los compuso su autor *Sader Ben Ana*; los copiaremos, segun los vertió el Licenciado Castillo. EN

(*) Así han llamado al mármol de Machael, por su blancura.

EN EL NOMBRE DE DIOS
piadoso é misericordioso.

Salúdate con misericordia é bendición, desde tu sepulcro la gracia de Dios, que perpetuamente asistirá contigo, hasta que los hombres se levanten con sus rostros humillados al resuscitador de los muertos en el consistorio del juicio. É no sois sepulcro, ántes sois un vergel de odoríferos frutos. É si yo vos quiero dar la debida loa, no debo decir mas que, ¡O cobertor de azahar é perlas, ó estancia de honestidad, o entierro de virtud, ó caída de alteza, y encubrimiento y ocaso de luna en su cumplimiento! Porque cierto depositó en vos la muerte, gran Señor de generosa alteza, y el mas aventajado de los Reyes de Berinazere. Aposentóse en vos la honra, generosidad y alteza, el
be-

benemérito del temor de Dios : sino ¿quién como *Abilhagex*, quitó la obscuridad de la heregía ? Este es este tema y sangre de *Zadhe El hazragi Aben Obeda*. ¡O generosidad excelente de solar y estado ! quando se nombraren la vergüenza , misericordia , honestidad é mesura , é quisiéredes hablar de su grandeza , es tanto como hablar del piélagos : fuéle adversa la ocasion del tiempo. ¿ E por ventura veis alguna cosa permanecer, ó perpetuidad en algun hombre ? Es el tiempo de dos haces, de haz de un dia , é haz de una noche; y el que ansí es , no se le debe atribuir culpa de traicion. Falleció confesante por Dios , postrado en oracion ante el lleno de virtud , y humedecida su lengua con su recitacion, no incierto el bendito mes de la sobra , que en él allegó de bendicion, é cumplió en obras pías , é lloró la pasqua de la comida , viendo este negocio tan fatigado , é no le dió
por

por comida mas que el cáliz de la
 muerte de la confesion por Dios.
 A Dios sea tal muerte, semejante
 á la muerte de Omar: en el estado
 de su reynado tan pacífico le fué per-
 mitida, siendo él tan alto, por ma-
 nos de uno de baxo ser y nacimien-
 to, por el qual se le concedió la fe-
 licidad, para que el mas inaverti-
 do de todos, ocurriese con aconte-
 cimiento inadvertido. E no es de te-
 ner por afrenta, que el grande re-
 ciba ofensa del menor, porque las
 causas del juicio de Dios sobran en
 altura para ser comprehensas, co-
 mo fué Ali, ofendido de Aben Mul-
 gem, é Hamza el valeroso del Guah-
 xi: apercebímonos con las armas
 maxrafies é con las lanzas, é sal-
 téanos la voluntad divina por la par-
 te que no entendemos, é ansí el que
 de este mundo confiare, en qualquie-
 ra estado que sea, se hallará bur-
 lado é perdido con tal confianza.
 Pues, ¡ó Rey del reyno que para
 siem-

siempre dura , é quien es suyo propio el mandar en los hombres , y en toda creatura ! cubrid con el velo de vuestra misericordia nuestras culpas ; pues no confiamos en otra cosa mas , que en vuestra misericordia , que nos será amparo. É cubre al Rey de los creyentes con misericordia , que le adiestre á la posesion del sosiego é galardón ; pues lo que cerca de tí está , Dios nuestro , es lo que verdaderamente queda ; é la vida del hombre es engaño , que no tiene confianza. Cubra Dios con su misericordia á nuestro señor , y jún-telo con sus Bienaventurados antecesores en su gloria.

MIRADOR Ó TOCADOR DE LA Reyna.

Se entra á este excelente mirador por una galería que está á la parte Oriental del salon de Comaresch,

resch , sostenida de columnas árabes de mármol blanco ; en cuyos arcos rebaxados, se ven restos de adornos de pintura, executados con perfeccion , por el estilo de las lochas de Rafael. En los plafones se representan metamórfosis de hombres y mugeres en árboles , aves y otros animales ; y en el medio, medallas con bustos, y medallones con estatuas de rios. Encima de los capiteles hay pintados otros caprichos por el mismo gusto, que llenan el intermedio de los dos arcos.

Á la entrada hay una antesala, en cuyo suelo está colocada hácia un rincon, una losa de mármol perforada con varios agujeros, como para recibirse sobre ella algun perfume. Esta antesala tiene seis puertas , entre las quales hay ocho entrepaños , en los que, en pintura al fresco, están representadas vistas, ó perspectivas de puertos marítimos; que sientan sobre óvalos y quadros,
con

con genios marinos , montados en caballos y delfines. Terminan en un friso adornado de esfinges , geniecillos , cabezas de serpiente con alas , y varias figuras caprichosas, que se transforman en hojas de acanto, de cardo, y otras plantas.

La puerta interior se comunica por medio de un arco circular, que por la parte de adentro está pintado de plafones , medallas , genios, águilas , hidras y bustos. Una cenefa por el mismo estilo , adorna la parte inferior de las paredes de esta pieza ; y á esta sigue una cornisa con labores del mas bello gusto; y entre ellas, sirenas con alas de mariposa , murciélagos y conchas. Sobre estas están abiertas nueve ventanas , que forman el mirador : y en cada uno de los lienzos intermedios hay un quadro , en todos los que está representada la fábula de Faëton , en los términos que

que Ovidio la describe (*).

No puede expresarse mejor que lo está en estos quadros, la súplica que este personage fabuloso hace al Sol, á quien va á buscar por consejo de su madre, á su mismo palacio; para que le confie por un solo dia el manejo de su carro, á fin de dar á conocer que era hijo de este Astro, á Epafo, hijo de Júpiter, que lo habia injuriado disputándole su origen ilustre; ni puede pintarse con mas viveza el éxito desgraciado de esta súplica atrevida, á que el Sol no pudo rehusarse, por haberse empeñado á otorgársela con un juramento irrevocable, ántes de que aquel la hubiese pronunciado. El jóven temerario, inflexible á las reconvenciones de aquel padre del mundo, para apartarlo de empresa tan temeraria, le entrega su carro; pero los

(*) Met. l. 2.

cabalios que extrañaron la mano de su dueño, ó subian tanto que amenazaban al cielo con un incendio inevitable, ó baxaban de manera que los rayos secaban las fuentes y los rios. La tierra inquieta y llena de susto, se dirige á Júpiter implorando su auxilio. Este soberano, rendido á la justicia de esta queixa, derriba con un rayo que fulmina desde su trono, al temerario jóven, que queda sumergido en las aguas del Eridano. Sus hermanas las Heliades, testigos de esta desgracia, se abandonan al dolor y á la desesperacion, y son convertidas en árboles. Cigno, su hermano, muere á fuerza del sentimiento; y los Dioses lo transforman en cigüeña. Los quadros que representan todo este asunto, están acompañados y sostenidos de Ángeles ó Ninfas, sobre las que se levanta un pabellon ó cortinage, que llena el lienzo de pared. En los ángulos del

mirador hay ocho faxas en forma de pilastras con esfinges, templetes, pabellones, conchas, quadritos, medallas, medallones, rosetones y hojas; todo del mejor gusto. Sobre todos estos adornos hay una faxa con inscripcion árabe, en letras africanas, motes, escudos, y entrelazados. El artesonado forma una pirámide con embutidos de maderas doradas y pintadas, y varios entrelazados en figura de grecas.

Circunda al mirador una galería de columnas árabes de mármol, que sostienen arcos rebaxados, que están pintados con la misma profusion. En los ángulos de la parte interior se representan seis figuras de cinco cuartos de alto cada una; y son la Fe, la Esperanza, la Caridad, la Justicia, la Fortaleza y la Templanza. En medio de los arcos hay quatro templetes con estatuas de Minerva, Júpiter, la Abundancia, y el Fuego sacro, debaxo de

de dos zeletes sostenidos por esfinges ; acompañados de pabellones y genios. Encima de los arcos, el adorno es de floreros con esfinges , animales , y geniecillos que agrupan con ellos : en los machones se repite lo mismo , aunque siempre con gusto y novedad.

La invencion y execucion de toda esta pintura grutesca fué obra de Bartolomé de Ragis , en el año de mil seiscientos veinte y quatro, acompañándole Alonso Perez , y Juan de la Fuente. Así consta de los papeles de la Contaduría.

Que el destino de esta pieza fuese el tocador de las Reynas de España , que han habitado por algun tiempo este alcázar ; no lo dexan dudar, ni su especie de adorno, ni el nombre de tocador de la Reyna , que hasta ahora le conserva la tradicion ; ó el de *peinador* , con que se nombra en los papeles de la Contaduría , escritos al tiempo de

de su renovacion y adorno para la venida de los Reyes Don Felipe V. y Doña Isabel.

No está probado con igual certidumbre, el uso que se hacia de este lugar en tiempo de los Árabes.

El Padre Echeverría nos ha conservado la memoria de la inscripcion , que segun hemos dicho , termina todo su adorno , sacada del manuscrito en que se copiáron todas las que habia en este edificio, y otros sitios de esta ciudad , de órden de su ilustre Ayuntamiento, á mediados del siglo diez y seis. Esta inscripcion vertida al castellano , dice así: *En el nombre de Dios , que es misericordioso , y tiene misericordia. Sea Dios con nuestro Señor y Profeta Mahoma ; y á los suyos , y sus amigos salud , y salvacion infinitas veces. Dios es la lumbre del cielo y de la tierra ; y la lumbre suya es como él : es como luminar , que siendo muchas las lum-*

bres suyas , es uno él , y es lámpara de lámparas , como si fuese constelacion luciente , y que arde con óleo santo , no Occidental , ni Oriental ; y que encendiéndolo , alumbra ; y sin tocarlo , es luz sobre luz. Y Dios guia con su lumbré á quien él quiere. Y Dios es dador de los proverbios á las gentes. Y Dios es sabio en todas las cosas.

El relato de esta inscripcion, y la noticia con que está acompañada en aquel manuscrito, que ántes de copiarla advierte : *En el retrete donde la Zalá solian hacer, dice lo siguiente ; persuaden que este mirador fué lugar consagrado á la oracion : y á la verdad , era de extrañar , que siendo tan repetido el número de preces , á que los Moros están obligados todos los dias, no tuviesen los Reyes un mirab ; es decir , un oratorio ó capilla particular en que hacer , á lo ménos, las de la noche.*

HABITACION INTERIOR

de esta parte.

La habitación interior de esta parte inmediata al tocador, está hecha de nuevo sobre las ruinas de la antigua. Su fábrica es enteramente á la europea moderna, de manera que forma un gracioso contraste con la arabesca á que está unida. Consta de varias salas, en las que nada hay que notar digno de una particular descripción, sino es sus techos, que aunque planos, son magníficos, por los casetones cuadrados y estrellados que los forman, adornados con talla de rosetones. Los frisos están entallados de medallones y esfinges primorosamente executadas. Entre las salas que componen esta habitación, hay dos que llaman *de las frutas*, porque en sus techos, que forman medallas

llas octógonas que están doradas, hay pintadas por Juan Ramirez, y Antonio Perez, la mayor parte de las variedades de frutas que se conocen en este reyno, con la cifra K. I. que quiere decir: *Cárlos I.* la que alterna con estas pinturas, entrelazada con una cinta. Este techo está sostenido por un friso en que se lee repetido en letras doradas el mote PLVS VLTRA, con esfinges intermedias.

Estas salas dan salida á un corredor alto, que cae á un pequeño patio, que hace frente al subterráneo de las Ninfas. El corredor está cubierto de una gran reja de hierro con pilastras jónicas.

Como de una fábula se resbala á otra, y el que ha admitido un engaño, que tiene algo de maravilloso, desea encontrar apoyos en que sostenerlo; la imaginacion exáltada con el cuento de los Abencerraxes, ha visto gustosamente es-

ta

ta rexa , y la ha confirmado prision de la Sultana. De aquí ha tomado este corredor el nombre de cárcel de la Reyna ; pero de los papeles de la Contaduría consta, que esta se hizo y colocó en el año de mil seiscientos treinta y nueve, y pesó quatrocientas arrobas. Sin duda se puso para resguardo de la baxilla del Real servicio , que debió custodiarse en estos quartos, quando nuestros Soberanos habitáron este alcázar.